

**BOSQUEJOS
PARA**

PREDICADORES

TOMO

4



**REV. KITTIM SILVA
B.A., M.P.S.**

DEDICO ESTE LIBRO A

Los reverendos Alex y Camelia Mercado (D.D.); fundadores y pastores de la Iglesia El Calvario del Bronx, Nueva York, la cual han pastoreado por 34 años. De esta congregación han nacido 8 congregaciones como esfuerzo misionero en Latinoamérica y ha visto nacer de la misma a 35 obreros.

La Dra. Camelia Mercado (A.A.; B.A.) por 35 años laboró activamente como maestra, secretaria, tesorera, editora y directora del Instituto Bíblico Hispano del Este de las Asambleas de Dios. Por 25 años ha sido secretaria-tesorera del Departamento de Misiones de su concilio.

En junio de 1978 estableció un precedente histórico en su organización siendo la primera mujer hispana en ser ordenada al completo ministerio. El 28 de junio de 1986 recibió el grado honorífico de Doctor en Teología conferido por el Seminario Teológico de las Asambleas de Dios. Ha proclamado el evangelio de Jesucristo en 27 países.

A ellos va este reconocimiento por su destacada labor en pro de la obra del Señor Jesucristo. Son unos baluartes de la fe...

Al momento de esta publicación nuestro hermano Alex Mercado partió para estar con el Señor Jesucristo (Viernes Santo, 13 de abril de 1990).

REV. KITTIM SILVA, B.A., M.P.S.

**BOSQUEJOS PARA
PREDICADORES
(Volumen IV)**



Editorial CLIE

C/ Ferrocarril, 8

08232 VILADECAVALLS (Barcelona) ESPAÑA

E-mail: clie@clie.es

Internet: <http://www.clie.es>

BOSQUEJOS PARA PREDICADORES, Vol. 4

© 1991 por el autor Kittim Silva

ISBN: 978-84-7645-470-1

eISBN: 978-84-8267-745-3

Clasifíquese:

357 HOMILÉTICA: Bosquejos-Colecciones

CTC: 01-04-0357-04

CONTENIDO

Prólogo

1

BOSQUEJOS SOBRE ACCIÓN SOCIAL

La sociedad

Opresión, unión y liberación

2

BOSQUEJOS SOBRE CRECIMIENTO ESPIRITUAL

Cuatro pasos de unidad

«Hágase tu voluntad»

La experiencia de ausentarse del culto

La oración clásica del Señor

La quijada de asno

Las trampas del diablo

3

BOSQUEJOS SOBRE DÍAS ESPECIALES

El día de Acción de Gracias:

Dio todo lo que tenía

A ti te damos gracias

«Dando siempre gracias»

El día de Año Nuevo:

«Desde el principio del año hasta el fin»

Levanta tu tabernáculo

El día de un funeral:

«El último enemigo»

Queda poco tiempo

El día de las Madres:

«Ella es la madre»

La madre

BOSQUEJOS SOBRE SEMANA SANTAEl Domingo de Ramos:«Iba delante subiendo a Jerusalén»El Viernes Santo:«Sin costura»Jesús ora en el CalvarioLa palabra de necesidadLa palabra de cumplimientoLa palabra de expiraciónLo que Jesús nos enseña en las siete palabrasEl Domingo de Resurrección:Cristo no murió de viejo«Ha resucitado»BOSQUEJOS SOBRE EL LIDERAZGOEl líder respaldando la escuela dominicalEl pastor y sus ovejasSé cabeza y no colaSumos sacerdotes de un nuevo pacto«Upage opiso mou, satana»Voz de Jacob y manos de Esaú«Y ejecutó lo bueno»Arregla tu altarBOSQUEJOS SOBRE LAS PARÁBOLAS DE MATEO 13La parábola del sembradorLa parábola del trigo y la cizañaLa parábola del grano de mostazaLa parábola de la levaduraLa parábola del tesoro escondidoLa parábola de la perla preciosaLa parábola de la red

7

BOSQUEJOS SOBRE EL PADRENUESTRO

«Padre nuestro que estás en los ciclos...»

«Santificado sea tu nombre»

«Venga tu reino»

«Hágase tu voluntad»

«El pan nuestro de cada día dánoslo hoy»

«Y perdónanos nuestras deudas»

«Nosotros perdonamos a nuestros deudores»

«Y no nos metas en tentación»

«Mas líbranos del mal»

«Porque tuyo es...»

8

BOSQUEJOS SOBRE EL CREDO

El significado de nuestra fe

El autor de nuestra fe

El eterno Hijo

La encarnación del «Theos»

El Cristo histórico

El descenso de Jesús

La resurrección de Cristo

La ascensión de Cristo

La entronización de Cristo

El retomo de Cristo

El ayudante de nuestra fe

La iglesia apostólica

La «koinonia» cristiana

El beneficio de nuestra fe

La esperanza de nuestra fe

La recompensa de nuestra fe

9

BOSQUEJOS SOBRE LA FAMILIA

Avivamiento en el hogar

Cuatro elementos que integran el matrimonio

BOSQUEJOS SOBRE ESCATOLOGÍA

«Armagedón»

El templo judío

La puerta de la misericordia

«Y se afirmarán sus pies»

BOSQUEJOS SOBRE EL FRUTO DEL ESPÍRITU

El fruto del amor

El fruto del gozo

El fruto de la paz

El fruto de la paciencia

El fruto de la benignidad

El fruto de la bondad

El fruto de la fe

El fruto de la mansedumbre

El fruto de la templanza

PRÓLOGO

Hoy me toca hacer presentación de este libro «Bosquejos para predicadores, Volumen IV». Nunca me imaginé el que esta serie lograra alcanzar este número. Pero a Dios primeramente, y luego a D. David Vila, que un día revisó los manuscritos de «Bosquejos para predicadores, Volúmenes I y II», y con la Editorial CLIE los dieron a la publicación. Luego nació el Volumen III.

Para aquellos predicadores que hacemos bosquejos, la predicación ha sido siempre una tarea de investigación y revelación. La misma exige mucha disciplina de parte del predicador. El descubrir una estructura homilética en el pasaje bíblico o desarrollarla para el tema a ser expuesto, demanda una inversión de tiempo y de meditación.

No todos los predicadores están dispuestos a conquistar un texto bíblico y, con la ayuda del Espíritu Santo, desglosarlo, analizarlo, estructurarlo y luego predicarlo.

Otros, aunque quisieran hacerlo, carecen de una mente homilética, aún más, de la capacidad dada por el Espíritu Santo para poner por escrito el mensaje de la Palabra Escrita.

No quiero con esto decir que aquellos que prescinden de notas sermonales, sean siempre predicadores indiferentes a la verdadera tarea de la predicación que es el *kerygma* del evangelio, del cual Jesucristo es *contenido* y *expresión* teológica. Conozco a muchos compañeros de púlpito que aunque sus púlpitos están ausentes de notas homiléticas, su mente las lleva ya archivadas.

Pero la realidad es ésta: nuestros púlpitos están careciendo de *predicadores* que amen la predicación y que con destrezas espirituales la puedan transmitir a un pueblo. Hoy, los púlpitos son usados mayormente por *exhortadores* que estimulan, que animan, que son de bendición, pero que dan poca atención a la predicación. Para ellos las *señales* que deben seguir a la Palabra son de más importancia que la proclamación de la Palabra.

La demanda por los buenos predicadores, y no empleo el adjetivo *buenos* a manera de adulación, sino como para denotar cualidad, es un clamor que emana desde los bancos de la feligresía. Son los feligreses, los amigos invitados, otros predicadores y líderes, los que quisieran sentarse a escuchar un mensaje bien trazado y presentado de la Palabra Escrita, la Biblia.

Es lamentable que predicadores que no son sino *exhortadores*, jueguen y malgasten el tiempo de los oyentes, haciendo exhibición de su pereza homilética. Para justificar su propia negligencia, con jactancia afirman que ellos no alimentan a sus oyentes con *esqueletos* (bosquejos), sino con *carne sólida* de la Palabra. Después de haberlos escuchado por un tiempo, se echa de ver que los mismos

ofrecen *paja seca*. En sus exposiciones lo que hay es verborrea, pensamientos sin hilación temática y pretextos retóricos.

Los inquisidores de los bosquejos ven que la predicación con notas es letra muerta; vacía de unción. Como si la unción fuera eliminada con la preparación y la organización. La Biblia es una compilación de 66 libros, con la participación de unos 35 a 40 escritores, en un período de unos 1600 años. ¡Dios usa la escritura!

No niego que hayan sermones con sabor a papel. Como ya dijo Carlos Haddon Spurgeon: «Una vez escuché un sermón leído y me supo a papel atrabancado en la garganta.» Pero *el príncipe de los predicadores* no se refería al empleo de notas, que él mismo se ganó este título por sus dotes de oratoria y por su capacidad homilética. Spurgeon fue un prolífico autor. Sus notas para sermones y sus sermones escritos todavía están en demanda por muchos predicadores.

Un bosquejo nunca debe ser *un fin*, sino *un medio* por el cual el predicador trata de alcanzar un propósito. Quiero compartir algunas reflexiones sobre este particular.

1. Un bosquejo debe recordar al predicador las ideas o pensamientos que el Espíritu Santo le ha revelado. Sin un bosquejo, se corre el peligro de olvidar las revelaciones que de su Palabra Dios da al predicador. Las cuales, con las debidas aplicaciones espirituales, harán bien a los oyentes.

2. Un bosquejo no es un sermón escrito. Es más bien el resumen de un sermón y la ampliación de un mensaje recibido mediante la iluminación del Espíritu Santo por parte del predicador.

3. Un bosquejo bien estudiado, desarrollado y aplicado no es un obstáculo a la *unción* del Espíritu Santo. En fin, la unción estará sobre el comunicador. Lo que éste comunique, si tiene unción producirá vida. Si no tiene unción, sus palabras muertas producirán muerte. El predicador que tiene fuego por dentro manifestará humo por fuera.

4. Un bosquejo no debe ser *un faraón homilético*. Éste ayudará al predicador, y no el predicador ayudará al bosquejo. Muchas veces se prepara un sermón de tres puntos y sólo sentimos exponer una sola división. ¡Pues hágalo!

Otras veces sólo sentimos tratar las divisiones principales y alguna que otra subdivisión. Cuando lo sienta hacer prescinda del resto del material bosquejado y proceda con su intuición espiritual.

Si le entregan tarde para predicar, presente la introducción del sermón y considere una o dos divisiones dependiendo del tiempo restante. Si trata una sola división, no mencione que el sermón tiene dos más. Considere las subdivisiones como las reflexiones principales. Presente la división con más aplicación espiritual.

5. Un bosquejo *no debe avergonzar* a ningún predicador. La verdad es que los oyentes respetan a los predicadores preparados. Al ver su bosquejo sobre el púlpito, ellos sabrán que usted no ha venido a perder el tiempo. No disimule sus notas. No esconda su bosquejo. ¡Úselo!

Siempre habrá quienes criticarán el empleo de los bosquejos. Mayormente aquellos llamados *predicadores* que no son sino *exhortadores*. Para ellos, aquellos que emplean notas escritas carecen de unción y de revelación espiritual. Pero si el Espíritu Santo lo ha capacitado para preparar bosquejos también lo usará con poder para su gloria y honra.

Al momento de este escrito acabamos de concluir una cruzada de salvación, sanidad y liberación. Mi compañero de evangelización lo fue el Lic. Richard Álvarez. Dicha cruzada fue auspiciada por «Avance 89», ministerio que organizó quince cruzadas evangelísticas cubriendo las principales provincias de la República Dominicana.

A nosotros nos tocó ministrar en San Pedro de Macorís. Allí empleamos notas escritas para predicar el evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Cada noche fue de explosión espiritual. Jesucristo salvó muchas almas. El Cristo de los milagros sanó y obró milagros en unas cincuenta personas, las cuales subieron a la tarima y compartieron sus testimonios delante de una multitud que, en cinco días, sumaron unas diez mil personas.

El empleo de bosquejos no nos quitó la unción. Ésta fluía espontáneamente por la manifestación del Espíritu Santo. Una noche declaramos sanos a los enfermos. No oramos para que fueran sanados. Jesús de Nazaret sanó a unas quince personas. La noche final oramos por los pastores para que tuvieran la misma unción que Richard y yo teníamos, los enviamos a poner las manos sobre los enfermos. Jesús de Nazaret sanó a otras quince personas que levantaron sus manos para dar testimonio de lo ocurrido.

Aquellos que antagonizan contra la homilética y el uso de notas son personas inmaduras que, por su incompetencia, vuelcan sus resentimientos hacia la predicación organizada y sistemática. La razón es que los predicadores organizados y bien preparados les causan a éstos presiones ministeriales. Si Dios le ha capacitado para hacer y emplear bosquejos no le haga caso a estos huelguistas de la homilética.

Espero que este libro venga a suplir una necesidad homilética para muchos predicadores latinoamericanos. Que sea un pozo más del cual los predicadores puedan sacar ideas, aplicaciones y que en momentos cuando no se sabe sobre qué predicar, puedan encontrar aquí un bosquejo que los ayude.

Es mi deseo que Dios siga levantando homiletas latinoamericanos. Hombres y mujeres cuyas predicaciones han hecho temblar nuestros púlpitos, pero que son

desconocidos en Latinoamérica porque ellos no se han dado a la tarea de publicar sus bosquejos.

Nuestros homiletas tienen muchas cosas que compartir con los predicadores latinoamericanos, pero por falta de estímulo no lo han hecho. Mi reto es que nos den un poco de lo que tienen.

En conclusión, oro a Dios para que este libro sea de gran bendición en sus manos. No persigo otra meta ni tampoco tengo otra motivación. Hay quienes piensan que los autores nos hacemos ricos por la proliferación de libros publicados. Es todo lo contrario. Los libros publicados no producen un *modus vivendis*. Son un ministerio que contribuye a la edificación de la iglesia. Escribimos para bendecir a otros.

EL AUTOR

16 de noviembre de 1989
Santo Domingo, República Dominicana

**Bosquejos
sobre acción social**

LA SOCIEDAD

«Respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto» (Lucas 10:30).

INTRODUCCIÓN: En uno de sus famosos sermones el Dr. Martin Luther King Jr., un campeón de los derechos humanos, dijo lo siguiente: «¿Quién es mi prójimo?» «Yo no conozco su nombre», dice Jesús en esencia. «Él es cualquiera hacia quien tú te haces el vecino. Él es cualquiera que yace en necesidad en el camino de la vida. Él no es judío ni gentil; él no es ruso ni americano; él no es negro o blanco. Él es cierto hombre –cualquier hombre necesitado– en uno de los numerosos caminos del Jericó de la vida.» Por lo tanto, Jesús define al prójimo no en una definición teológica, pero en una situación de la vida» (*Strength to love*, pág. 27).

I. La ruta de la sociedad –«... Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó...» (10:30).

1. Representa opulencia y pobreza. En ese camino de Jericó a Jerusalén nos encontramos con los que tienen dinero, a veces de más, y aquellos que están privados financieramente.
2. Representa una disyuntiva entre la clase alta y la pobre. En ese camino de Jerusalén están una clase alta, muchas veces opresora, y una clase pobre que, por su condición, es oprimida, maltratada, segregada y marginada.
3. Representa una clase trabajadora y una clase aprovechada y oportunista. En ese camino de Jerusalén a Jericó encontramos a los que trabajan y a los que son vagos, pero buscan tener lo que otros tienen.

II. Las enfermedades de la sociedad –«y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron...» (10:30).

1. El desempleo.
2. Los vicios.
3. La ociosidad.
4. La falta de valores morales.

III. La víctima de la sociedad –«e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto» (10:30).

1. Es víctima del sistema. El cual no proveía para su protección personal. En ese camino había falta de seguridad.

2. Es víctima de quienes son víctimas. No hay peor opresor que aquel que ha sido oprimido.

IV. Los religiosos de la sociedad –«Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo. Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar... pasó de largo» (10:31, 32).

1. Son ascetas sociales.

2. Son apolíticos.

3. Son miopes a la realidad social.

V. El clérigo para justicia de la sociedad –«Pero un samaritano... fue movido a misericordia...» (10:33-35).

1. Según Martin Luther King Jr., el altruismo (abnegación, esmero y complacencia en el bien ajeno) del buen samaritano fue: (1) *Universal*. Su deseo era ayudar a todos. No ayuda a los que con él se podían identificar étnicamente y religiosamente. (2) *Peligroso*. Se arriesgó a ser víctima de los ladrones. (3) *Excesivo*. Hizo más de lo que debía.

2. Él respondió al postulado de «la Biblia nos llama a la acción», tal como lo ha acuñado mi amigo y colega el Dr. José A. Caraballo.

3. Él desarrolló un programa social. Preguntémonos: ¿Qué está haciendo mi congregación por la comunidad? ¿Qué programas sociales está desarrollando la organización religiosa con la cual está afiliada nuestra congregación? ¿Responde el evangelio que estamos predicando a la acción social?

CONCLUSIÓN: Hoy más que nunca la iglesia está retada a ser «sal» y «luz» en medio de la sociedad. No podemos estar en «huelga social» (término acuñado por Pedro Wargner). Tenemos que confrontar los *principados* y *potestades* de injusticia, explotación, discriminación, opresión, clasismo, racismo y muchos «ismos» satánicos.

OPRESIÓN, UNIÓN Y LIBERACIÓN

«Entonces dijo Mardoqueo que respondiesen a Ester: No pienses que escaparás en la casa del rey más que cualquier otro judío. Porque si callas absolutamente en este tiempo, respiro y liberación vendrá de alguna otra parte para los judíos; mas tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino? Y Ester dijo que respondiesen a Mardoqueo: Ve y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa, y

ayunad por mí, y no comáis ni bebáis en tres días, noche y día; yo también con mis doncellas ayunaré igualmente, y entonces entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca» (Ester 4:13-16).

INTRODUCCIÓN: El libro de Ester proyecta una teología de esperanza. Se enmarca dentro de una situación de opresión cuando un grupo minoritario se hace despreciable ante un sistema. La discriminación y prejuicios orquestados en nombre de ese sistema político eran una evidencia de que el mismo se estaba debilitando.

La historicidad del libro ha sido ampliamente discutida, al igual que la fecha de su composición literaria. Pero algo que para nosotros tiene relieve histórico es que este libro justifica la Fiesta de Purim entre los judíos como un recuerdo de *opresión, unión y liberación*.

El texto griego, a diferencia del texto hebreo, añade elementos para demostrar dentro de una mística religiosa (ej. sueños, ruegos, explicaciones), la providencia manifestada de Dios.

A rasgos ligeros el libro nos presenta a Vasti, reina y esposa de Asuero (Jerjes el Grande) que, por mantener ciertos valores personales, es destituida de su puesto. Una judía llamada Hadasa, conocida como Ester, providencialmente llegó a ocupar el puesto de reina. En el intervalo, su primo y padre de crianza llamado Mardoqueo, descubrió a dos eunucos, Bigtan y Teres, que planificaban asesinar al rey. Este hecho quedó registrado en las crónicas del rey.

La historia introduce a Amán, la encarnación del orgullo, la discriminación y el abuso de poder como instrumento de opresión contra los judíos, un grupo minoritario que no regresó a Jerusalén del cautiverio y voluntariamente se quedaron en territorio persa.

Mardoqueo confrontó a Ester, la cual gozaba de los beneficios del sistema, provocándola a buscar su propia identidad social, étnica y religiosa. La intervención de Ester ante el rey, sumada a algunos accidentes históricos cuyos hilos eran movidos por la mano de Dios, logró la liberación de un pueblo.

La horca que Amán preparó para los judíos se convirtió en su propia horca. El mismo sistema que él pretendió representar le ajustició por su injusticia humana.

Todo este relato cubre trece años de historia pasada (483 a.C. al 470 a.C.), pero siglos de historia futura. Todavía los Amanes existen como «principados y potestades». Las Esteres y los Mardoqueos son los instrumentos unidos para liberación.

I. Primera lección, *la opresión* —«Y dijo Amán al rey Asuero: Hay un pueblo esparcido y distribuido entre los pueblos en todas las provincias de tu reino,

y sus leyes son diferentes de las de todo el pueblo, y no guardan las leyes del rey, y al rey nada le beneficia el dejarlos vivir. Si place al rey, decrete que sean destruidos...» (3:8, 9).

- 1.El pueblo judío en el registro bíblico aparece caracterizado como una minoría amenazante al «status quo» social. Para la época del nacimiento de Moisés, la presencia de esa minoría hebrea, llevó al sistema representado por Faraón a tomar medidas para controlar el índice de natalidad de los niños hebreos (Éxodo 1:15-22). No sólo se temía el que esa minoría hebrea en pocos años fuera una mayoría, levantándose en contra de la injusticia (Éxodo 1:10), sino que mediante la explotación obrera y la opresión sistematizada trataran de reducirlos a una impotencia social.
- 2.El texto griego (apócrifo) registra una carta que Artajerjes envió a las ciento veintisiete provincias: «... Amán, que se distingue por su prudencia, hombre de dedicación sin igual, de una fidelidad inquebrantable y probada, y cuyas prerrogativas siguen a la ley, nos ha informado de que entre todos los pueblos de la tierra hay un pueblo hostil... que desdeña continuamente las órdenes reales, hasta el punto de amenazar la estabilidad de nuestro reinado. Ordenamos que... sean exterminados de raíz... sin compasión ni miramiento alguno, para que... nuestra política marche en el futuro con seguridad y orden perpetuas» (13:3-7, Nueva Biblia Española).
- 3.Amán tenía que ser un servidor de Dios en su puesto político, ayudando a un pueblo que en su crisis histórica dependía del favor de una nación. Ser un servidor de Dios en la capacidad de servidor público, no indicaba que sería un seguidor de Dios (Romanos 13:1-7).
- 4.El pueblo latino, al igual que los judíos de la diáspora, está oprimido por los Amanes. Alguien podría decir: «En Nueva York no existe la opresión. Los oprimidos están en Cuba, Nicaragua... África del Sur.» Hablando al reverso, diríamos: ¿Es que acaso el paciente con cáncer está enfermo y el que tiene una pulmonía no lo está? Ambos están enfermos aunque sus grados de sufrimiento puedan ser diferentes.
- 5.Desmond Tutu, un profeta de nuestra generación en África del Sur, ha dicho: «Donde hay injusticia, explotación y opresión la Biblia y el Dios de la Biblia son subversivos para esta situación. Nuestro Dios, a diferencia de los dioses paganos de la naturaleza, no es un Dios que santifique el *status quo*. Es el Dios de las sorpresas, arrancando al poderoso y al injusto para establecer su reino» (*Esperanza y sufrimiento*, Editorial Nueva Creación, 1988, pág. 182).

II. Segunda lección, *la unión* –«Y Ester dijo que respondiesen a Mardoqueo: Ve y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa, y ayunad por mí..., yo también con mis doncellas ayunaré igualmente, y entonces entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca» (4:16).

1. Según Orlando E. Costas este diálogo Mardoqueo-Ester revela «la praxis profética de Ester», la cual la llevó a acordarse de sus raíces, de su vocación y de Dios (*Evangelización Contextual: Fundamentos Teológicos y Pastorales*, Ediciones Sebila, 1986, págs. 32-37).
2. Cuando Ester descubre su propia identidad distorsionada por su avance socio-político, entonces comprende su misión histórica y evangelizante. Su compromiso social podría significar su seguridad económica, su puesto social y aun su propia vida.
3. Entre Mardoqueo, Ester y el rey Asuero se forma un triángulo de compromiso y conciencia social. Ester y Mardoqueo representan a un liderato que inspira a otros a la unidad y a la acción social. Ante el rey, Ester obtuvo gracia y éste le extendió «el cetro de oro que tenía en la mano... y tocó la punta del cetro» (5:2).
4. Desmond Tutu ha dicho: «La iglesia debe estar siempre lista a lavar los pies de los discípulos, a ser una iglesia que sirve, no una iglesia triunfalista, sino predispuesta a favor de los débiles para ser su portavoz, a ser solidaria con los pobres y oprimidos, los marginados, –sí, que predica el evangelio de la reconciliación, pero trabaja primeramente por la justicia, porque nunca podrá haber una verdadera reconciliación sin justicia» (*Ob. cit.*, pág. 87).

III. Tercera lección, *la liberación* –«Porque ¿cómo podré yo ver el mal que alcanzará a mi pueblo? ¿Cómo podré yo ver la destrucción de mi nación?» (8:6).

1. En dos ocasiones Asuero le preguntó a Ester: «¿Cuál es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino, te será concedida» (5:6, *cf.* 7:2). Esto es un acercamiento político-religioso. Para Amán, el banquete convocado por Ester significó la exposición de su corrupción. Aun cuando Amán se llegó al lecho de Ester para suplicar por su vida, el rey mal interpretó su acción y lo acusó de intento de violación, y fue sentenciado a su propia horca (7:7-9).
2. Orlando E. Costas ha dicho: «En un mundo amenazado de muerte, donde se devalúa la vida por la extrema pobreza, la explotación económica y la opresión socio-política, la carrera armamentista y el egoísmo, la

evangelización no puede agotarse en gestos netamente religiosos ni meras fórmulas verbales» (*Ob. cit.*, pág. 38).

3. Nuestro pueblo hispano, un gigante dormido, necesita que se le proclame una liberación espiritual, acompañada de la justicia social. Primero, *hay que proteger los derechos humanos*. El ser humano tiene derecho a la dignidad y a la igualdad social. No debe ser discriminado por su apariencia ni por su acento étnico. No debe ser explotado por las empresas laborales. El derecho a libre expresión política se le debe respetar.

Segundo, *hay que promover la paz*. Oraremos para que el «shalom» y el «eirene» de Dios se haga una realidad vivencial. Oraremos para que el afroamericano, el latino y el blanco puedan vivir en armonía, y no segregados por el prejuicio.

Tercero, *hay que luchar para que se atienda a los pobres*. No podemos ignorar el clamor del pobre, que en medio de esta jungla de hierro y cemento gime por ayuda y amparo social. Hay que abogar por la causa de los no privilegiados.

Cuarto, *hay que provocar cambios sociales*. Las estructuras e instituciones en vez de ser «principados y potestades», agencias de opresión y discriminación, deben transformarse en instrumentos que respondan al dolor humano, al herido social y a la «praxis» de los derechos humanos y de los derechos civiles.

CONCLUSIÓN: Parte del *Credo Social* lee así: «... Nos consagramos a la defensa de los derechos de los hombres, de las mujeres, de los niños, de los jóvenes, de las personas mayores y de aquellos que tienen limitaciones físicas; nos comprometemos al mejoramiento de la calidad de vida, y a proteger los derechos y la dignidad de las minorías raciales, étnicas y religiosas...» (Traducido de *The Book of Discipline of the United Methodist Church*, 1980).

Mensaje predicado el día 31 de mayo de 1989 cuando la *Asociación de Clérigos para justicia de la ciudad de Nueva York* y su presidente, Luis Morales, invitaron a los presidentes de condados y otros distinguidos líderes cívicos como ocasión para que fueran reconocidos los clérigos de la ciudad de Nueva York. Este su servidor recibió una citación por el honorable Howard Golden, presidente del condado de Brooklyn.

**Bosquejos sobre
crecimiento espiritual**

CUATRO PASOS DE UNIDAD

«En esto unos hombres traían en una camilla a un paralítico; y trataban de introducirlo y colocarlo delante de Jesús... Al ver la fe de ellos, dijo: Hombre, tus pecados te quedan perdonados» (Lucas 5:18, 20, RV-77).

INTRODUCCIÓN: En esta historia bíblica encontramos otra apología más a favor del ministerio del Señor Jesucristo como Perdonador y Sanador, y el lugar de la fe en ambos actos de gracia.

La presencia del Señor siempre atraía a las multitudes. En este caso en su audiencia tenía fariseos y maestros de la ley (v. 17). Una representación de «las aldeas de Galilea y Judea, y de Jerusalén» (v. 17), se habían dado cita en aquel memorable e histórico día.

Sobre la presencia de los fariseos y maestros que «estaban sentados» leemos en el comentario de Matthew Henry: «...no sentados a los pies de Él, como para aprender de Él, sino por lo que se deduce del contexto posterior, para expiarle y sorprenderle en algo por donde poder acusarle. ¡Cuántos hay en medio de nuestras asambleas que no están sentados *bajo* la palabra, aunque estén sentados *junto* a la palabra...! No tienen inconveniente en que se predique *ante* ellos, con tal que no se les predique a *ellos*.»

En el versículo 17, última cláusula, leemos: «y el poder del Señor estaba presente para sanarles». El griego lee literalmente: «y el poder (dunamis) del Señor estaba para que él sanara». Donde está Jesucristo hay sanidad y hay salvación.

I. En primer lugar, consideremos *la unidad de propósito* (vers. 18):

1. Aquí se nos presentan «unos hombres llevando en una camilla a un paralítico con el propósito de introducirlo y colocarlo delante de Jesús» (vers. 18).

A. Lucas los describe como «unos hombres». En el griego se usa una sola palabra, «andres». Su misión era más importante que su renombre.

B. A Lucas no le interesó su número, sino su propósito, por eso no los contó. Marcos nos dice que varios hombres traían a un paralítico, pero cuatro lo llevaban (Marcos 2:3).

2. El propósito de estos amigos era que su compañero enfermo escuchara la palabra del Señor y fuera sanado.

II. En segundo lugar, consideremos *la unidad de determinación* (vers. 18):

1. Según Marcos «llegan unos hombres trayéndole a un paralítico, llevado por cuatro de ellos» (2:3).
2. Todos tuvieron *la unidad de propósito* de llevar al paralítico al lugar donde Jesús estaba presente. Sólo cuatro manifestaron *la unidad de determinación*.
 - A. Los demás terminaron su *unidad de propósito* al llegar a la casa de Capernaúm.
 - B. Los otros cuatro comenzaron su *unidad de determinación*. No sólo se propusieron llevarlo, sino cargarlo.
3. El problema de muchos cristianos es que oran mucho, predicán mucho, enseñan mucho, testifican mucho, pero sólo acompañan, nunca cargan nada ni a nadie.

III. En tercer lugar, consideremos *la unidad de superación* (vers. 19):

1. Los versículos 18 y 19 de Lucas 5 presentan las dificultades de estos hombres que cargaban al paralítico.
 - A. Trataron de meterlo a la casa por la entrada pero no pudieron. Esto es *unidad de superación*.
 - B. Trataron de ponerlo frente al Señor pero no pudieron. Esto es *unidad de superación*.
 - C. Trataron diferentes medios pero no pudieron. Esto es *unidad de superación*.
2. Al no encontrar solución al problema, como tenían *unidad de superación*, dice Lucas: «subieron a la azotea, lo descolgaron con la camilla a través de las tejas, y lo pusieron en medio, delante de Jesús» (vers. 19).
 - A. William Barclay describe el techo de las casas en los días de Jesús con estas palabras: «Estaba formado por vigas que iban de pared a pared a poca distancia una de otra. El espacio estaba lleno de ramitas que habían sido apisonadas con mortero y unidas con greda. Era la cosa más fácil del mundo sacar el relleno de entre dos vigas. En verdad, muchas veces se sacaban los ataúdes de las casas por el techo» (*Lucas*, volumen 4, Editorial La Aurora, pág. 65).
 - B. La *unidad de superación* significa que todos nos vamos a unir hasta encontrar la solución al problema.

IV. En cuarto lugar, consideremos *la unidad de fe* (vers. 20):

1. Los tres evangelios sinópticos están de acuerdo al decir: «Al ver la fe de ellos, dijo: ... tus pecados te son perdonados» (Marcos 2:5; Mateo 9:2).

A. Marcos cambia la palabra «hombre» (Lucas 5:20) por «hijo».

B. Mateo añade «ten ánimo» y emplea el término «hijo» (Mateo 9:2).

2. La fe de ellos, que era unida, pudo expresar el deseo que había en sus corazones no sólo para que su amigo fuera sanado del cuerpo, sino sanado del alma (Lucas 5:23-25).

A. Por la fe nuestra nuestros amigos y familiares pueden experimentar perdón de pecados.

B. Por la fe nuestra muchos enfermos pueden ser sanados.

3. El Señor Jesucristo puede ver la fe que tenemos y hacer algo a favor de aquellos a quienes estimamos. El problema es que muchos creyentes tienen fe para ellos y no tienen fe en lo que el Señor quiere hacer en otros.

4. San Agustín, según lo testificaba, debía su salvación a la fe de su madre: «Es imposible», decía Ambrosio de Milán, «que el hijo de tales oraciones y lágrimas se pierda».

CONCLUSIÓN: La unidad demanda *propósito*, ¿por qué estamos unidos?; demanda *determinación*, ¿para qué estamos unidos?; demanda *superación*, ¿qué hacemos cuando estamos unidos?; y demanda *fe*, ¿qué alcanzaremos espiritualmente con estar unidos?

«HÁGASE TU VOLUNTAD»

«Venga tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo» (Mateo 6:10).

INTRODUCCIÓN: En la oración modelo presentada por el Señor Jesucristo, se asocian en el versículo leído el «reino» con la «voluntad» y la «tierra» con el «cielo». El entender y obedecer la voluntad de Dios, es algo que preocupa a todo creyente que es sincero en su devoción y religión. La voluntad de Dios, el creyente la puede desobedecer, malinterpretar, confundir o ignorar. En nuestras oraciones debemos rogar para que la voluntad de Dios se cumpla en nuestras vidas.

I. En primer lugar consideremos el verbo «hágase»:

1. En el original griego se lee «genethetho», que literalmente significa «sea hecha».
2. Esto implica un acto soberano del propósito de Dios en y sobre sus criaturas: «El Señor cumplirá su propósito en mí; eterna, oh Señor, es tu misericordia; no abandones las obras de tus manos» (Salmo 138:8, Biblia de las Américas). «Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a su propósito» (Romanos 8:28, BA). «También hemos obtenido herencia, habiendo sido predestinados según el propósito de aquel que obra todas las cosas conforme al consejo de su voluntad» (Efesios 1:11, BA). «Con este fin también nosotros oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os considere dignos de vuestro llamamiento y cumpla todo deseo de bondad y la obra de fe, con poder» (2ª Tesalonicenses 1:11, BA).
3. En Marcos 10:46-52 se nos presenta la dramática historia donde un ciego llamado Bartimeo recibe la visión: «Y dirigiéndose a él, Jesús le dijo: ¿Qué deseas que haga por ti? Y el ciego le respondió: «Raboni, que recobre la vista» (Marcos 10:51, BA).

A. Jesús deseó manifestar su voluntad sobre aquel ciego.

B. El ciego en fe estuvo dispuesto a recibir la voluntad del Señor.

C. La voluntad divina más la fe de Bartimeo dio como resultado la manifestación de un milagro.

II. En segundo-lugar consideremos la frase, «tu voluntad»:

1. En el griego se lee «to thelema sou», que literalmente significa: «la voluntad de ti». La Nueva Biblia Española traduce «tu designio».
2. El aceptar la voluntad del Padre sobre nosotros significa poner nuestra voluntad bajo Su voluntad: «Porque cualquiera que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano y hermana y mi madre» (Mateo 12:50, BA). «Y adelantándose un poco, cayó sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú quieras» (Mateo 26:39, BA). «Apartándose de nuevo, oró por segunda vez diciendo: Padre mío, si esto no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad» (Mateo 26:42, BA).
3. El aceptar la voluntad de Dios:

A. No es sentirnos en un estado de resignación derrotista.

- B.No es mostrar un resentimiento contra la grandeza divina.
- C.No es sentirnos obligados a cumplirla.
- D.No es tener un temor al castigo divino.

4.El aceptar la voluntad de Dios:

- A.Es aceptar su amor.
- B.Es aceptar su sabiduría.
- C.Es aceptar su cuidado y protección.

5.Dios puede manifestar su voluntad:

- A.De manera natural o sobrenatural.
- B.De manera individual o general.
- C.De manera permisiva o perfecta.

6.La voluntad de Dios está ya revelada en su Palabra:

- A.*La Palabra Escrita.* Ésta es la fuente principal para hablar de Dios. Los cristianos somos «el pueblo del libro», porque las Sagradas Escrituras son nuestra fuente de fe y conducta.
- B.*La Palabra predicada.* Cuando la Palabra Escrita se expone, la misma llega a ser Palabra predicada. Dios habla por la predicación. El predicador es el profeta de Dios a través del cual se escuchan los oráculos divinos. Pero aun así, la predicación no es infalible, sólo la Palabra Escrita, cuando se interpreta correctamente, es infalible.
- C.*La Palabra enseñada.* La diferencia entre la Palabra predicada y la Palabra enseñada, es que la primera llama a la acción inmediata y la segunda imparte información. Lo que se enseña sobre la Palabra Escrita debe estar de acuerdo con la voluntad de Dios.
- D.*La Palabra audible.* Ciertos hombres y mujeres de Dios han tenido la experiencia de haber escuchado audiblemente la voz real y natural de Dios. Pero aun así, la Palabra audible tiene que estar bajo la Palabra Escrita.
- E.*La Palabra revelada.* Puede ser una confirmación de lo que está escrito en las Sagradas Escrituras, una revelación del pasado (don de ciencia) o del futuro (don de sabiduría), y la capacidad para identificar algo en el orden espiritual (don de discernimiento de espíritus).
- F.*La Palabra profética.* Ésta puede funcionar con uno o más de los dones de revelación. Pablo hace varias recomendaciones al usarse este don o tener palabra profética: (1) *El propósito*, «que todo se haga para

edificación» (1ª Corintios 14:26, BA). (2) *La evaluación*, «y los demás juzguen» (1ª Corintios 14:29). La palabra griega de la cual se traduce «juzguen» es «diakrinetosan», que literalmente significa «disciernan». (3) *La enseñanza*, «para que todos aprendan y todos sean exhortados» (1ª Corintios 14:31, BA). (4) *La capacidad de controlarse*, «los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas» (1ª Corintios 14:32, BA). El término griego para «están sujetos» es «upotassetai», literalmente significa «están subordinados». (5) *La finalidad*, «porque Dios no es Dios de confusión sino de paz, como en todas las iglesias de los santos» (1ª Corintios 14:33, BA). (6) *El orden*, «pero que todo se haga decentemente y con orden» (1ª Corintios 14:20).

Si la profecía no cumple con las descripciones antes expuestas, la misma debe descartarse. Toda profecía que confunde, divide y hace daño a la obra de Dios, se debe rechazar. La profecía es para edificar, exhortar y consolar (1ª Corintios 14:26-31).

ORACIÓN: Señor Jesucristo, te pido que reveles tu voluntad sobre mí. Haz de mí un instrumento para que otros puedan ver tu voluntad reflejada a través de mi vida.

LA EXPERIENCIA DE AUSENTARSE DEL CULTO

«Pero Tomás, uno de los doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús» (Juan 20:24).

«Tomás, uno de los doce discípulos al que llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús» (Dios Habla Hoy).

INTRODUCCIÓN: Un domingo decidí hacer un experimento. Con toda premeditación ese día me levanté como a las 9:00 a.m., cuando lo usual es que ya a las 7.00 a.m., me levante. Después de desayunar, me puse a ver un programa religioso en la pantalla chica. Luego leí un buen rato. Vi, después, una película de «Tarzán». Posteriormente me di a la tarea de terminar un nuevo libro en el cual estaba trabajando para enviarlo a la Editorial CLIE. Ese día, los hermanos oraron mucho por mí. Al verme nuevamente, estaban preocupados por mi ausencia como pastor. En mi ausencia, ellos podían ver su propia ausencia. Yo fui su gemelo. La falta de asistencia a los cultos es una de las graves enfermedades espirituales de la iglesia moderna de nuestros días.

I.«Pero Tomás, uno de los doce...»

- 1.El escritor Juan se sigue refiriendo a «los doce», cuando ya eran sólo once discípulos. Pero era el plan divino el que se volviera a completar el número original (Hechos 1:12-26).
- 2.Nunca nos debemos considerar como entes aislados de la comunidad de los santos.
- 3.Aun ausentes somos contados. Somos incluidos. Somos recordados.

II.«Llamado el Mellizo» («Gemelo»).

- 1.No es coincidencia el que se le llame a Tomás el «Gemelo».
- 2.Tomás es el «Gemelo» de muchos creyentes:
 - A.El creyente descuidado.
 - B.El creyente retraído.
 - C.El creyente ausente de los cultos.
 - D.El creyente racional.
 - E.El creyente emocional.
 - F.El creyente que se excusa con la ausencia del líder.
 - G.El creyente que le lleva la contraria al grupo.
 - H.El creyente que busca señales para afirmar sus convicciones en vez de aceptar las cosas espirituales por fe y con fe.

III.«No estaba con ellos cuando vino Jesús.»

- 1.Tomás perdió la bendición de ver la primera aparición del Señor Jesucristo cuando, resucitado, se presentó a sus discípulos. En esa reunión, Tomás no estuvo presente.
- 2.Veamos algunos de los peligros de no asistir al templo.
 - A.El peligro de enfriarnos en nuestra vida cristiana.
 - B.El peligro de acostumbrarnos a vivir exilados fuera de la casa de Dios.
 - C.El peligro de soltar las manos del arado.
 - D.El peligro de la inanición del alma.
 - E.El peligro de descuidar la salvación (Hebreos 2:3).
 - F.El peligro de ser sorprendidos por el diablo (1 Pedro 5:8 *cf.* 2 Samuel 11:1, 2).
 - G.El peligro de incapacitarnos para el servicio de Dios.
 - H.El peligro de ser malos ejemplos para otros.

I.El peligro de perder nuestra ciudadanía celestial (Filipenses 3:20).

3. La asistencia a la casa del Señor es enseñada en la Biblia.
«... Reunámonos en la casa de Dios, dentro del templo...» (Nehemías 6:10).
«Una sola cosa he pedido a Jehová, y la vengo buscando: Que repose yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo» (Salmo 37:4).
«Bienaventurado el que tú escoges y atraes a ti, para que habite en tus atrios; seremos saciados del bien de ti, de la santidad de tu templo» (Salmo 65:4).
«Serán completamente saciados de la abundancia (lit. «grasa» de tu casa, y tú los abrevarás del torrente de tus delicias» (Salmo 36:8).
«No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más cuanto que véis que aquel día se acerca» (Hebreos 10:25).
«Y se ocupaban asiduamente en la enseñanza de los apóstoles en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones» (Hechos 2:42).

CONCLUSIÓN: ¿Quieres asesinar a tu iglesia y a tu pastor? Deja de visitar la congregación y mantente siempre alejado de los cultos. Por cualquier cosa enchímate y decide quedarte en tu casa. Invéntate excusas y no vayas al templo. En realidad no matarás a tu iglesia ni a tu pastor, tú estarás cometiendo un suicidio espiritual.

LA ORACIÓN CLÁSICA DEL SEÑOR

«Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son, y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo es mío; y he sido glorificado en ellos» (Juan 17:9, 10).

INTRODUCCIÓN: Esta oración sigue al sermón del Señor Jesucristo en los capítulos 14 al 16 del evangelio joanino.

I. El Señor oró por sí mismo (vv. 1-5).

1. Oró a la totalidad de la naturaleza divina (v. 1).
2. Oró reconociendo lo que se le delegó (v. 2).
3. Oró definiendo la vida eterna (v. 3).

- 4.Oró dando por sentado su sacrificio (v. 4).
- 5.Oró para ser glorificado (v. 5).

II.El Señor oró por sus discípulos (vv. 6-19).

- 1.Oró reconociendo que Él reveló y entregó las palabras del Padre (vv. 6-8).
- 2.Oró primero por ellos (v. 9 *cf.* v. 20).
- 3.Oró viendo la manera como ellos le glorificarían (v. 10).
- 4.Oró por la necesidad de ellos al quedar sin Su presencia física (v. 11). La unidad del versículo 11 significa: «Uno» mediante su Palabra. «Uno» en un solo cuerpo. «Uno» por la integración del Espíritu Santo.
- 5.Oró recordando su cuidado por ellos (v. 12).
- 6.Oró por el gozo futuro de ellos (v. 13).
- 7.Oró reconociendo que el mundo los rechazaba (v. 14).
- 8.Oró para que fueran guardados en el mundo (v. 15).
- 9.Oró porque estaban separados del mundo (v. 16).
- 10.Oró por su santificación (v. 17).
- 11.Oró por su comisión (v. 18).
- 12.Oró por su santidad y la de ellos (v. 19).

III.El Señor oró por los creyentes del futuro (vv. 2-26).

- 1.Oró por los que creerían (v. 20).
- 2.Oró por la unidad de todos los creyentes (v. 21).
- 3.Oró revelando que compartirían su gloria con ellos (v. 22).
- 4.Oró para que fueran perfeccionados en la unidad (v. 23).
- 5.Oró por el conocimiento que ellos tendrían de su revelación (v. 25).
- 6.Oró por el estado futuro de los creyentes (v. 24).
- 7.Oró para que estuvieran llenos de amor (v. 26).

CONCLUSIÓN: La oración de Jesús nos ofrece unidad, seguridad, esperanza, protección, santificación y muchos beneficios más.

LA QUIJADA DE ASNO

«Y halló una quijada de asno fresca aún, y extendiendo su mano, la tomó y mató a mil hombres con ella» (Jueces 15:15).

INTRODUCCIÓN: La gran fuerza manifestada por el legandario héroe de Israel, llamado Sansón, era espiritual: (1) «... y he aquí, un león joven venía rugiendo hacia él. Y *el Espíritu del Señor vino sobre él con gran poder*, y lo despedazó como se despedaza un cabrito, aunque no tenía nada en su mano; pero no contó a su padre ni a su madre lo que había hecho» (Jueces 14:5, 6, Biblia de las Américas). (2) «Al llegar él a Lehi, los filisteos salieron a su encuentro gritando. Y *el Espíritu del Señor vino sobre él con poder*, y las sogas que estaban en sus brazos fueron como lino quemado con fuego y las ataduras cayeron de sus manos» (Jueces 15:14, BA). (3) «... Pero no sabía que *el Señor se había apartado de él*» (Jueces 16:20, BA). (4) «Sansón invocó al Señor y dijo: Señor Dios, te ruego que te acuerdes de mí, y te suplico que me des fuerzas sólo esta vez, oh Dios. Para vengarme ahora de los filisteos por mis dos ojos» (Jueces 16:28, BA). (Léase Jueces 14:19, donde se habla del poder espiritual de Sansón.)

I. Sansón fue víctima de su amigo, su suegro y su esposa:

1. La mujer filisteá de Timnat lo presionó para que descubriera el enigma del león muerto y el panal de miel (Jueces 14:15-17).
2. Su amigo íntimo le quitó a su mujer (Jueces 14:20).
3. Su suegro lo echó de la casa (Jueces 15:1).

II. Sansón fue entregado por los israelitas:

1. Les pidió que no le mataran (Jueces 15:12, 13).
2. Fue atado con dos sogas nuevas (Jueces 15:13).
3. Fue sacado de la pena (Jueces 15:13).

III. Sansón se llenó del Espíritu Santo:

1. Cuando los filisteos gritaban, el Espíritu Santo caía sobre Sansón (Jueces 15:14).
2. Con el poder del Espíritu Santo se le cayeron las sogas (Jueces 15:14).
3. Dios le proveyó «una quijada de asno fresca aún» (Jueces 15:15). Notemos los verbos «halló», «extendió», «tomó» y «mató». La verdadera vida espiritual está llena de acción. La quijada de asno estaba «fresca». Los ingredientes que fermentan y

fomentan la vida espiritual en el creyente tienen que estar frescos. El creyente no se puede dejar secar. Su espiritualidad se mantiene fresca por la oración, la consagración, la lectura de la Biblia y la asistencia regular al templo. La quijada «fresca» representa algo que Dios le revela al creyente y éste debe usar. Ante la victoria tenida, Sansón cantó el coro «Con la quijada de un asno» (Jueces 15:16). Mediante la alabanza testificamos de nuestras victorias espirituales.

CONCLUSIÓN: Lo que Dios ponga en tus manos no es para que te entretengas, sino para que lo uses. Dios quiere usar cosas frescas en nuestras vidas. Él está cansado de las cosas secas. ¿Cuál es tu quijada de asno fresca?

LAS TRAMPAS DEL DIABLO

«Despéjense, espabilense, que su adversario el diablo, rugiendo como un león, ronda buscando a quien tragarse. Háganle frente firmes en la fe, sabiendo que sus hermanos en el mundo entero están pasando por idénticos sufrimientos» (1ª Pedro 5:8, 9, Nueva Biblia Española).

INTRODUCCIÓN: El diablo es un tramposo incansable en contra de la raza humana y que con mayor motivo, le gusta ponerle trampas a los creyentes. Se define trampa como: «ardid, engaño para perjudicar a alguien».

I. La trampa de que los creyentes mal interpreten las predicaciones:

1. Aunque parezca increíble, sé de muchos creyentes que escuchan las predicaciones de sus pastores prejuiciados. En vez de ser sensitivos a lo que Dios les quiera decir, filtran el sermón para ver dónde el pastor les está tirando piedras o indirectas.
2. La trampa del diablo es confundir al creyente con lo que Dios ha dicho, poniéndole o añadiéndole un barniz de duda (Génesis 2:16, 17 cf. 3:4, 5; Mateo 4:1-11).
3. Mientras la Palabra se proclama y ésta busca hacer su entrada al corazón humano por medio de los sentidos, el diablo tratará de dirigir los mismos en una dirección opuesta. No es de extrañar que aun otros creyentes sean engañados por el diablo, haciéndole perder a uno la atención de una predicación.

II. La trampa de que los creyentes se crean que le pueden servir a Dios a su manera:

1. El culto de adoración es una manera nuestra de servir a Dios. Este servicio a Él debe ser reverente, espiritualmente y devocionalmente.
2. El alma-espíritu-cuerpo tiene que estar integrado en la adoración a Dios. Eso incluye todo el ser, todas las capacidades, todas las habilidades, todos los talentos y todos los recursos financieros.
3. Los creyentes de hoy son muy instantáneos y apresurados. Llegan al templo desesperados por irse. Se creen que la iglesia es un horno microondas. No se dan cuenta que detrás de todo esto está el diablo haciendo sus trampas.

III. La trampa de que los creyentes crean en sus mentiras:

1. Trata de que dudemos de la bondad y amor de Dios.
2. Trata de que dudemos de nuestra salvación.
3. Trata de que dudemos de nuestros hermanos en la fe.
4. Trata de que andemos por vista y no por fe.

ORACIÓN: Señor Jesucristo, te pido que me des discernimiento espiritual para detectar a tiempo las trampas del diablo. Que lo pueda resistir y que no me deje engañar. Hazme fluir en el poder de tu divino y Santo Espíritu, para que las trampas del diablo no me puedan apresar. Amén.

**Bosquejos
sobre días especiales**

El día de Acción de Gracias

DIO TODO LO QUE TENÍA

«Entonces llamando a sus discípulos, les dijo: De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca; porque todos han echado de lo que les sobra; pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento» (Marcos 12:43, 44).

INTRODUCCIÓN: La viuda de esta hermosa historia por su generosidad y fe, ha sido incorporada al salón de la fama «viudas de fe». Entre las meritorias de este reconocimiento tenemos: (1) La viuda de Sarepta (1 Reyes 17:8-24). (2) La viuda con la vasija de aceite (2 Reyes 4:1-7). (3) Ana, la profetisa que era viuda ochenta y cuatro años (Lucas 2:36-38). Sobre la historia del pasaje que hemos citado podemos formular varias reflexiones.

I. Ella no dio de lo que sobraba —«porque todos han echado de lo que les sobra» (v. 44a).

1. La generosidad hacia la obra del Señor no está en dar lo que sobra, sino en dar de lo que tenemos.
2. El dar para Dios es un acto de sacrificio. Es fácil dar cuando nos sobra, pero cuesta dar cuando tenemos necesidad.
3. Muchos esperan tener de más para entonces ayudar a la obra del Señor. El Señor espera que ofrendemos con lo que tengamos ahora y no que hagamos planes para ofrendar mañana, cuando tengamos más.

II. Ella no dio porque no tuviera necesidad —«pero ésta de su pobreza echó... todo su sustento» (v. 44).

1. Su ofrenda consistió en «dos blancas» (v. 42). Es decir, la 64^{ava} parte de un denario. Lo que parecía ser algo insignificante para muchos, era para su sustento.
2. Este acto de humano desprendimiento de lo que ella tenía para la obra, expresa la responsabilidad del creyente de poner sus necesidades después del Señor.
3. Cuantas más necesidades tengamos, más debemos dar para el Señor y su obra.
4. Esta viuda podía haber sido criticada por dar lo que ella necesitaba, pero el Señor Jesucristo la elogió por su acto y ejemplo. Hace algún tiempo la prensa norteamericana criticó a los ancianos recipientes del Seguro Social por estar ayudando a las iglesias y a los ministerios.

III. Ella dio todo lo que tenía —«pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento» (v. 44).

1. El griego lee: «*aute* de (mas ésta) *ek* (de) *tes* (la) *ustereseos* (pobreza) *outes* (de ella) *panta* (todo) *osa* (cuanto) *eichen* (tenía) *ebalen* (echó) *olon* (todas) *ton* (las) *bion* (subsistencias) *outes* (de ella)».
2. Ella bien pudo haber ofrendado sólo una blanca (*gr.* «lepta»), pero no lo hizo, quiso dar todo lo que tenía.
3. Dice William Barclay: «Aquí hay una gran verdad simbólica. Nuestra tragedia es que con frecuencia hay alguna parte de nuestras vidas, alguna parte de nuestras actividades, alguna parte de nosotros mismos que no damos a Cristo. De un modo u otro, siempre nos reservamos algo. Rara vez hacemos el sacrificio definitivo, la entrega final» (*El Nuevo Testamento*, Marcos, vol. 3, Editorial La Aurora, pág. 312).
4. El Señor Jesucristo lo pide todo o nada. Él quiere una entrega total, te quiere a ti y a mí, todo lo que tienes y todo lo que tengo.

CONCLUSIÓN: ¿Qué te falta por entregarle al Señor Jesucristo? ¿Tu trabajo? ¿Tu familia? ¿Tus finanzas? ¿Tu tiempo? ¿Tu voluntad? ¿Qué?

A TI TE DAMOS GRACIAS

«Doy gracias al que me revistió de poder, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio, habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia en incredulidad; y la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús. Es palabra fiel y digna de toda aceptación: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su paciencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna. Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén» (1ª Timoteo 1:12-17, RV-77).

INTRODUCCIÓN: «La acción de gracias es una de las flores más deliciosas en el jardín de la santificación. Pocos son los que reconocen que la ingratitud es un grave pecado contra el cielo» (Henry G. Bosch, *Nuestro Pan Diario*). El apóstol

Pablo resalta varios motivos para dar gracias al Señor. En este día miremos al cielo y digamos: «A ti te damos gracias.»

I. En 1ª Timoteo 1:12 el apóstol da gracias al Señor por tres razones:

1. Por haber sido revestido de poder, –«Doy gracias al que me revistió de poder.»

A. En el griego la traducción «revestió de poder» se lee como una sola palabra «endunamosanti». Literalmente «que dio poder».

B. El creyente es revestido de poder con el don del Espíritu Santo, con el bautismo del Espíritu Santo y con la continua llenura del Espíritu Santo.

C. El Espíritu Santo en nuestras vidas es una razón para dar gracias al Señor de continuo.

2. Por haber sido fiel, –«porque me tuvo por fiel».

A. En el griego se lee: «*oti* (pues) *piston* (fiel) *me* (me) *egesato* (consideró)».

B. Dios no mira únicamente nuestro presente. Él toma en consideración nuestro futuro.

C. Él nos consideró para lo que hacemos y podemos hacer.

3. Por haber sido llamado al ministerio, –«poniéndome en el ministerio».

A. La palabra griega que se traduce «ministerio» es «*diakonian*». No se señala un ministerio específico, sino un servicio completo al Señor y a los demás.

B. El tener el privilegio de hacer algo en la viña del Señor, por más insignificante que parezca, debe ser motivo de agradecimiento.

II. En 1ª Timoteo 1:13 y 16 el apóstol da gracias al Señor por su misericordia:

1. El apóstol no negó ni olvidó lo que él había sido: «blasfemo, perseguidor e injuriador».

A. Quien se olvida de dónde le sacó Dios se olvida de en dónde lo ha puesto.

B. Recordar el pasado no es esclavizarnos al mismo, ni dejar que un sentido de culpa presente nos cauterice la conciencia. Es más bien recordar que Jesús nos libró del pecado y de la culpa.

2.La declaración «fui recibido a misericordia» (vv. 13 y 16) tiene redundancia.

A.El griego lee «egeethen», significa literalmente «me fue otorgada misericordia».

B.La misericordia de Dios aplicada al que le es temeroso revela el socorro divino, mediante la salvación del alma en medio de todas las debilidades humanas.

C.En su misericordia Dios trató y trata con nosotros.

ILUSTRACIÓN: Se cuenta de un predicador que viajaba de Dieppe a Londres; estaba sentado al lado de un hombre extraño en su vestir. El predicador se interesó por su origen. Cada vez que le preguntaba por su nacionalidad, aquél respondía: «Ciudadano británico.» Su ciudadanía no era de origen, sino de derecho.

Llegará el día cuando no habrá diferencia entre un redimido y un ángel de Dios. En nuestra condición humana, Dios realzará su misericordia. Que, a pesar de todo, nos ha hecho ciudadanos del reino celestial.

III.En 1ª Timoteo 1:15 el apóstol da gracias al Señor por la salvación de su alma.

1.«Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores.»

A.El griego es más enfático donde se traduce «para salvar a los pecadores», se lee: «*amartolous* (pecadores) *sosai* (a salvar)». Es decir, «a salvar pecadores».

B.Dios en su soberana gracia no escoge a quién salvar en su Hijo Jesucristo, sino que es el ser humano el que escoge ser salvo o no.

C.La encarnación, la crucifixión, la muerte y la resurrección fueron actos divinos para la salvación de los pecadores.

2.«de los cuales yo soy el primero».

A.La palabra «primero» en griego es «*protos*». Literalmente significa «principal».

B.En Efesios 3:8 Pablo dice: «A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo.»

C.En 1ª Corintios 15:9 leemos: «Porque soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios.»

D.¿Por qué se consideró Pablo el peor de los pecadores? Lo hizo para no caer en el orgullo espiritual. Para vivir agradecido al Señor por el cambio operado en él. Para ser consciente de que tenía que hacer siempre lo mejor. Para mostrar a otros la gran misericordia divina reflejada en su vida y comportamiento.

CONCLUSIÓN: El cristiano nacido de nuevo tiene que aprender a dar gracias al Señor en todo y por todo. Matthew Henry, muy famoso por su *Comentario Bíblico*, escribió en su diario sobre un asalto del cual fue víctima. Dijo él: «Señor, ayúdame a estar agradecido; primero, porque nunca antes he sido robado; segundo, porque aunque se llevaron la cartera, no me quitaron la vida; tercero, porque aunque se llevaron todo lo que tenía yo, no era mucho; y cuarto, porque fui yo quien fue robado y no quien robó» (*Tribuna Evangélica*).

«DANDO SIEMPRE GRACIAS»

«Dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo» (Efesios 5:20).

«Den gracias a Dios siempre por todas las cosas en el nombre de nuestro Señor Jesucristo» (El Testamento «Nueva Vida»).

INTRODUCCIÓN: Los cristianos primitivos eran agradecidos a Dios en todo y por todo. La acción era dando gracias; la razón era por todo y el medio era Jesucristo.

I.La acción –«Dando siempre gracias».

- 1.En el original griego se lee: «*eucharistountes* (dando gracias) *pantote* (siempre)». Ese término griego «dando gracias» se forma por la razón «eu» que significa «bien» y de la palabra o verbo «*charizomai*», es decir «dar libremente».
- 2.El creyente en toda oportunidad y en todo tiempo expresa la acción de agradecimiento. No es algo singular o circunstancial, sino plural y continuo.
- 3.Para el creyente «siempre» significa épocas de bendiciones, así como de pruebas; momentos de gozo, así como de sentirse espiritualmente desamparado.

4. Para el creyente «siempre» es un compromiso de un pacto que el ser humano ha hecho con Dios y lo ha ratificado mediante la sangre de Jesús.
5. Para el creyente «siempre» es una determinación a vencer obstáculos y a servirle al Señor.

II. La razón –«por todo al Dios y Padre».

1. En el griego «por todo» se traduce «uper panton» (lit. «en pro de todos»). En el Testamento «Nueva Vida» se lee: «por todas las cosas».
2. William Barclay dijo: «Crisóstomo, el gran predicador de la iglesia en épocas posteriores, tenía la curiosa idea de que el cristiano debía agradecer hasta el infierno, porque el infierno, como amenaza y amonestación, lo mantenía en el camino recto» (*El Nuevo Testamento*, Gálatas y Efesios, vol. 10, Editorial La Aurora, págs. 174-175).
3. Sobre esa expresión «por todo» nos enseña la Palabra: «Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él» (Colosenses 3:17). «Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones» (1ª Tesalonicenses 1:2).
4. Pablo añade «al Dios y Padre». Demos gracias al cirujano que nos operó, pero no nos olvidemos de darle las gracias «al Dios y Padre». Demos gracias al policía que nos protegió y ayudó, pero no nos olvidemos de agradecer «al Dios y Padre». Demos gracias al dueño de la empresa por el aumento de salario, pero recordemos «al Dios y Padre». Demos gracias a nuestros hijos por su atención y cuidado, pero estemos más agradecidos «al Dios y Padre» que nos los dio. Demos gracias a otros, pero no pasemos por alto «al Dios y Padre».
5. Nuestro padre terrenal no fue ni es Dios. Pero Dios es nuestro Padre. En la imagen de un padre, Pablo retrató a Dios. Podemos acercarnos a El como hijos sin temor a ser rechazados como intrusos.

III. El medio –«en el nombre de nuestro Señor Jesucristo».

1. No necesitamos intermediarios para dar gracias a Dios, Jesucristo es el camino (Juan 14:6). No llegamos al Padre por el camino rocoso del legalismo, sino por el camino pavimentado de la gracia.
2. Mediante nuestro servicio, comunión y adoración a Jesucristo podemos darle y expresarle gracias a Dios.

3. Debemos cuidarnos de no omitir el nombre de Jesucristo para articular el nuestro delante de Dios. La firma que Dios quiere ver en nuestras oraciones se escribe en letras rojas y lee Jesucristo. Nuestras peticiones deben estar firmadas por Jesucristo. Nuestra tarjeta de gracias («Thank You Card»), debe tener impresa el nombre de Jesucristo.

ILUSTRACIÓN: «Un pastor visitante presidió el culto de oración, y rogó que los hermanos diesen gracias a Dios por sus beneficios en el pasado.

Uno dio gracias porque había sido librado del juego, otro de la taberna, otro de la cárcel...

El pastor, en la oración de despedida, oró así: “Y yo, Señor, te doy gracias porque me libraste antes de ir al lugar de juego, o a la taberna, o a la cárcel.”

En realidad, los motivos de gratitud a Dios son infinitos, por libertades que nos concedió y por prisiones a las cuales no permitió que llegáramos. El que no da gracias a Dios es un cristiano incomprensible, o un ciego que no ve la providencia del Señor» (Samuel Vila, *Enciclopedia de Anécdotas*).

El día de Año Nuevo

«DESDE EL PRINCIPIO DEL AÑO HASTA EL FIN»

«La tierra a la cual pasáis para tomarla es tierra de montes y de vegas, que bebe las aguas de la lluvia del cielo; tierra de la cual Jehová tu Dios cuida; siempre están sobre ella los ojos de Jehová tu Dios, desde el principio del año hasta el fin» (Deuteronomio 11:11, 12).

INTRODUCCIÓN: Como el pueblo hebreo nos encontramos en la frontera de la incertidumbre, de lo desconocido y de un nuevo año que se asoma a la ventana de nuestro horizonte. Es un año de pasar a la tierra de montes y de vegas, pero Dios cuida de esta tierra de geografía irregular.

I. Primero consideremos —«la tierra a la cual pasáis para tomarla es tierra de montes y de vegas»:

1. Dos verbos resaltan en este pasaje, a saber «pasáis» y «tomarla». Ambos son verbos de acción y *la fe es acción*. El nuevo año demanda actividad y adquisición de nuestra parte. Es un año de conquistas. La inestabilidad, la pereza y el desánimo no nos pueden acompañar al entrar a la tierra prometida. Tenemos que pasar y tenemos que tomarla.
2. Se nos informa que «es tierra de montes y de vegas». Los cambios nos rodearán de continuo, no será una rutina. Hay que conquistar las alturas,

pero hay que cruzar los valles. Servimos al Dios de los montes y al Dios de los valles (1 Reyes 20:28). Algunos valles que atravesaremos son: «el valle de sombra de muerte» (Salmo 23:4); «el valle de la visión» (Isaías 22:5); «el valle... de huesos secos» (Ezequiel 37:1); «el valle de la decisión» (Joel 3:14).

II. Segundo consideremos –«... la cual Jehová tu Dios cuida»:

1. Todo nuestro futuro está guardado en las manos de Dios. Nuestras mañanas, mediodías, tardes y noches son el escenario donde actúa Su divina presencia.
2. La expresión «Jehová tu Dios cuida», habla de la providencia divina. Su providencia es proveedora, es protectora y es sustentadora.
3. Él no sólo cuida nuestro futuro, cuida de nuestra familia, cuida de nuestros trabajos, cuida nuestros cuerpos... cuida de nosotros.

III. Tercero consideremos –«siempre están sobre ella los ojos de Jehová tu Dios, desde el principio del año hasta el fin»:

1. El año cristiano comienza con el Señor Jesucristo y termina con el Señor Jesucristo (valga la redundancia). El año nuevo sin Jesucristo es año nada y es año vacío.
2. Jesucristo toma nuestros doce meses del año y los transforma en doce bendiciones y toma los trescientos sesenta y cinco días y los transforma en trescientas sesenta y cinco victorias.
3. El Dios del día de Año Nuevo sigue siendo el Dios del día de despedida de año. Jesucristo se compromete a estar con nosotros durante todo el año nuevo. ¿Nos comprometeremos nosotros a estar con Él durante todo el año nuevo?

ORACIÓN: Señor Jesucristo, te ruego que en este nuevo año pueda servir a mi prójimo. Que pueda compartir una sonrisa con el entristecido. Que pueda dar ayuda al necesitado. Que pueda dar compañía al que está solo. Que pueda revelarte en mi vida al que no te ha conocido.

El día de Año Nuevo

«DESDE EL PRINCIPIO DEL AÑO HASTA EL FIN»

«La tierra a la cual pasáis para tomarla es tierra de montes y de vegas, que bebe las aguas de la lluvia del cielo; tierra de la cual Jehová tu Dios

cuida; siempre están sobre ella los ojos de Jehová tu Dios, desde el principio del año hasta el fin» (Deuteronomio 11:11, 12).

INTRODUCCIÓN: Como el pueblo hebreo nos encontramos en la frontera de la incertidumbre, de lo desconocido y de un nuevo año que se asoma a la ventana de nuestro horizonte. Es un año de pasar a la tierra de montes y de vegas, pero Dios cuida de esta tierra de geografía irregular.

I. Primero consideremos —«la tierra a la cual pasáis para tomarla es tierra de montes y de vegas»:

1. Dos verbos resaltan en este pasaje, a saber «pasáis» y «tomarla». Ambos son verbos de acción y *la fe es acción*. El nuevo año demanda actividad y adquisición de nuestra parte. Es un año de conquistas. La inestabilidad, la pereza y el desánimo no nos pueden acompañar al entrar a la tierra prometida. Tenemos que pasar y tenemos que tomarla.
2. Se nos informa que «es tierra de montes y de vegas». Los cambios nos rodearán de continuo, no será una rutina. Hay que conquistar las alturas, pero hay que cruzar los valles. Servimos al Dios de los montes y al Dios de los valles (1 Reyes 20:28). Algunos valles que atravesaremos son: «el valle de sombra de muerte» (Salmo 23:4); «el valle de la visión» (Isaías 22:5); «el valle... de huesos secos» (Ezequiel 37:1); «el valle de la decisión» (Joel 3:14).

II. Segundo consideremos —«... la cual Jehová tu Dios cuida»:

1. Todo nuestro futuro está guardado en las manos de Dios. Nuestras mañanas, mediodías, tardes y noches son el escenario donde actúa Su divina presencia.
2. La expresión «Jehová tu Dios cuida», habla de la providencia divina. Su providencia es proveedora, es protectora y es sustentadora.
3. Él no sólo cuida nuestro futuro, cuida de nuestra familia, cuida de nuestros trabajos, cuida nuestros cuerpos... cuida de nosotros.

III. Tercero consideremos —«siempre están sobre ella los ojos de Jehová tu Dios, desde el principio del año hasta el fin»:

1. El año cristiano comienza con el Señor Jesucristo y termina con el Señor Jesucristo (valga la redundancia). El año nuevo sin Jesucristo es año nada y es año vacío.

2. Jesucristo toma nuestros doce meses del año y los transforma en doce bendiciones y toma los trescientos sesenta y cinco días y los transforma en trescientas sesenta y cinco victorias.
3. El Dios del día de Año Nuevo sigue siendo el Dios del día de despedida de año. Jesucristo se compromete a estar con nosotros durante todo el año nuevo. ¿Nos comprometeremos nosotros a estar con Él durante todo el año nuevo?

ORACIÓN: Señor Jesucristo, te ruego que en este nuevo año pueda servir a mi prójimo. Que pueda compartir una sonrisa con el entristecido. Que pueda dar ayuda al necesitado. Que pueda dar compañía al que está solo. Que pueda revelarte en mi vida al que no te ha conocido.

El día de un funeral

«EL ÚLTIMO ENEMIGO»

«Y el último enemigo que será abolido es la muerte» (1ª Corintios 15:26, BA).

«Y el último enemigo que será suprimido es la muerte» (RV-77).

INTRODUCCIÓN: El ser humano vive acosado por la presencia de muchos enemigos. Entre éstos cabe mencionar el pecado, la enfermedad, el egoísmo, los vicios, el crimen... pero el último enemigo de todos es la muerte. Ésta es la esperanza de los redimidos.

I. La muerte es un enemigo del ser humano:

1. «Y murió Sara... y Abraham fue a hacer duelo por Sara y a llorar por ella» (Génesis 23:2).
2. «Y los hijos de Israel lloraron a Moisés por treinta días en la llanura de Moab; así se cumplieron los días de llanto y duelo por Moisés» (Deuteronomio 34:8).
3. «Y el rey se conmovió profundamente, y subió al aposento que había encima de la puerta, y lloró. Y decía así mientras caminaba: ¡Hijo mío Absalón; hijo mío Absalón! ¡Quién me diera haber muerto yo en tu lugar! ¡Absalón, hijo mío, hijo mío!» (2 Samuel 18:33).

II. La muerte es un enemigo que produce:

1. *Desconsuelo*, «... y tomó a Rebeca y ella fue su mujer, y la amó. Así se consoló Isaac después de la muerte de su madre» (Génesis 24:67).
2. *Lamentación*, «... hicieron allí duelo con una grande y dolorosa lamentación; y José guardó siete días de duelo por su padre» (Génesis 50:10).
3. *Tristeza*, «Y cuando Jesús la vio llorando y a los judíos que vinieron con ella llorando también, se conmovió profundamente en el espíritu, y se entristeció» (Juan 11:33).
4. *Lloro*, «Jesús lloró. Por eso decían los judíos: Mirad cómo lo amaba» (Juan 11:35, 36).
5. *Soledad*, «Y cuando se acercaba a la puerta de la ciudad, he aquí, sacaban fuera a un muerto, hijo único de su madre, y ella era viuda; y un grupo numeroso de la ciudad estaba con ella» (Lucas 7:12).
6. *Nostalgia*, «... y todas las viudas lo rodearon llorando, mostrando todas las túnicas y ropas que Dorcas solía hacer cuando estaba con ellas» (Hechos 9:39).

III. La muerte es un enemigo que será vencido:

1. Por la resurrección de Cristo —«Porque ya la muerte entró por un hombre, también por un hombre vino la resurrección de los muertos» (1ª Corintios 15:21).
2. Por el traslado de la iglesia —«Pero cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Devorada ha sido la muerte en victoria» (1ª Corintios 15:54).
3. Por el nuevo orden eterno —«Él enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni habrá más duelo, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas han pasado» (Apocalipsis 21:4).

CONCLUSIÓN: La muerte nos vence *ahora*, pero nosotros los redimidos, los lavados en la sangre del Cordero-Hombre, la venceremos *después*. Muerte, ¡tú serás nuestro último enemigo! ¡Te venceremos! ¡Te venceremos!

QUEDA POCO TIEMPO

«El tiempo que nos queda está acortado...» (1ª Corintios 7:29, Versión Moderna).

INTRODUCCIÓN: «Pastor, séame sincero, yo confío en usted y sé que no me engañará. ¿Me voy a morir?» Estas palabras me las expresó la hermana Juanita Torres, miembro de la congregación que pastoreo en Queens, Nueva York, durante la última semana del año 1989.

Al momento de estas palabras estaba internada en el Hospital «El Calvario» del Bronx, Nueva York. Con mi voz entrecortada y lleno de compasión, le contesté: «Mi querida hermana, con dolor le digo que Dios es su única esperanza. Ya la ciencia médica hizo todo lo que pudo.» Su condición era cáncer terminal. Ya no se le estaba administrando ningún tratamiento médico. Sólo recibía suero e inyecciones de morfina para aplacar el dolor que el cáncer le producía.

I. Vivamos bien:

1. Muchos viven vidas malgastadas. Son esclavos de los placeres mundanales, deseos pecaminosos... Viven ausentes de Dios.
2. Muchos están tan ocupados consigo mismos y con sus trabajos que no pueden sacar tiempo para el Dios del templo.
3. ¡Qué trágico es estar en el lecho de muerte y que una conciencia culpable nos mortifique recordándonos que Dios no importó para nosotros!

II. Vivamos consagrados:

1. Muchos están tan ocupados consigo mismos y con sus actividades, que no pueden sacar tiempo para servir a Dios.
2. A Dios hay que servirle ahora que estamos saludables y prosperados. Él ya está cansado de sobras. ¿Por qué darle a Él algo que ya ni para nosotros mismos sirve?
3. Muchos enfermos en los hospitales me han dicho: «Desearía estar en la iglesia.»
La hermana Juanita Torres ha dicho: «Dícales a los hermanos que no falten al templo. Yo deseo ir y no puedo.»

III. Vivamos esperanzados:

1. Hasta el final nuestra hermana Juanita creyó en que el Señor Jesucristo la sanaría de su cáncer. Su fe pudo flaquear, pero no su esperanza. Cuando le leía sus dos capítulos favoritos en Apocalipsis 21 y 22, decía: «¡Qué bueno es eso! ¡Me encantan esos capítulos!»
2. El cristiano ve el final como un comienzo. En lo humano se dice: «Todo se acabó.» En lo espiritual se afirma: «Todo ha comenzado.»

3. Morir es difícil. Es algo que no hemos hecho nunca ni lo hemos practicado. Pero lo tendremos que hacer. Puede que la muerte nos tome de sorpresa, o que nos veamos con ella cara a cara y nos preguntemos: «¿Quién ganará?» Pero aunque ella nos gane, la victoria será nuestra. Ésa es la paradoja de la muerte del cristiano.
4. Nuestra esperanza nunca morirá. No será encerrada en el ataúd. No podrá ser enterrada. Ella se abrazará de la vida eterna, y un día, juntas se abrazarán de la resurrección cuando despierten «los que durmieron en él» (1ª Tesalonicenses 4:15).

CONCLUSIÓN: ¿Cuánto tiempo cree usted que le queda? ¿Qué está haciendo con su tiempo? ¿Cuánto tiempo del poco que le queda se lo está dando a Dios?

El día de las Madres **«ELLA ES LA MADRE»**

«Entonces, la mujer de quien era el niño vivo, habló al rey, pues estaba profundamente conmovida por su hijo, y dijo: Oh, mi señor, dale a ella el niño vivo, y de ninguna manera lo mates. Pero la otra decía: No será mío ni tuyo; partidlo» (1 Reyes 3:26, La Biblia de las Américas).

INTRODUCCIÓN: El historiador judío Flavio Josefo introduce esta historia salomónica con estas palabras: «Por aquellos días se le presentó un caso complicado, al que no se le podía encontrar fácilmente solución. Creo conveniente explicar el hecho, para que aquellos que lean mis escritos conozcan el difícil asunto que Salomón tuvo que encarar y para que, si se les presenta un problema semejante, puedan inspirarse en la sagacidad del rey para dictar sentencia más fácilmente en la cuestión que les sea sometida» (*Antigüedades de los judíos*, libro VIII, capítulo II). Esta historia es muy oportuna para formular varias reflexiones con relación a las madres.

I. La similitud entre ambas madres:

1. Pertenecían al mismo extracto social, –«dos mujeres que eran ramera» (v. 16).
2. Vivían juntas, –«yo y esta mujer vivimos en la misma casa» (v. 17).
3. Dieron a luz por el mismo tiempo, –«al tercer día después de dar yo a luz, esta mujer también dio a luz» (v. 18). Lo narrado por Flavio Josefo

discrepa con lo dicho aquí: «Sucedió que ambas dimos a luz un hijo el mismo día y a la misma hora; al tercer día esta mujer se acostó sobre su hijo y lo mató.»

4. Ambas tuvieron hijos varones, —«... tomó a mi hijo de mi lado... y a su hijo muerto lo puso en mi regazo» (v. 20).

5. Ambas dormían con sus hijos, —«tomó a mi hijo... y lo puso en su regazo, y a su hijo muerto lo puso en mi regazo» (v. 20).

ILUSTRACIÓN: Un hombre, muy meticuloso por cierto, decía que las madres no trabajan tanto y que los quehaceres de la casa eran poca cosa. Un día, obligado a cuidar a la familia, debido a que su esposa tuvo que salir, decidió escribir una lista de sus actividades, con el siguiente resultado:

«Les abrí la puerta a los niños 106 veces.

Les cerré la puerta a los niños 106 veces.

Até los cordones de sus zapatos 16 veces.

Rescaté al nene que está aprendiendo a andar 21 veces.

A Jorgito, nuestro niño de 2 años, le dije “NO” 94 veces.

Les di pan con mantequilla y jalea 11 veces.

Les di galletas 28 veces.

Contesté a sus preguntas 175 veces.

Contesté al teléfono 7 veces.

Se me agotó la paciencia 45 veces.

Caminé tras los niños alrededor de 4 kilómetros.

Y faltan aún muchas cosas que no quise anotar.»

(del Boletín *Adelanté*)

II. La diferencia entre ambas madres:

1. Una se descuidó con su hijo, —«ella se durmió sobre él» (v. 19). Flavio Josefo declara: «al tercer día esta mujer se acostó sobre su hijo y lo mató».

2. Una se robó el hijo ajeno cuando perdió el suyo, —«tomó a mi hijo de mi lado» (v. 20).

III. El amor de la verdadera madre:

1. Reconocía a su hijo, —«pero cuando lo observé con cuidado por la mañana, vi que no era mi hijo, el que yo había dado a luz» (v. 21). Flavio Josefo dice: «y vi junto a mí al niño muerto de esta mujer, al que reconocí examinándolo detenidamente».

ILUSTRACIÓN: Se cuenta el caso de un muchacho a quien se le declaró culpable de un asesinato. Fue sentenciado a muerte. La madre de él gastó todos sus bienes tratando de conseguir que le revocaran la sentencia. Todo fue en vano. Después que el joven fue ejecutado, la madre pidió que le entregaran el cadáver para enterrarlo ella en el lugar donde estaban sepultados otros miembros de la familia. Pero aun eso le fue negado. En el estado donde ocurrió esto, la ley establecía que los criminales debían ser enterrados en el cementerio, en una sección separada de los demás. Por último, la madre rogó que al morir ella, la enterraran al lado de su hijo en la sección de los criminales (del *Hogar Cristiano*).

2.Su amor de madre se manifestaba, —«estaba profundamente conmovida por su hijo» (v. 26).

ILUSTRACIÓN: Un grupo de hijos se acercaron al lecho de muerte de su madre.

Inclinándose el mayor, besó la cara de la anciana y le dijo: «Madre querida, tú has sido tan buena con nosotros que queremos decirte cuánto te amamos y agradecemos.»

Los ojos, casi cerrados ya, se abrieron y su rostro se iluminó: «Gracias, hijo, me conmueve saberlo, nunca me lo dijiste antes», fueron sus últimas palabras.

La moraleja de este triste relato es muy sencilla: si amas a tu madre, ve y díselo hoy. No esperes hasta mañana, pudiera ser tarde (de *La Antorcha*).

3.Deseaba la vida de su hijo, —«Oh mi señor, dale a ella el niño vivo, y de ninguna manera lo mates. Pero la otra decía: No será ni mío ni tuyo; partidlo» (v. 26).

A.Flavio Josefo añade a este relato: «El rey, entonces, discurrió el siguiente medio para descubrir la verdad. Ordenó que trajeran a los dos niños, al muerto y al vivo; llamó a uno de los guardias y le mandó que sacara la espada y partiera en dos a los dos niños, para que cada mujer pudiese llevarse la mitad del vivo y la mitad del muerto.»

B.Según Josefo:«... la quejosa, que era la verdadera madre del niño vivo, lanzó un grito... porque a ella le bastaba con que el niño viviera y ella lo viera, aunque fuera considerado hijo de la otra».

C.La acción de la primera hizo que el rey Salomón dictara sentencia: «... Dad el niño vivo ala primera mujer, y de ninguna manera lo matéis. ELLA ES LA MADRE» (v. 27).

ILUSTRACIÓN: Una vez una madre inglesa iba por las colinas de Gales del Sur llevando a su hijito... Perdió su camino. Los que salieron en busca de ellos, encontraron a la madre casi sin ropa. Cuando levantaron el cuerpo, hallaron debajo

de ella el cuerpo del hijo. La madre se había quitado su ropa para envolver al niño, y, para protegerlo mejor, se acostó sobre él. El niño era David Lloyd George, el hombre que llegó a ser el primer ministro de Inglaterra durante la primera guerra mundial... Él siempre se acordaba de que el sacrificio de su madre le había salvado la vida, y de que se había salvado para hacer algo especial en este mundo (autor desconocido).

LA MADRE

«Hay generación que maldice a su padre y a su madre no bendice»
(Proverbios 30:11).

INTRODUCCIÓN: Cuando las lágrimas se ausentan de muchos seres humanos, las cuencas de los ojos de la madre siempre tienen lágrimas que ofrendar por sus hijos. MADRE es una de las palabras más dulces, tiernas y compasivas en el vocabulario humano.

I. La madre debe ser respetada:

1. ¡Cuántas madres cristianas sufren por causa de sus hijos! Ellos no las respetan, las amenazan, les levantan su voz y las desprecian.
2. Algunos hijos e hijas venden a sus madres traicionándolas por un amigo o una amiga.
La hija de una madre cristiana recientemente se fue de su hogar. Tuvo a sus padres, particularmente a la madre, en incertidumbre. No sabían de ella. Por fin, después de algunas semanas, regresó al hogar totalmente cambiada y amenazando con irse de nuevo si la castigaban o no la consentían (Proverbios 29:15).
3. A muchas madres les toca cargar con la letra «F» (fornicación) por la vergüenza que una hija ha traído sobre ésta y su padre, por un momento de entrega y placer con su novio (Proverbios 30:11).
4. La madre es la mejor amiga. No se la debe engañar. Hay que confiar en ella. Tiene que ser considerada.

II. La madre debe ser responsable:

1. Conozco a una madre que sus hijos han repetido varias veces cursos escolares. Ellos son inteligentes. ¿A qué se debe? La razón es que la madre y el padre, que la apoya, no se interesan en que sus hijos vayan a

la escuela. Cualquier deseo de ellos en ausentarse, los padres lo justifican, mayormente ella. Esa madre está privando a sus hijos de un futuro mejor.

2. Conozco a una madre que su hija es una engreída, malcriada y difícil de ser corregida. La madre, aparentemente, es buena cristiana. Ama al Señor Jesucristo, pero no puede ver las faltas de su hija. Se enoja con cualquiera que le señale las cosas malas de su hija. Hasta el extremo de que si es el pastor, deja de asistir al templo. Ésta es una madre irresponsable.

3. Conozco madres que no inspiran a sus hijos a asistir al templo. Les dan un mal ejemplo congregacional. Son peces que quieren respirar fuera del agua.

Los hijos tienen que insistirles a ellas para que los lleven al templo. ¿No es esto algo irónico? La madre que descuida la vida espiritual de sus hijos, un día tendrá que darle cuentas a Dios, ya que a Él se los dedicó.

III. La madre debe ser recompensada:

1. Una buena madre a la cual ministraba en el hospital, sufriendo de una enfermedad terminal se lamentaba porque su única hija a quien ella le había dado su amor y cuidado no estaba interesada en visitarla durante sus días finales.

2. Ella, la madre, necesita nuestro amor, cariño, cuidado, visita y provisión. En nuestras prioridades personales, la madre merece un lugar de honor y respeto.

3. Es una ingratitud humana exilar a nuestras madres de nuestro diario vivir. ¡Bienaventuradas son las madres! (Proverbios 23:22).

CONCLUSIÓN: En el libro apócrifo de 2ª Macabeos 7:1-42 se nos presenta una tradición donde una madre judía fue testigo del martirio de sus siete hijos varones en presencia de Antíoco Epífanez.

El escritor de esta tradición registra las palabras de esta madre como testigo de su heroísmo: «Pero mucho más admirable aún y digna de glorioso recuerdo fue la madre, quien viendo morir a sus siete hijos en un solo día, lo sobrellevó todo con fortaleza de alma sostenida por la esperanza en el Señor. Animaba a cada uno hablándole en su idioma materno y llena de nobles sentimientos, y uniendo un ardor varonil a sus reflexiones maternas, les decía: No sé cómo aparecieron ustedes en mis entrañas; no fui yo quien les dio la vida y el aliento, ni quien organizó su cuerpo. Es el creador del mundo, que hizo todas las cosas, quien forma al hombre desde el primer momento. Él, en su misericordia, les devolverá la vida y el aliento, pues ustedes, por las leyes de Dios, no piensan en ustedes mismos» (7:20-23, Dios Habla Hoy).

El Domingo de Ramos

«IBA DELANTE SUBIENDO A JERUSALÉN»

«Dicho esto, iba delante subiendo a Jerusalén» (Lucas 19:28).

INTRODUCCIÓN: La expresión «iba delante subiendo a Jerusalén» se lee en el griego: «eporeueto emprosthen anabainon eis Ierosoluma». Literalmente sería: «caminaba delante subiendo a Jerusalén». La palabra griega «eporeueto» se puede traducir «iba» (Reina-Valera); «marchaba» (Biblia de Jerusalén); «echó a andar» (Nueva Biblia Española).

Jesús como nuestro Señor, nuestro líder y Comandante en Jefe de nuestras almas siempre va delante, al frente, antes que nosotros.

I. Jesús tomó *la decisión* de ir hasta Jerusalén:

1. En Mateo 16:21 leemos: «Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén, y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día.»
2. William Barclay dijo: «Tampoco se trataba de una decisión repentina, tomada en ese momento. Era algo que Jesús había preparado de antemano. Todo el tono del relato demuestra que estaba cumpliendo planes que había preparado con anterioridad» (*El Nuevo Testamento*, Mateo, vol. 2, pág. 246).
3. La decisión del Señor Jesucristo de ir a Jerusalén marcaría el comienzo de su última semana. El drama y final de esta semana no le era encubierta al Señor. Sabía que este domingo le llevaría al viernes de crucifixión y al domingo de resurrección.

APLICACIÓN: En nuestra vida como cristiano muchas veces tendremos que tomar decisiones espirituales que costarán algo de nosotros mismos.

II. Jesús tomó *la determinación* de ir hasta Jerusalén:

1. Las profecías veterotestamentarias integradas de Isaías y Zacarías se volcaron hacia la entrada triunfal del Señor Jesucristo. Mateo declaró: «Decid a la hija de Sión: He aquí, tu *Rey* viene a ti, *Manso*, y sentado sobre una asna, sobre un pollino, hijo de animal de carga» (21:5). Isaías declaró: «He aquí que Jehová hizo oír hasta lo último de la tierra: Decid a la hija de Sión: He aquí viene tu *Salvador*, he aquí su recompensa con él, y delante de él su obra» (62:11).

Zacarías declaró: «Alégrate mucho, hija de Sión; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu *rey* vendrá a ti, *justo y salvador, humilde*, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna» (9:9).

2. De los pasajes ya citados vemos que Jesús en su entrada triunfal, montado sobre un pollino, manifestó varias cualidades de su carácter mesiánico. *Primero, se presentó como «Rey»*. Él sería en el cumplimiento de los tiempos el rey de Israel y el rey de todas las naciones. Jerusalén será su capital milenaria y la Nueva Jerusalén será su capital eterna. Poncio Pilato le preguntó a Jesús: «¿Eres tú el Rey de los judíos?» (Mateo 27:11). Jesús le contestó: «Tú lo dices.» El término griego del cual se traduce «rey» es «basileus». En Juan 18:34 se añade que Jesús le respondió con otra pregunta: «¿Dices tú esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de mí?» Jesús fue rechazado como rey: «No tenemos más rey que César» (Juan 19:15). Los soldados se burlaban de Jesús diciendo: «¡Salve, Rey de los judíos!, y le daban bofetadas» (Juan 19:3). *Segundo, se presentó «Manso»*. Su reinado sería pacífico, tranquilo y caracterizado por un espíritu de amor. A Jerusalén no entraba un «Rey» altivo y arrogante, sino uno que era benigno en su carácter y condición. *Tercero, se presentó como «Salvador»*. Para eso vino Jesús a la tierra. Su determinación de ir a Jerusalén era para manifestar que allí Él salvaría al género humano.

En Juan 19:13 leemos: «Entonces Pilato, oyendo esto, llevó fuera a Jesús, y se sentó en el tribunal en el lugar llamado el Enlosado, y en hebreo Gabata.» Los que hemos podido visitar Jerusalén somos testigos de que todavía el Gabata da fe de este juicio histórico. La respuesta de los judíos hacia aquel que les ofrecería la salvación fue: «¡Fuera, fuera, crucifícale!» (Juan 19:15).

Cuarto, se presentó como «Justo». En Apocalipsis 19:11 dice Juan: «Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.» La expresión «y con justicia juzga y pelea» se lee en el griego «kai en dikaiosune krinei kai polemei». Literalmente: «y en justicia juzga y guerrea».

La justicia sería el cetro de su reinado escatológico. En 2ª Corintios 5:21 leemos: «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.» *Quinto, se presentó como «Humilde»*. En Mateo 11:29 leemos: «Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.» La palabra «humilde» se lee en griego «tapeinos», que literalmente sería «pequeño». La palabra

griega «tapeinos» significa algo que es bajo y que no se levanta mucho sobre la tierra. Denotando una condición y un espíritu humilde.

APLICACIÓN: La determinación exige valor de parte de la persona. Pusilánimes e indecisos jamás podremos llegar a nuestra meta.

III. Jesús tomó *la disposición* de ir a Jerusalén:

1. Jerusalén sería el lugar de su recibimiento y sería el lugar de su rechazo.
2. Jerusalén sería el lugar donde las voces del «¡hosanna!» harían eco, y donde las voces de «¡sea crucificado!» le despreciarían despiadadamente.
3. Jerusalén sería el lugar de la crucifixión, pero sería también el lugar de la resurrección.
4. Jerusalén sería el lugar de la ignominia, pero sería también el lugar de la exaltación.

APLICACIÓN: Jerusalén con su dicotomía representa en cierto aspecto nuestros gozos y tristezas, nuestras pruebas y victorias, nuestros días buenos y nuestros días malos, nuestras ilusiones y nuestras desilusiones, nuestras victorias y nuestras derrotas.

CONCLUSIÓN: Un predicador parafraseó la declaración «iba delante subiendo a Jerusalén» como «puso su rostro dirigiéndose a Jerusalén». La decisión, la determinación y la disposición de ir a Jerusalén fue tomada por nuestro Señor Jesucristo. ¿Estás dispuesto a ir delante dondequiera que Él te quiera llevar?

El Viernes Santo

«SIN COSTURA»

«... Tomaron también su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo» (Juan 19:23).

INTRODUCCIÓN: La costura se descubre temprano en los albores del ser humano. De Adán y Eva leemos: «Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces *cosieron* hojas de higuera, y se hicieron delantales» (Génesis 3:7).

La expresión «de un solo tejido» se lee en griego: «uphantos di olou». Literalmente: «tejida por entero». Los soldados estuvieron dispuestos a repartirse en cuatro partes las vestiduras exteriores de nuestro Señor Jesucristo (Juan 19:23;

Mateo 27:35; Marcos 15:24; Lucas 23:34), pero su túnica interior, por ser tejida en una sola pieza, prefirieron echarla en suertes para no arruinarla. Las cuatro piezas de vestir que se dividieron serían el turbante, las sandalias, el cinto y el manto para protegerse del frío, el viento o la intemperie.

I. En un sentido espiritual, Jesús en su humanidad, —«era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo».

1. Jesús nació sin padre humano y fue tan humano como cualquiera de nosotros. En los evangelios descubrimos a un Jesús cien por cien humano.
2. Jesús era Dios y hombre al mismo tiempo, pensando como Dios y como hombre, actuando como Dios y como hombre, sintiendo como Dios y como hombre.
3. Jesús fue expuesto a toda tentación y prueba humana: «... fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado» (Hebreos 4:15). La expresión «sin pecado» en el griego se lee: «choris amartias». Literalmente: «excluido (el) pecado». Sus motivaciones internas y externas eran puras, perfectas, rectas y santas. William Barclay dice al particular: «El hecho de que Jesús fue sin pecado significa necesariamente que conoció abismos, tensiones, asaltos y tentaciones que nosotros jamás conocimos ni llegaremos a conocer. Su lucha, lejos de ser más fácil, fue extremadamente difícil... Jamás nadie fue tentado como él» (*El Nuevo Testamento Comentado*, Hebreos, vol. 13, Editorial La Aurora, Buenos Aires, pág. 48).
4. En la Confesión de Fe de Westminster se considera a Jesús como Dios-hombre. Seis puntos son presentados en esta clásica confesión:
 - A. «Que Jesús de Nazaret era verdadero hombre, que poseía todas las propiedades esenciales de la humanidad y, por el poder del Espíritu Santo, fue concebido en el vientre de la virgen María, de la sustancia de ella.»
 - B. «Que fue absolutamente sin pecado.»
 - C. «Que no por haberse hecho carne dejó de ser Dios, sino es como siempre el Hijo eterno del Padre.»
 - D. «Que a pesar de ser Dios y hombre, es una sola persona.»
 - E. «Que su personalidad es la de la Persona eterna del divino Hijo, quien en la plenitud del tiempo, tomó alma y cuerpo humanos para reunirlos en sí mismo.»
 - F. «Que no por ser una sola persona, las naturalezas humana y divina están mezcladas o confundidas en Cristo, sino que permanece cada naturaleza pura y distinta, divina y humana, constituyendo las dos

una sola persona para siempre» (Archibald Alexander Hodge, Editorial CLIE, 1987, págs. 126-127).

II. En un sentido espiritual, el creyente tiene que ser «sin costura, de un solo tejido de arriba abajo».

1. En el tejido de la nueva criatura (2ª Corintios 5:17), la vieja criatura, el viejo hombre o mujer, no pueden estar cosidos.
2. El cristiano es de un solo tejido, esto es, no tiene costura, por lo tanto en su corazón no hay espacio para los placeres, gustos y ofertas del mundo. Como cristianos nacidos de nuevo y llenos del Espíritu Santo no podemos ser «odres viejos» ni «remiendo de paño nuevo en vestido viejo». «Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo, porque tal remiendo tira del vestido, y el desgarrón se hace mayor» (Mateo 9:16). «Ni echan vino nuevo en odres viejos; de otra manera, los odres se rompen, y el vino se derrama, y los odres se estropean; sino que echan el vino nuevo en odres nuevos, y así ambos se conservan juntamente» (Mateo 9:17).
3. Nuestro tejido es la obra primorosa que el Espíritu Santo en el telar de la Palabra revelada efectúa sobre cada uno de nosotros. Somos el tejido de nuestro divino Señor Jesucristo.
4. Así como los soldados se interesaron en su túnica de un solo tejido porque no tenía costura, el mundo debe ver en la iglesia perfección, algo completo, unidad y algo que sí vale la pena. Debe desear y admirar lo que tenemos.
La iglesia no es cualquier pieza de vestir, es el tejido sin costura del cual el Señor Jesucristo se honra en que sea visto. En Cantares 1:5-7 leemos: «Morena soy, oh hijas de Jerusalén, pero hermosa, como las tiendas de Cedar, como las cortinas de Salomón. No reparéis en que soy morena, porque el sol me ha tostado.» Jesús está cautivado por la hermosura de la iglesia: «¡Cuán hermosa eres, amiga mía! ¡Qué bella eres! Tus ojos son como palomas» (Cantares 1:15).
5. Esa túnica de un solo tejido y sin costura para la iglesia es:
El hombre nuevo: «Y os vistáis del nuevo hombre, creado a semejanza de Dios en la justicia y santidad de la verdad» (Efesios 4:24).
La armadura de Dios: «Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las artimañas del diablo» (Efesios 6:11).
El Señor Jesucristo: «Sino vestíos del Señor Jesucristo, y no hagáis caso de la carne para satisfacer sus concupiscencias» (Romanos 13:14).

CONCLUSIÓN: ¿Es tu vida cristiana de una sola pieza y sin costura? ¿O tienes algunas costuras adheridas? ¿Deseas volver al telar de Dios? El Espíritu Santo te quiere tejer de arriba abajo.

JESÚS ORA EN EL CALVARIO (Primera, Cuarta y Séptima Palabras)

«Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» (Lucas 23:34).

«Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?» (Mateo 27:46).

«Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu» (Lucas 23:46).

INTRODUCCIÓN: Dentro de la ciudad de la antigua Jerusalén se encuentra la Basílica del Santo Sepulcro (construcción bizantina del siglo IV) la cual, en su estado actual, refleja los estilos oriental (griego ortodoxo) y occidental (latino). Según las tradiciones romanistas, aquí se encierran el Calvario y el sepulcro de nuestro Señor Jesucristo.

La tradición protestante-evangélica señala un lugar al norte de la Puerta de Damasco como lugar del Calvario y del sepulcro del Señor. En el año 1833, Carlos Gordon, general inglés, identificó una colina en las afueras de la antigua Jerusalén que tiene parecido a una calavera. Allí también se descubrió a pocos metros una tumba cavada en la piedra.

Yo personalmente estuve en «el Calvario» de Gordon, donde celebramos un culto de adoración y recibimos la Santa Cena. La experiencia recibida está viva en mi memoria.

Sea cual sea la ubicación exacta del Calvario y del sepulcro del Señor Jesucristo, lo cierto es que un día en el Calvario, a manera de disyuntiva entre la tierra y el cielo, Jesucristo pronunció tres oraciones que comenzaron, dividieron y terminaron las «siete palabras».

I.El Señor Jesucristo *oró por perdón* —«Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen»:

1. Antes de haber dicho cualquier otra cosa, el Señor, a manera de prólogo, comienza orando. La oración debe tener prioridad en la vida del creyente. Nuestras mañanas, nuestras actividades, nuestras reuniones y nuestros viajes deben comenzar en oración. La oración nos ayudará a encarar llenos de fe y de esperanza las incertidumbres y desasosiegos con los cuales nos tropezamos en la vida.

2. Aquí Jesús pide al Padre que perdone como Dios y El perdona como Hijo. Cuando ya uno perdonó en su corazón, se le puede pedir a Dios que perdone a nuestro pójimo. El creyente en nuestros días ha aprendido mucha teología... pero en la lección del perdón muchos han fracasado. El que ha sido muy perdonado debe perdonar mucho.

3. Nicky Cruz ha dicho: «También sabía cuáles son las serias consecuencias que trae el no perdonar: enfermedad física, problemas emocionales, ineffectividad espiritual, otros cristianos afectados y el ministerio debilitado» (*¿Dónde estabas tú cuando yo estaba herido?*, Editorial Unilit, pág. 102).

A. *Enfermedad física.* El no perdonar puede producir una situación psicosomática como la alta y baja presión, la diabetes, úlceras, dolores corporales, dolores de oído, migraña...

B. *Problemas emocionales.* La falta de perdón afecta la vida emotiva del ser humano causando tristeza, depresiones, ansiedades, resentimientos, odio, venganza, ira y otras consecuencias más.

C. *Ineffectividad espiritual.* La falta de perdón afecta a la vida espiritual. El creyente que no perdona se desconecta de la fuente de amor y misericordia de Dios. Cuando no se perdona, el cántaro de las bendiciones se agujerea.

D. *Otros cristianos afectados.* Muchas veces por no querer perdonar, hacemos sufrir a otros la terquedad de nuestra arrogancia.

E. *El ministerio afectado.* Ministerios poderosos se han derrumbado porque no se ha ministrado perdón. Iglesias que proyectaban un futuro brillante se han quedado en la oscuridad del pasado, porque el líder, al igual que los miembros de la misma, no aprendieron a perdonar como enseñó Jesús.

4. Mediante la doctrina del perdón, Jesucristo ascendería las gradas que conducen al corazón humano. En el Calvario el Señor pinceló en el oído de sus oyentes su homilía de perdón, de amor, de compasión y de servicio. Cuando perdonamos estamos predicando. Cuando perdonamos somos bendecidos. Cuando perdonamos somos como Cristo.

II. El Señor Jesucristo *oró en su soledad* –«Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?»:

1. El autor Ramón Cue ha dicho: «La cruz es un signo formado por dos maderos transversales que se cruzan. Pero la cruz podría dibujarse

también en forma de interrogación. Cristo está clavado en un «por qué». El más desolado interrogante que podemos imaginar es Cristo en la cruz, que el Viernes Santo le pregunta a su Padre: «¿Por qué?» (*Las Siete Palabras*, Editorial Guadalupe, pág. 67).

2. La expresión «¿por qué me has desamparado?», se lee en el griego «inati me egkatelipes». La palabra «egkatelipes» es una forma intensiva que significa: «dejar atrás», «abandonar» y «dejar en apuros». Algunas versiones bíblicas prefieren traducir «abandonado» (Biblia de las Américas, Biblia de Jerusalén).
3. Ese «¿por qué?», se lo pregunta el creyente al Padre celestial cuando camina «por valle de sombra y de muerte» (Salmo 23:4); es azotado por «un viento huracanado llamado Euroclidón» (Hechos 27:14); la «víbora» se le prende «en la mano» (Hechos 28:3).
4. Jesús oró en su soledad para enseñarnos a orar en nuestros propios calvarios. Como ha dicho Ramón Cue: «Con esta Cuarta Palabra te acercas fraternalmente a toda la humanidad. Hablas como nosotros el mismo lenguaje torturado. Y formulas la misma pregunta desconcertada y rebelde. No entiendo tu abandono, pero por eso precisamente te lo agradezco más. Gracias, Cristo» (*Las Siete Palabras*, Editorial Guadalupe, pág. 58).
5. La soledad es un sentimiento que arropa a toda la raza humana. En la iglesia la experimenta el recién convertido tanto como el creyente de años; el diácono como el maestro; la esposa del pastor como el pastor.
6. La experiencia de la soledad o el sentirnos solos nos debe llevar a la oración y comunión con el Padre celestial. Jesús salió de su soledad para buscar la comunión y compañía de su Padre eterno.

III. El Señor Jesucristo *oró cuando la muerte era inevitable* —«Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu»:

1. La más difícil experiencia para el ser humano es la muerte. Jesús sabía esto, y por esto *nos enseñó cómo alcanzar la paz* ante la presencia de la muerte.
2. Hasta el final, el Señor *nos enseñó a perseverar en la fe*. La única manera de perseverar hasta la meta es orando. W. R. Schambach ha dicho: «La iglesia de nuestros días necesita un avivamiento de oración.» Nos gustan los «jarabes homiléticos», pero no la oración. Nos gustan las «alka-seltzers» de conferencias, pero no la oración. Nos gustan los «ungüentos de conciertos», pero no la oración.
3. Muchos cristianos viven como «llaneros solitarios» sin encomendarse a Dios. Se levantan de dormir y no se encomiendan a Dios. Salen de viaje

y no se encomiendan al Espíritu Santo. Hacen planes y no se encomiendan al Señor Jesucristo.

- 4.El Señor Jesús *nos enseñó a depender de Dios*. No dependamos de otros para nuestra bendición, dependamos de Dios. No dependamos de nuestra experiencia, dependamos de Dios.

CONCLUSIÓN: Estas tres declaraciones del Señor Jesucristo nos enseñan el secreto y el poder que hay en la oración. ¿Practicar la oración con regularidad en tu vida? ¿Asistes a los servicios de oración que se celebran en el templo?

LA PALABRA DE NECESIDAD

(Quinta Palabra)

«Tengo sed» (Juan 19:28).

INTRODUCCIÓN: Juan tiene un propósito apologético en su disertación cristológica. En el Jesús de la historia se unió Cristo con el hombre, el *Theos* con el *anthropos*. Por haber tenido Jesús una humanidad real, Dios descendió en Él para tener una entrevista con el hombre. Tan pronto Jesús fue crucificado, se le ofreció una bebida (Mateo 27:33, 34 cf. Marcos 15:23); Él la rechazó.

I.La causa de esta necesidad:

- 1.La labor realizada y agotadora del día jueves.
- 2.El viernes fue sometido a tres juicios con los judíos y tres con los romanos.
- 3.La tortura experimentada.
- 4.Llevaba colgado en la cruz más de tres horas.

II.El cumplimiento de esta necesidad:

- 1.En la crucifixión se cumplieron de 30 a 33 profecías mesiánicas (ej. Juan 19:24, 28, 33-37).
- 2.El drama del Calvario era un guión ya preparado en la eternidad.
- 3.Esta palabra responde a dos pasajes veterotestamentarios (Salmo 22:15; 69:21).
- 4.El Salmo 22 es muy gráfico al describir el sufrimiento del Mesías.

III.La aplicación de esta necesidad:

- 1.La sed de Jesús más que redentora, espiritual y divina fue física.

2. Se necesitaba un voluntario para suplir su necesidad (Mateo 27:48 cf Marcos 19:29). Algún día cuando se levante el telón de la eternidad sabremos qué le pasó a aquel soldado.
3. Aunque Jesús tuvo sed física, no por eso dejó de tener su sed espiritual.
La sed es por los perdidos. Por aquellos que lo conocen tradicionalmente, históricamente y oralmente, pero no espiritualmente.
La sed es por los que en el ejercicio de un humanismo intelectual han perdido de vista al Jesús verdadero y redentor en el laboratorio del ateísmo, del comunismo, del egocentrismo y del materialismo.
La sed es por los creyentes que juegan a la iglesia. Que son llaneros solitarios en las llanuras de una espiritualidad desértica.
4. La sed del Señor tiene una dimensión social (Mateo 25:35-40) por:
Los hambrientos. Mientras haya hambre y miseria en el mundo la iglesia no puede cruzarse de brazos en su programa litúrgico.
Los sedientos (Mateo 5:6). Son aquellos que son víctimas del prejuicio, la discriminación, la explotación y todos los «ismos».
Los forasteros. Son los indocumentados (Léase Génesis 4:9).
Los enfermos. La iglesia tiene que responder a una sociedad enferma.
Los presos. Hay diferentes clases de presos, pero a todos la iglesia le es deudora.

CONCLUSIÓN: En Mateo 5:6 leemos: «Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.» Mientras exista la injusticia, la pobreza, las clases no privilegiadas, el racismo, la discriminación, el abuso de poder... la iglesia de Jesucristo no se puede cruzar de brazos; tiene que tener *sed de justicia*.

LA PALABRA DE CUMPLIMIENTO

(Sexta Palabra)

«Consumado es» (Juan 19:30).

INTRODUCCIÓN: Juan cita esta palabra como evidencia de su presencia en el Calvario. Lo que parece ser una derrota histórica se constituyó en el prólogo de un nuevo amanecer para la humanidad. Las «jotas» y las «tildes» de la ley en Jesucristo se cumplieron (Mateo 5:17, 18). «Consumado es», es como una claraboya que flota sobre la inmensidad y profundidad del océano de la revelación de Dios.

I. Un cumplimiento tipológico:

1. Las túnicas de pieles de Adán y Eva, el sacrificio de Abel, el arca diluviana, el sacrificio de Isaac y el patriarca José son todos tipos de Jesús.
2. La tipología más rica es la del tabernáculo:

Los materiales: Oro (divinidad), plata (redención), azul (cielo), púrpura (realeza), lino fino (justicia), pelo de cabras (ministerio profético), pieles de carneros teñidas de rojo (sumisión y muerte de Jesús), pieles de tejones (separación y honor al Padre), aceite (ungimiento), madera de acacia (humanidad), especias (presencia divina), piedras de ónice y engaste (escogidos por Cristo).

La estructura: cortinas de lino torcido (santidad completa del Señor, encarnación, procedencia y sacrificio), cortinas de pelo de cabras (aparición ordinaria del Señor), pieles de camero teñidas de rojo (consagración perfecta y completa del Señor), pieles de tejones (encarnación de Cristo).

Las cinco columnas: Representan la humanidad, divinidad y carácter de juicio del Señor. Su número señala sus oficios: profeta, sacerdote, rey, maestro y abogado. La cortina azul púrpura, carmesí y de lino torcido representa la obra completa de Cristo.

Las paredes del tabernáculo: Son tipo de lo divino y humano en Jesucristo. Las basas de plata son tipos de la salvación adquirida por Cristo para la humanidad.

Las barras exteriores. Eran cinco por cada lado. Representan los ministerios y dones del Señor a la iglesia.

El velo interior: Con sus colores es tipo de Cristo. Separaba el lugar santo del santísimo. Cristo une al hombre con Dios.

El mueblario: el arca (un mejor pacto), el candelero (la luz de Jesús), la mesa de propiciación (la gracia de Jesús), el altar de incienso (obra intercesora de Jesús).

El lavacro: Es tipo de la obra purificadora de Cristo.

El altar de bronce: Es tipo de la cruz y de la expiación.

II. Un cumplimiento profético:

1. Jesús cumplió todas las profecías mesiánicas.
2. Todo en la trayectoria al Calvario era un cumplimiento profético.

III. Un complemento soteriológico:

1. La finalidad de Jesús era unir en Él a Dios y a la raza humana.
2. La figura bíblica que más tipifica y simboliza a Cristo es la del cordero.

El cordero pascual era sin defecto (Éxodo 12:5).

El cordero pascual era joven (Éxodo 12:5).

El cordero pascual era dividido (Éxodo 12:5).
El cordero pascual era consumido por cada familia (Éxodo 12:3).

3. En el Apocalipsis se alude a Jesús como el Cordero unas diez veces (5:8; 15:3; 17:14; 19:7, 9; 21:9, 14, 22, 23, 27; 22:23).

4. Jesús es el Cordero elegido (1ª Pedro 1:18-20), señalado (Juan 1:29), mudo (Isaías 53:7), inmolado (Apocalipsis 5:6).

CONCLUSIÓN: Spurgeon, «el príncipe de los predicadores», dijo: «Saca a Cristo por un momento, y yo daré el Antiguo Testamento a cualquier sabio que viva, y le diré: “Toma esto, esto es un problema; ve a tu hogar y construye en tu imaginación un carácter ideal que pueda exactamente encajar con todo lo que aquí es prefigurado; recuerda, él debe ser un profeta como Moisés, y todavía un campeón como Josué; él debe ser un Aarón y un Melquisedec; él debe ser los dos David y Salomón, Noé y Jonás, Judá y José. Más, él no sólo será el cordero que fue inmolado, y el macho cabrío que no fue inmolado, el palomino que fue mojado en sangre y el sacerdote que sacrificó el ave, pero él también debe ser el altar, el tabernáculo, el asiento de misericordia y el pan sin levadura» (*Christ's Words from the Cross*, Baker Book House, pág. 90).

LA PALABRA DE EXPIRACIÓN

(Séptima Palabra)

«Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu» (Lucas 23:46).

INTRODUCCIÓN: Esta palabra es un cumplimiento profético al Salmo 31:5 donde leemos: «En tu mano encomiendo mi espíritu; tú me has redimido, oh Señor, Dios de la verdad» (Biblia de las Américas).

I. Una muerte real:

1. Posibilidad lógica número 1: El verdadero Jesús nunca fue crucificado, alguien lo sustituyó en la cruz. Un pseudo-Jesús nunca hubiera convencido a sus discípulos de que era el Mesías.
2. Posibilidad lógica número 2: Jesús nunca murió porque Dios no muere. La apariencia espiritual de Jesús fue crucificada. Como si una apariencia espiritual la hubieran podido atravesar con clavos.
3. Posibilidad lógica número 3: En el Calvario Jesús disimuló su muerte. La lanza del soldado que atravesó su costado, según algunos alcanzó el área

del pericardio, de ahí la expresión «y al momento salió sangre y agua» (Juan 19:34).

- 4.Posibilidad lógica número 4: La muerte de Cristo no se debe interpretar literalmente, sino alegóricamente. Una muerte alegórica no hubiera redimido a nadie. Su arresto, juicio y crucifixión fue literal, así también su muerte.
- 5.Posibilidad lógica número 5: Jesús murió verdaderamente y realmente (Hechos 2:23, 24; Romanos 5:10; 1ª Corintios 11:26; Colosenses 1:22). El Señor Jesús profetizó su muerte cuatro veces para no dejar dudas de la realidad de la misma (Mateo 16:21-23; 17:22, 23; 20:18, 19; 26:1-5).

II.Una muerte voluntaria:

- 1.La muerte de Cristo fue un acto deliberadamente establecido en el orden divino. Fue, además, un acto perpetrado y planificado por los hombres.
- 2.Jesús murió voluntariamente.
«Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado» (Juan 3:14).
«Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que daré es mi carne, la cual daré por la vida del mundo» (Juan 6:5).
«Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas» (Juan 10:11).
«Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día» (Mateo 16:21).
«Por eso me ama el Padre, porque yo *pongo mi vida*, para volverla a tomar. *Nadie me la quita*, sino que *yo de mí mismo la pongo*. *Tengo poder para ponerla y tengo poder para volverla a tomar*. Este mandamiento recibí de mi Padre» (Juan 10:17, 18).

III.Una muerte ejemplar:

- 1.Jesús enseñó al ser humano a vivir y a morir con su ejemplo.
- 2.El hombre y la mujer han tratado de racionalizar la realidad de la muerte. Se puede negar la realidad de la muerte, pero no por eso dejaremos de morir.
Se puede tratar a la muerte como un melodrama, pero su espectro siempre nos perseguirá.
Se puede hablar de la muerte de otros para esconder el temor de nuestra propia muerte; pero otros hablarán de nuestra muerte.

3. Hay que orar al Señor Jesucristo para que nos enseñe a morir con valentía. Que ante la presencia de la muerte no decaiga nuestro semblante. No nos llenemos de dudas. Que muramos como soldados valientes del ejército celestial.

CONCLUSIÓN: Billy Graham ha dicho de la muerte: «El cristiano nunca debe tener la muerte como una tragedia. Debe aceptarla como los ángeles. Para ellos debe haber gozo en el viaje de lo temporal a la eternidad. El camino hacia la vida es el valle de la muerte, pero ese camino está sembrado de victoria de un extremo al otro... Creo que morir puede ser bello. He llegado a esperarlo con cierto anhelo, con cierta gozosa ilusión. He estado junto a muchas personas que han muerto con expresión de triunfo en el rostro» (*Los ángeles: Agentes secretos de Dios*, Editorial Caribe, págs. 145, 147).

LO QUE JESÚS NOS ENSEÑA EN LAS SIETE PALABRAS

«Y él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, Golgotá; y allí le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio» (Juan 19:17, 18).

INTRODUCCIÓN: Las Siete Palabras están saturadas de aplicaciones prácticas para nuestra vida cristiana. En cada Palabra, Jesús nos enseña algo desde el Calvario o el lugar de la Calavera (gr. «kranion»).

I. Jesús nos enseña a amar y a olvidar —«Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» (Lucas 23:34).

1. En el griego se lee: «páter, aghes autóis oú gár oidasin tí poiousin».
2. Jesús miraba con amor y era pronto a olvidar a «los gobernantes que se burlaban de él» (Lucas 23:35); a «los soldados que lo escarnecían, acercándose y presentándole vinagre» (Lucas 23:36); a «los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza» (Mateo 27:39); y a «los ladrones que estaban crucificados con él» (Mateo 27:44), que también le injuriaban.
3. El perdón significa en la propia experiencia cristológica amar y olvidar. En su exposición sobre el amor hacia los enemigos (Mateo 5:38-48), Jesús declaró: «*Amada* vuestros enemigos, *benedicid* a los que os maldicen, *haced bien* a los que os aborrecen, y *orad* por los que os ultrajan y os persiguen» (Mateo 5:44). En la oración modelo del «Padre nuestro», Jesús dijo: «Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros

deudores» (Mateo 6:12). En Lucas 11:4 se sustituyen «nuestras deudas», y «a nuestros deudores» por «nuestros pecados» y «a todos los que nos deben».

Por causa del amor de Dios manifestado en Jesucristo hemos sido perdonados de nuestros pecados, y los mismos delante de Dios fueron cancelados. Así también por causa del amor de Jesucristo en nuestros corazones debemos amar a nuestro prójimo y cancelarle su ofensa hacia nosotros.

Un cristiano que ha perdonado no arrastra en su vida las cadenas pesadas de la amargura, el resentimiento, la venganza y el desquite.

II. Jesús nos enseña a gozarnos en la seguridad del cielo —«De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso» (Lucas 23:43).

1. En el griego se lee: «amén soi légo sémeron met emou ese en to paradiso».
2. El cielo es más que una experiencia mística o un estado anímico, es un lugar real y literal donde el alma-espíritu del creyente va a morar.
3. El cielo es una esperanza prometida, gloriosa, alentadora y consoladora para el creyente que ha depositado su fe en Jesucristo.
Una esperanza prometida —«En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros» (Juan 14:2).
Una esperanza gloriosa — «Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos» (2ª Corintios 5:1). Nota: Esto se refiere tanto a la resurrección de los creyentes como al cielo.
Una esperanza alentadora —«...teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor» (Filipenses 1:23).
Una esperanza consoladora —«...para que donde yo estoy, vosotros también estéis» (Juan 14:3).

III. Jesús nos enseña la responsabilidad familiar —«Mujer, he ahí tu hijo... He ahí tu madre» (Juan 19:26, 27).

1. En el griego se lee: «gúnai ide o uiós sou... ide e meter sou».
2. Aunque nosotros mismos estemos sufriendo, necesitados y entrando por la puerta de la muerte, dentro de nuestras posibilidades tenemos una responsabilidad hacia nuestra familia (padres, cónyuge, hijos...).
3. El sufrimiento no hizo que Jesús ignorara, olvidara y descuidara a su querida madre. En el Calvario Él tuvo lugar en su corazón para toda la humanidad, pero el lugar de María nunca lo desocupó.

4. Pablo dijo: «Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo» (1ª Timoteo 5:8).

A nuestra familia hay que proveerle amor, sustento, vivienda, protección y seguridad espiritual y financiera.

IV. Jesús nos enseña a llevar a Dios todas nuestras interrogaciones –«Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?» (Mateo 27:46).

1. En el griego se lee: «Theé mou Theé mou, inatí me egkatélipes.» La expresión «inatí me egkalélipes» literalmente sería: «¿por qué me desamparaste?» La Biblia de las Américas traduce «egkatélipes» como «has abandonado».

2. Jesús en este momento del Calvario se sentía, humanamente hablando, solo, desamparado y abandonado. En su humanidad se sentía desterrado de su propia naturaleza divina y exilado de la presencia del Padre. Pero en vez de llevar su interrogante a otros seres humanos, a otros seres celestiales, a Miguel o a Gabriel, se lo llevó directamente al Padre, quien ocupa el lugar de Dios para Él por causa de su sacrificio vicario, aunque Él mismo es Dios también.

3. Muchas veces nosotros nos sentimos distanciados de Dios y alejados de su presencia. Los «por qué» para los cuales no tenemos respuesta nos encierran. Pero en esos momentos, aunque parezca que nuestras oraciones se diluyen en el espacio, vayamos a Dios o busquémoslo con nuestras preguntas.

V. Jesús nos enseña a expresar nuestras necesidades –«Tengo sed» (Juan 19:28).

1. En el griego se lee: «dipso». Ésta es la más corta de todas las palabras.

2. Él pudo disimular su necesidad fisiológica pero no lo hizo. Él tampoco pidió agua, sólo dijo: «Tengo sed.» A muchos no les interesó la sed del Señor Jesucristo, les bastó con ignorarlo. La ignorancia fue el trato que le dieron. Otros se interesaron por su sed, pero no tenían agua para ofrecerle. La carencia no les permitió ayudarlo. Están los que tenían agua, pero no se arriesgaron a dársela. La temeridad les hizo detenerse. Un soldado, en lugar de agua le da un sustituto con vinagre (Mateo 27:48 cf Juan 19:29). La sustitución lo llevó a darle algo, pero no exactamente lo que el Señor necesitaba.

3. Debemos expresar nuestras necesidades aunque algunos no se interesen y nos ignoren; aunque otros interesados no puedan ayudarnos; aunque otros

tengan pero no quieran ayudarnos, sea el motivo que sea. Y finalmente, aunque algunos nos den lo contrario a lo que pedimos.

VI. Jesús nos enseña a terminar lo que comenzamos —«Consumado es» (Juan 19:30).

1. En el griego se lee: «tetelestai». Literalmente: «Ha sido consumado», «Cumplido está». El Testamento «Nueva Vida» traduce: «Está terminado.»
2. El apóstol Pablo corriendo el último maratón espiritual dijo: «He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe» (2ª Timoteo 4:7). En el griego la expresión «he acabado la carrera» se lee «ton drómon teteleka». Literalmente sería: «he consumado la carrera».
3. La satisfacción de la vida cristiana es terminar la carrera espiritual y es llegar a la meta trazada por el Señor Jesucristo. Corremos no para parar a mitad de la carrera o para abandonar la carrera, sino para llegar jubilosos hasta la meta. En esta Sexta Palabra Jesús rompió la cinta diciendo: «Consumado es.» Nosotros también un día ya no correremos más y romperemos la cinta cuando el Señor nos diga: «Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor» (Mateo 25:21).

VII. Jesús nos enseña a morir confiados en el Padre —«Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu» (Lucas 23:46).

1. En el griego se lee: «páter, eis cheirás sou partiphemai to pneumá mou».
2. Jesús puso su alma-espíritu bajo el cuidado del Padre. Su Espíritu eterno o su naturaleza divina estaba divinamente protegido. Lo único que en ese momento separaba a Jesús entre este mundo visible y el mundo invisible, la vida presente y la vida eterna, era la muerte.
3. La muerte con todos sus misterios, temores, tristezas y lágrimas es una puerta que conecta al creyente a una vida más completa y mejor.
4. La muerte del creyente es de estima: «Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos» (Salmo 116:15). Para Dios la muerte de un creyente tiene valor, es recompensada, es una graduación espiritual. ¡No es cualquier muerte!

CONCLUSIÓN: Las Siete Palabras nos han enseñado a amar y a olvidar; a gozarnos en la seguridad del cielo; la responsabilidad familiar; a llevar a Dios todas nuestras interrogaciones; a expresar nuestras necesidades; a terminar lo que comenzamos y a morir confiados en el Padre.

El Domingo de Resurrección

CRISTO NO MURIÓ DE VIEJO

«Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras» (1ª Corintios 15:3, 4).

INTRODUCCIÓN: El día 27 de octubre de 1988, estando de viaje de Puerto La Cruz a Caracas, Venezuela, leí un libro que compré en el aeropuerto titulado *Cristo murió de viejo*. La autora, Moira O'shea, tiene como tesis demostrar que Jesús murió de viejo. A continuación presentaré sus argumentos y luego los refutaré a la luz del Nuevo Testamento.

I. Primer argumento: «Es posible, nos dijo el *swami* por su parte, que él, al comenzar los dolores profundos y la asfixia, haya detenido –los yoguis sabemos hacerlo– el ritmo cardíaco y entrado en una muerte aparente... Si él contuvo el ritmo de su corazón y produjo un estado «letal aparente», fue dado entonces por muerto, y es cuando se le coloca en el Santo Sudario» (Ediciones Barnaven C.A., Caracas, pág. 25).

1. Primero, Jesucristo no detuvo el ritmo cardíaco para aparentar que estaba muerto. En Marcos 15:39 leemos: «Cuando el centurión que estaba allí frente a él, vio que había expirado de esa manera...» Un soldado romano desde su entrenamiento era expuesto a la muerte. Ese centurión tuvo que haber presenciado un sinnúmero de muertes. Si él vio que Jesús había expirado y estaba frente a él, es porque lo vio muerto.

2. Segundo, si Jesucristo hubiera fingido su muerte, lo logró. En Juan 19:34 leemos: «Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante, salió sangre y agua.» Esa lanza le atravesó la área pericardia, produciendo un conducto por donde fluyó la sangre de su corazón que parece haber reventado y el agua de la región pulmonar. Ese lanzazo era suficiente para matar a un Jesús que estuviera jugando al muerto.

3. Tercero, el sudario sobre la cabeza lo hubiera asfixiado. Los judíos le daban varias vueltas con las cintas preparadas con especias aromáticas alrededor de la cabeza del difunto. De igual manera hacían con los lienzos alrededor del cuerpo. «También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, vino trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras. Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en lienzos con especias aromáticas, según es costumbre sepultar entre los judíos» (Juan 19:39, 40).

II.Segundo argumento: «Jesús, de acuerdo al calendario que se cita, murió de viejo. Según otros testimonios, en el año 78 de la era cristiana, Jesús aún estaba vivo y se había entrevistado con un rey de Cachemira... debió vivir hasta los setenta años aproximadamente» (pág. 32).

- 1.Primeramente, todos los testimonios de los evangelios, de los apóstoles Pedro y Pablo indican que Jesús murió en la cruz y no de viejo.
- 2.Segundo, Flavio Josefo y Eusebio de Cesarea hubieran hecho alguna mención si Jesús hubiera muerto de viejo. No lo hicieron porque Jesús murió joven, a los treinta y tres años y medio, y resucitó a esa misma edad.
- 3.Tercero, el propio Pilato no dio permiso para levantar el cadáver hasta que el centurión le certificó la muerte de Jesús. «Pilato se sorprendió de que ya hubiese muerto; y haciendo venir al centurión, le preguntó si ya estaba muerto. E informado por el centurión, dio el cuerpo a José...» (Marcos 15:44-47).

III.Tercer argumento: «Es posible entonces que Cristo no muriera en la cruz, sino de viejo y en el exilio. En un principio sus discípulos no le reconocen, es posible que al huir de la tumba lo hiciese disfrazado y, por eso, los apóstoles no le identifican. Pero luego sí lo hacen, y es más, Tomás palpa y comprueba su cuerpo denso y vivo...» (pág. 38).

- 1.Primeramente, la tumba estaba cerrada con una piedra sellada (Mateo 27:62-66). Además, frente a la misma se puso una guardia armada (Mateo 27:66). Cuando el Señor Jesucristo fue sepultado nos dicen las Escrituras: «Y estaban allí María la Magdalena, y la otra María, sentadas frente al sepulcro» (Mateo 27:61). Es decir, para escapar Jesús esa misma tarde tendría que enfrentarse a la mirada de las mujeres, a la guardia romana y a la pesada piedra.
- 2.Segundo, Jesús no podría huir disfrazado. Esto suena como la serie televisiva «Misión imposible».
- 3.Tercero, el Jesús que murió y resucitó, se le presentó a sus discípulos y luego, en presencia de una gran multitud, ascendió al cielo. Un solo Jesús cumplió con todas esas tareas.
- 4.Cuarto, un Jesús que murió en el exilio nunca hubiera inspirado la clase de fe expresada en el martirologio de sus seguidores.

CONCLUSIÓN: Nuestro Cristo no murió de viejo. Él murió voluntariamente por nuestros pecados y luego resucitó en su cuerpo joven y glorificado.

«HA RESUCITADO»

«No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde yacía el Señor» (Mateo 28:6).

INTRODUCCIÓN: En la nación de Israel hay varias tumbas veneradas.

(1) *La tumba del rey David.* Está localizada en la cumbre del monte de Sión; y a pocos metros de ésta, en su parte superior, está el Cenáculo o Aposento Alto. Aquí los judíos vienen a orar y a pedir a Dios que envíe al Mesías descendiente de David.

(2) *La tumba de Raquel.* Está en Belén. Aquí van los judíos a orar. Las mujeres estériles oran para que puedan concebir y las embarazadas oran por un buen alumbramiento.

(3) *Las tumbas de Abraham, Isaac y Jacob.* La mezquita de Abraham está construida sobre la gruta de Macpela.

(4) *La tumba de Lázaro.* Está en Betania. Para llegar a la antesala hay que bajar 22 escalones o peldaños o gradas, y para entrar al sepulcro hay que descender ligeramente por una pequeña apertura.

(5) *El sepulcro del Señor Jesucristo.* Por decirlo así hay dos: Uno que está dentro de la antigua Jerusalén en la iglesia del Santo Sepulcro, allí está también el Calvario. Es venerado por los devotos del catolicismo romano, griego y copto.

Otro sepulcro está en las afueras de Jerusalén, después que se sale por la Puerta de Damasco. Allí, sobre una colina que parece una calavera, a pocos metros, está este sepulcro. Por la gracia del Señor Jesucristo pude entrar al mismo, al igual que a los lugares donde están las tumbas de David, Raquel y Lázaro en mi viaje a Israel en octubre de 1987.

Sea cual haya sido la ubicación exacta del sepulcro del Señor Jesucristo (aunque los evangélicos creemos que es el que está fuera de Jerusalén) la verdad incuestionable es que no está allí la osamenta o el cuerpo de Jesús, porque Él resucitó.

I.El sepulcro vacío —«No está aquí»:

1.*El ateo* lo busca en el sepulcro de su negación de Dios, pero «no está aquí».

2.*El evolucionista* lo busca en el sepulcro del fin del ser humano, pero «no está aquí».

3.*El comunista* lo busca en el sepulcro de la «religión es el opio de los pueblos», pero «no está aquí».

4.*El moralista* lo busca en el sepulcro del ideal humano, pero «no está aquí».

5. *El judío* lo busca en el sepulcro de su rechazo mesiánico, pero «no está aquí».

6. *Las sectas* lo buscan en el sepulcro de nuevas revelaciones, pero «no está aquí».

II. El sepulcro vacío porque Él resucitó –«pues ha resucitado». En el griego se lee «egerthe gar», literalmente «porque resucitó».

1. «Pues ha resucitado», significa que puso su vida y la volvió a tomar. «Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo la pongo de mí mismo. Tenga potestad para ponerla, y tengo potestad para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre» (Juan 10:17, 18).

2. «Pues ha resucitado», significa que el Señor Jesucristo cumplió su promesa de resucitar. «Todavía un poco, y el mundo ya no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, y vosotros también viviréis» (Juan 14:19).

3. «Pues ha resucitado», significa que su cuerpo no vio corrupción o descomposición. «Porque no dejarás mi alma en el Hades, ni permitirás que tu Santo vea corrupción» (Hechos 2:27). La palabra griega para «corrupción» es «diaphthoran» y se refiere a la descomposición del cuerpo físico. En cinco ocasiones se aplica negativamente al cuerpo del Señor, indicando que no vería corrupción (Hechos 2:27, 31; 13:24, 35, 37); y una vez positivamente al cuerpo de David que sí vio corrupción (Hechos 13:36).

4. «Pues ha resucitado», significa la resurrección eterna del Señor Jesucristo. «Y el que vivo, y estuve muerto; mas aquí que estoy vivo por los siglos de los siglos, amén» (Apocalipsis 1:18).

5. «Pues ha resucitado», significa la victoria del Señor Jesucristo sobre la muerte y el infierno. «Y tengo las llaves de la muerte y del Hades» (Apocalipsis 1:18).

6. «Pues ha resucitado», significa que la muerte no lo pudo detener. «Al cual Dios resucitó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella» (Hechos 2:24).

7. «Pues ha resucitado», significa la garantía de resurrección para los creyentes. «Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó... Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo *ha resucitado* de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho» (1ª Corintios 15:13-20).

III.El sepulcro vacío: una prueba de su resurrección —«Venid, ved el lugar donde yacía el Señor»:

- 1.Es una invitación a ser libres de las dudas del escepticismo que ataca la doctrina de la resurrección de Jesucristo.
- 2.Es una invitación a creer como testigos por la fe en la realidad de la resurrección del Señor Jesucristo.
- 3.Es una invitación a creer y aceptar el testimonio de la iglesia primitiva que proclamó que Cristo resucitó.
- 4.Es una invitación a tener como prueba de la resurrección de Jesucristo la tumba vacía. La tumba vacía es un mensaje, es un testimonio y es un cántico.

CONCLUSIÓN: La tumba está vacía, yo estuve allí, me metí dentro de la misma, la toqué con mis manos, palpé sus paredes... Jesucristo resucitó.

**Bosquejos sobre
el liderazgo**

EL LÍDER RESPALDANDO LA ESCUELA DOMINICAL

«Dijo el señor al siervo: Ve por los caminos y por los vallados, y *fuérzalos* a entrar, para que se llene mi casa» (Lucas 14:23).

INTRODUCCIÓN: En el original griego la palabra de la cual se traduce «fuérzalos» es «anagkason», que literalmente significa «obliga». El pastor como líder de la iglesia local está en el deber de creer, insistir, promocionar y vigilar la Escuela Dominical; haciendo esto él respaldará la misma.

I.El líder debe *creer* en la Escuela Dominical:

- 1.Él mismo debe haber sido producto de la Escuela Dominical.
- 2.El creer en la Escuela Dominical es estar convencido del ministerio de la misma dentro del programa evangelístico y de discipulado local.
- 3.Insistirá en que el departamento de Escuela Dominical se reúna con mucha frecuencia para coordinar y planificar el trabajo a realizar. El pastor mismo debe asistir a dichas reuniones y así demostrar que él cree en lo que está realizando la Escuela Dominical.

II.El líder debe *insistir* en la asistencia a la Escuela Dominical:

- 1.Reunirse con los que falten a la Escuela dominical en grupo y en privado.
- 2.Cortar ciertos privilegios a los que no asisten a la Escuela Dominical, tales como cantar, testificar y dirigir servicios.
- 3.No permitir a ningún creyente que no sea miembro de la Escuela Dominical, o que no asista, el ser nominado para algún puesto.
- 4.La Escuela Dominical es tan importante, y aún más que un culto de adoración, porque el domingo es el día del Señor.

III.El líder debe *promocionar* la Escuela Dominical:

- 1.En toda oportunidad delante de la congregación anunciará la misma.
- 2.Invertirá financieramente en cualquier actividad, propaganda y equipo necesario para incentivar la asistencia a la misma.
- 3.Enfatizará la asistencia a las actividades del departamento general de las Escuelas Dominicales de la organización.

IV.El líder debe *vigilar* la Escuela Dominical:

1. Procurará que los maestros asistan a los cultos regulares de la iglesia. El maestro que falta a las reuniones de adoración durante la semana no da ejemplo para poder enseñar el día domingo.
2. Evaluará los maestros y las clases, y le hará recomendaciones al departamento de Escuela Dominical local, es decir, a la directiva.
3. Animará a los maestros cuando éstos están pasando por pruebas, se enferman o tienen necesidades.

CONCLUSIÓN: La Escuela Dominical necesita el respaldo, apoyo, ayuda y estímulo del pastor. Un pastor interesado en la Escuela Dominical es una Escuela Dominical interesada en su ministerio de discipulado.

11 de marzo de 1988.

Conferencia dictada a los líderes y maestros del Departamento de Escuelas Dominicales del Concilio Internacional de Iglesias Pentecostales de Jesucristo.

Reunidos en Brooklyn, New York.

EL PASTOR Y SUS OVEJAS

«De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es el ladrón y salteador. Mas el que entra por la puerta, es pastor de las ovejas. A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y llama a sus propias ovejas por su nombre, y las saca. Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Mas al extraño no le seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños» (Juan 10:1-5).

INTRODUCCIÓN: La imagen del pastor y del rebaño es apropiada para describir el trato de Dios y la conducta de su pueblo Israel (Salmo 23:1 *cf.* Salmo 77:20; 79:13; 100:3). En el Nuevo Testamento es Jesús el Buen Pastor (Juan 10:14) y los creyentes su rebaño (Mateo 9:36; 14:27; 26:31). El Señor es, además, el gran Pastor (Hebreos 13:20). Los líderes de la iglesia están enmarcados en la imagen de pastores y los feligreses como rebaño (1ª Pedro 5:2, 3).

I. El pastor ha tenido una experiencia con Cristo, –«Mas el que entra por la puerta, es pastor de las ovejas» (v. 2).

1. En el versículo 3 leemos: «A éste abre el portero.»

El portero a la puerta del corral daba entrada o prohibía la entrada.

- A.El Señor Jesucristo es el «portero». Él conoce al verdadero pastor de aquel que no lo es.
 - B.Hay pastores que no han sido llamados al pastorado. Éstos entran al corral porque suben por otra parte.
- 2.En Hechos 20:28 leemos: «Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.»
- A.El pastor cuida de su propia vida espiritual, «mirad por vosotros».
 - B.El pastor cuida las ovejas, «y por todo el rebaño».
 - C.El pastor reconoce que no se ha puesto a sí mismo, «en que el Espíritu Santo os ha puesto».
 - D.El pastor sabe que no es dueño, «la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre».
- 3.Sólo el que conoce al Buen Pastor puede ser pastor a su servicio.
- 4.Jesús dijo: «Yo soy la puerta; el que por mí entrare será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.»
- A.Él da salvación, «el que por mí entrare será salvo».
 - B.Él da entrada al cielo, «y entrará».
 - C.Él da liberación de todo, «y saldrá».
 - D.Él da sustento, «y hallará pastos».

II.El pastor ha tenido una experiencia con las ovejas, —«y llama a sus propias ovejas por su nombre, y las saca» (v. 3).

- 1.El pastor en Palestina y en otros lugares le da nombre a las ovejas por algo característico en ellas.
 - 2.El pastor como líder conoce las cualidades, habilidades y personalidades de las ovejas a su cargo.
 - 3.Nos dice C. Peter Wagner: «Jerry Falwell, pastor de la conocida iglesia bautista en Thomas Road de Lynchburg, Virginia, es extraordinario en muchos aspectos. Pero uno de ellos es que ¡se sabe el nombre de la mayoría de sus 16.000 miembros!» (*Sus dones espirituales pueden ayudar a crecer a su iglesia*, Editorial CLIE).
 - 4.El pastor conoce a sus ovejas.
- A.Orando por cada una de ellas.

- B. Visitando a la oveja retraída y desanimada.
- C. Llamando a la oveja que falta.
- D. Sentándose con cada oveja.
- E. Interesándose por el bienestar de sus ovejas.
- F. Soportando las faltas de las ovejas, pero corrigiéndolas a tiempo.
- G. Demostrándoles a las ovejas que él es el pastor.

III. Las ovejas han tenido una experiencia con el pastor, —«Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz» (v. 4).

1. Notemos la declaración, «y cuando ha sacado fuera todas las propias».

- A. Hay ovejas que están en el corral pero no son las del pastor.
- B. Hay un peligro en tener ovejas ajenas.
- C. Hay que separar las ovejas propias.
- D. La oveja que no es propia desobedece y molesta.

2. Consideremos ahora la expresión, «va delante de ellas».

A. El pastor al ir delante de las ovejas se asegura de que éstas no corran peligro.

B. El pastor no sigue a las ovejas, éstas lo siguen a él.

C. El pastor aprende a ganarse la autoridad por su trato personal. Dos ejemplos de esto están en el libro *Su iglesia puede crecer* por C. Peter Wagner:

En la constitución de la iglesia de Melodyland, cuyo pastor es Ralph Wilkerson y tiene una membresía de 10.000, leemos: «Será el jefe ejecutivo de la iglesia y el presidente de la corporación... será el encargado espiritual de la iglesia y dirigirá todas sus actividades.»

En la iglesia que pastorea Chuck Smith, Clavary Chapel, con una membresía de 8.000, leemos en la constitución: «El pastor será el presidente de la corporación y tendrá la supervisión general de todo el programa y realizará todos los deberes relativos a esta supervisión.»

3. Prestemos atención a esto, «y las ovejas le siguen».

A. La	ovejas	siguen	al	pastor	porque:
Se	ha	ganado	el	respeto	de éstas.
Su		persona		imparte	confianza.

Su ejemplo es digno de ser seguido.
Sus tratos son amorosos.

B.Las ovejas tienen que pertenecer a un solo rebaño y seguir a un solo pastor: «Hazme saber, oh tú, a quién ama mi alma, dónde apacientas, donde sesteas al mediodía; pues ¿por qué había de estar yo como errante junto a los rebaños de tus compañeros?» (Cantares 1:7).

4.Finalmente aprendemos algo, «porque conocen su voz».

A.El pastor deja oír su voz predicando.

B.El pastor enseña por medio de su voz.

C.Cuando tiene que tomar una decisión que le ha sido confirmada por Dios no calla, sino que habla.

D.Por medio de la consejería su voz llega al corazón necesitado.

E.La oveja que conoce la voz del pastor le obedece y se le sujeta.

ORACIÓN POR MI PASTOR

«Padre nuestro, haz que yo sea una columna de apoyo para ayudar a sostenerlo y no una espina en su carne que merme sus fuerzas, ni una carga sobre sus hombros que lo agobie. Haz que pueda sostenerlo sin tratar de dominarlo. Que levante sus manos sin ponerles grillos alrededor. Que le preste mi ayuda para que él pueda dedicar más tiempo a trabajar por la salvación de otros, y menos tiempo a gratificar mi vanidad. Que trabaje para él como el pastor de todos los miembros y no le obligue a perder tiempo generoso en lo que hago por él, y no egoísta en exigir que él haga más por mí. Que trate yo de serle más útil a él y a la iglesia, y me sienta feliz cuando él me sirva menos a mí y más a la iglesia y a los demás» (Robert S. Kerr).

SÉ CABEZA Y NO COLA

«Te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola; y estarás encima solamente, y no estarás debajo, si obedecieres los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas» (Deuteronomio 28:13).

«El Señor te pondrá en el primer lugar, y no en el último; siempre estarás por encima de los demás, y nunca por debajo, con tal de que atiendas a los mandamientos del Señor tu Dios, que yo te ordeno hoy, y los pongas en práctica» (Dios Habla Hoy).

INTRODUCCIÓN: En este capítulo se integran las bendiciones de la obediencia (28:1-4) y las consecuencias de la desobediencia (28:15-68). Los resultados de la desobediencia son más que los resultados de la obediencia. Yahveh habría de bendecir al pueblo de Israel si éste estaba dispuesto a cumplir y poner en práctica todos sus mandamientos. En la medida en que el pueblo se sometiera a Dios, sería bendecido.

I. Primero, para ser *cabeza y no cola* Israel tenía que ser un pueblo diferente:

1. Diferente en su experiencia cúllica.
2. Diferente en su conducta santa de pueblo separado y consagrado.
3. Diferente en su sistema legislativo y penal.
4. Diferente en su trato con los pobres, los huérfanos, las viudas y los extranjeros.

II. Segundo, la iglesia ha sido llamada a ser *cabeza y no cola* en el mundo:

1. Es cabeza porque Jesucristo es la cabeza: «Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo» (Efesios 1:22, 23).
«... crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo» (Efesios 4:15).
«Y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad» (Colosenses 2:10).
2. La iglesia es cabeza porque Jesucristo la ha llamado a administrar: su poder, su autoridad, su dominio, su Palabra, sus señales y sus dones.
3. El diablo quiere que la iglesia se crea que es cola y no cabeza. La quiere hacer dudar de su posición «con» y «en» Cristo. Le señala sus debilidades, flaquezas y faltas. La hace vivir añorando el pasado y deseando el futuro, pero siendo indiferente al presente.

III. Tercero, el creyente tiene que ser *cabeza y no cola*:

1. Cabeza en la expresión de fe.
2. Cabeza en el hábito de la oración.
3. Cabeza en el empleo de la Palabra con autoridad.
4. Cabeza en la guerra contra las fortalezas de Satanás.
5. Cabeza en su modo público y privado.

CONCLUSIÓN: Tú eres cabeza, el diablo es cola; tú eres cabeza, el mundo es cola; tú eres cabeza, las pruebas son cola. ¡Sé cabeza y no cola! Cuando te sientas ser cola pídele al Señor Jesucristo que te transforme en cabeza.

SUMOS SACERDOTES DE UN NUEVO PACTO

«Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere, para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados; pudiendo sentir compasión a nivel de los ignorantes y extraviados, puesto que él también está rodeado de debilidad; y por causa de ella debe ofrecer por los pecados, tanto por sí mismo como también por el pueblo. Y nadie toma para sí mismo este honor, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón» (Hebreos 5:1-4, RV-77).

INTRODUCCIÓN: El escritor a los hebreos, en este capítulo 5:1-4, señala las cualidades de todo sumo sacerdote, y en los versículos 5 al 10 procede a aplicarlas sobre Cristo como el Sumo Sacerdote de un nuevo pacto. Quisiera reflexionar sobre las cualidades de un sumo sacerdote según se presentan en los primeros cuatro versículos y aplicarlas a los ministros y obreros bajo este nuevo pacto.

I.El sumo sacerdote es «tomado» y «constituido» (v. 1).

1.«Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres.»

A.Dios para ministrar a los hombres usa al hombre, aunque puede emplear otros medios.

B.El sumo sacerdote representaba a Dios ante los hombres, y a los hombres ante Dios.

C.Es Dios quien toma a un hombre y lo selecciona.

2.«Es constituido a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere, para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados.»

A.Su ministerio es a favor, abogando y representando al hombre.

B.Un sumo sacerdote no se representaba a sí mismo. Su misión era servir.

II.El sumo sacerdote en su «debilidad» se compadece de otros (vv. 2 y 3).

1. La expresión «pudiendo sentir compasión» se traduce de la palabra griega «metriopathein».

A. Según William Barclay es «el término medio entre la pesadumbre extravagante y la indiferencia absoluta».

B. Literalmente significa sentir compasión en la debida medida.

2. Esta compasión es «a nivel de los ignorantes».

A. Significa el poder descender hasta el hombre en su ignorancia y compartir con él la revelación divina.

B. Significa el no perder el control cuando otros se conducen confundidos en su manera de pensar y de creer.

3. Esa compasión es «a nivel de los extraviados».

A. Es ver siempre una solución a la pecaminosidad humana.

B. Es ver no lo que el hombre es, sino lo que puede llegar a ser en la persona de Cristo.

4. En nuestra «debilidad» somos sensitivos al dolor ajeno.

A. Los hombres más usados por Dios han tenido siempre un aguijón o debilidad. El aguijón de Juan Wesley fue su esposa. El aguijón de Martín Lutero fue su temperamento. El aguijón de C. H. Spurgeon fueron las depresiones agudas que le tomaban por meses.

B. Pablo mismo confesó tener un aguijón y debilidades (2ª Corintios 12:1-10).

C. Cuando vemos nuestras propias llagas podemos considerar y tratar mejor a otros que las tienen.

D. Hombre o mujer de Dios, sé sincero y reconoce tus propias debilidades, en vez de estarte convirtiendo en juez y fiscal de los demás.

III. El sumo sacerdote «es llamado por Dios» (v. 4).

1. La declaración «es llamado por Dios» me recuerda la expresión «Hubo un hombre enviado de parte de Dios, el cual se llamaba Juan» (Juan 1:6).

2. La elección para el ministerio descansa sobre los pilares de la soberanía divina.

3. El ministerio más que una profesión, carrera o trabajo es el ejercicio de una vocación y la respuesta a un llamado.

4. En vez de decir «me hice ministro» o «me hicieron ministro», digamos: «Dios me hizo ministro».

CONCLUSIÓN: ¿Te consideras constituido por Dios a favor de los hombres? ¿Puedes reconocer tus debilidades? ¿Tienes la certeza y la convicción de que ha sido Dios quien te llamó al ministerio?

«UPAGE OPISO MOU, SATANA»

«Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!, me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en la de los hombres» (Mateo 16:23).

INTRODUCCIÓN: Pedro había confesado: «Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente» (Mateo 16:16). Ese mismo Pedro que aceptaba la divinidad del Señor, lo vemos ahora ignorante de la necesidad del sacrificio vicario de Jesús.

I. Consideremos que Pedro fue un «Satanás» para Jesús:

- 1.El nombre «Satanás» significa literalmente «adversario». Y en ese sentido debe ser entendido en relación con Pedro.
- 2.El Señor les había anunciado a sus discípulos de su viaje a Jerusalén, donde sería vituperado, moriría y, al tercer día, resucitaría (v. 21).
- 3.En relación con eso leemos: «Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca» (v. 22). La palabra griega de la cual se traduce «a reconvenirle» es «epitiman», que literalmente sería «a reprender». Pedro estaba corrigiendo al Señor, llamándole la atención para que desistiera de su propósito, estaba obstaculizando el plan divino.
- 4.El Señor Jesús le contestó a Pedro: «¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres tropiezo, porque no piensas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres» (Reina-Valera Actualizada).
- 5.Pedro, sin darse cuenta, estaba haciendo el trabajo de Satanás, al tratar de alterar la agenda mesiánica de Jesús. En este sentido, Pedro se hizo un «Satanás» para el Señor.

II. Definamos la expresión «upage opiso mou, satana»:

- 1.Dicha expresión en el griego se traduce: «¡Vete de mi vista, Satanás!» En su sentido literal sería: «¡Ponte detrás de mí, Satanás!»

2. Según Orígenes el mensaje de Jesús a Pedro era: «Pedro, tu lugar es detrás mío, no delante. Tu lugar consiste en seguirme en el camino que yo elijo, no en conducirme por el camino que tú quisieras que yo siguiera.»
3. En Mateo 4:10 Jesús reprendió al diablo con estas palabras: «¡Vete, Satanás...!» Literalmente sería: «¡Largo de aquí, Satanás...!» Se sugiere la idea de la humillación de Satanás al apartarse. El Señor invitó a Pedro a reconocer su lugar de sujeción, de seguidor, de admitir que estaba equivocado, de ser un discípulo y de ocupar el lugar que verdaderamente le correspondía. El creyente nunca debe altercar con el Señor. Tampoco se le debe adelantar a su voluntad. Siempre debe recordar quién es él y quién es Jesús. Al Señor no le podemos mandar, el que manda es Él.

III. Apliquemos la expresión «upage opiso mou, satana»:

1. Todo lo que se oponga a los planes divinos para una congregación, se constituye en un «Satanás» para ésta. Se le debe reprender: «Upage opiso mou, satana»:
2. Cuando un oficial de iglesia trata de apagar la visión del pastor, le desanima para que desista de lo que Dios le ha ordenado a éste; este oficial se ha vuelto un «Satanás». Por lo tanto, hay que decirle: «Upage opiso mou, satana».
3. A aquellos que se dedican a criticar a los siervos de Dios para hacerles dudar de su ministerio, hay que decirles: «Upage opiso mou, satana».
4. Si el cónyuge, los suegros, los hijos, el vecino..., se vuelven un obstáculo para el libre desarrollo del ministerio, tenemos que declarar: «Upage opiso mou, satana».
5. A todo aquel que nos venga a molestar, entristeciéndonos, molestándonos, aguijoneándonos, afligiéndonos, juzgándonos, señalándonos, prejuiciándonos, subestimándonos, debemos responderles: «Upage opiso mou, satana».
6. Al particular ha dicho Matthew Henry: «¡Qué inconstante puede ser el mejor de los amigos de Jesús! Satanás emplea sus más astutas estratagemas para susurramos falsos consejos de labios de nuestros mejores amigos; la amabilidad y el cariño de nuestros deudos pueden ser convertidos, en las manos de Satanás, en las peores trampas para nuestra salvación. Por eso, debemos aprender a reconocer la voz del diablo, lo mismo cuando nos habla por medio de un santo que cuando nos habla por medio de una serpiente. De Cristo hemos de aprender a desoír los falsos consejos, aunque vengan de los mejores amigos, sin atender a falsos miramientos, y aunque parezca a otros que somos descortes»

(Comentario exegético devocional a toda la Biblia, Mateo, editorial CLIE, pág. 316).

CONCLUSIÓN: Nunca seamos un adversario para obstaculizar el que la voluntad de Dios se cumpla en otros. Que jamás nadie nos tenga que decir: «Upage opiso mou, satana».

VOZ DE JACOB Y MANOS DE ESAÚ

«Y se acercó Jacob a su padre Isaac, quien le palpó, y dijo: La voz es la de Jacob, pero las manos, las manos de Esaú. Y no le reconoció, porque sus manos eran vellosas como las manos de Esaú; y le bendijo. Y dijo: ¿Eres tú mi hijo Esaú? Y Jacob respondió: Yo soy» (Génesis 27:22-24, RV-77).

INTRODUCCIÓN: En la vida de Jacob podemos descubrir cuatro etapas. Primero, la revelación de su carácter (Génesis 25-27). Segundo, el quebrantamiento de su carácter mediante las pruebas y dificultades (Génesis 28-31). Tercero, la transformación de su carácter (Génesis 32-36). Cuarto, el Jacob apacible y tranquilo (Génesis 37-50). En la vida de Jacob encontramos al «hombre viejo», al «hombre natural» y al «nuevo hombre». La vida de este patriarca está rodeada de incidentes que retratan a muchos de nosotros. Sin embargo, solamente tomaré tres incidentes de su vida, para que juntos reflexionemos.

I. Jacob fue un oportunista (Génesis 25:27-34).

1. Se aprovechó del agotamiento y cansancio de su hermano Esaú (Génesis 25:29, 30). Ya Dios había dicho: «El mayor servirá al menor» (Génesis 25:23). Jacob vio la gran oportunidad de adelantar el propósito de Dios para él.

A. El creyente nunca debe adelantarse al plan que ya Dios le ha diseñado.

B. Aunque haya que esperar es mejor hacerlo y no usar a otro.

2. Comprometió a Esaú para su propio provecho: «Y Jacob respondió: Véndeme en este día tu primogenitura» (Génesis 25:31). Esaú aunque tenía la bendición desconocía el valor de la misma: «Entonces dijo Esaú: He aquí yo me voy a morir; ¿para qué, pues, se servirá la primogenitura?» (Génesis 25:32).

3. Hay que aprovechar las oportunidades, pero quien usa las oportunidades egoístamente es un oportunista.

A. Los medios jamás justifican el fin.

B. Los motivos e intenciones de Jacob eran buenos, pero el medio que empleó estaba equivocado. Aunque Esaú menospreciara su primogenitura (Génesis 25:34), no le tocaba a Jacob el hacerle una oferta por la misma.

4. Jacob estaba más interesado en la reputación que en el carácter. En estos últimos días hemos visto romperse muchos techos de cristal. Muchos líderes están construyendo sus torres de Babel, pero Dios se las está destruyendo. Dios no comparte su gloria con nadie ni con nada.

A. *Reputación* = Fama (opinión pública que se tiene de una persona). En otras palabras, la reputación es lo que otros piensan de nosotros. La competencia ministerial y los «síndromes» (síndrome de templos, síndrome de ministerios, síndrome de números...) no son sino síntomas del hambre por la reputación. Un compañero ministro me contaba de otro ministro que es pastor, lo siguiente: «En el tablero de la Escuela Dominical tenía registrada la asistencia del domingo que había sido de aproximadamente 500 personas. Ese día teníamos por la tarde una reunión de obreros en su templo. Yo lo vi cuando cambió los números del tablero y le puso 800.» Esto es un ejemplo común de aquellos que están más preocupados por su reputación que por el ministerio al cual el Señor los ha llamado.

B. *Carácter* = Modo de ser peculiar de una persona. Modo de ser con que moralmente se diferencia a un conjunto de personas o a todo un pueblo de otro. En un sentido más sencillo, carácter es lo que éticamente debemos ser. Léase al particular: 1ª Timoteo 3:1-7; 2ª Timoteo 2:19-26; Tito 1:5-16).

II. Jacob fue su suplantador (Génesis 27).

1. Su madre Rebeca le enseñó a mentir (Génesis 27:5-17).

2. Jacob expresó cinco mentiras verbales a su padre Isaac: Primera, «Yo soy Esaú tu primogénito» (v. 19). Segunda, «he hecho como me dijiste» (v. 19). Tercera, «come de mi caza» (v. 19). Cuarta, «Porque Jehová tu Dios hizo que la encontrase delante de mí» (v. 20). Quinta, «Yo soy».

A. La mentira se hizo algo rutinario en Jacob.

- B.Las mentiras son llagas que hacen supurar los ministerios.
- 3.Isaac notó algo raro y extraño en este supuesto Esaú. Notemos las declaraciones dudosas de Isaac: «¿quién eres, hijo mío?» «¿Cómo es que la hallaste tan pronto, hijo mío?» «Acércate ahora, y te palparé, hijo mío, por si eres mi hijo Esaú o no.» «La voz es la voz de Jacob, pero las manos, las manos de Esaú.» «¿Eres tú mi hijo Esaú?»
- 4.Muchos ministerios y creyentes son «voz de Jacob» y «manos de Esaú».
- A.Entre lo que dicen y lo que son hay incompatibilidad. Su apariencia no cuadra con su carácter.
- B.Aunque imitan a otros siempre les falta algo. Predican como Jacob, pero ministran como Esaú. Cantan como Jacob, pero actúan como Esaú. Testifican como Jacob, pero se conducen como Esaú. Pretenden orar como Esaú, pero tienen el timbre de la voz de Jacob. Aunque quieren pastorear como Esaú, todavía mantienen la voz de Jacob. Hablan como Jacob, pero levantan las manos como Esaú.
- 5.Dice Watchman Nee: «Desde su punto de vista estaba haciendo lo correcto, pero su razonamiento era el del hombre natural. Encontramos que todo lo que Jacob hizo estaba destinado a cumplir la voluntad de Dios. Demostró, sin embargo, que no podía esperar que Dios cumpliera, sino que él mismo se dispuso a llevar a cabo lo que al parecer Dios no podía hacer» (*Transformados en su semejanza*, Ediciones Hebrón, pág. 85).

III.Jacob no había desarrollado sus sentidos espirituales (Génesis 28:19).

- 1.En Harán Dios se le reveló a Jacob por medio de un sueño y le confirmó la promesa triple que le había hecho a Abraham y a Isaac (la promesa de la tierra, la promesa de la descendencia y la promesa de la simiente) (Génesis 28:10-14). Además Dios le confirmó su presencia y le dio la seguridad a Jacob (Génesis 28:15).
- 2.Dios le revela a Jacob las bendiciones futuras aun cuando él todavía necesitaba ser quebrantado y disciplinado. Pasaron veinte años antes de que Jacob pudiera experimentar un cambio completo.
- 3.En Jacob todavía se manifestaba el hombre natural: «Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía.»
- A.En 1ª Corintios 2:14, 15 Pablo dijo: «Pero el hombre natural no capta las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede conocer, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio, el espiritual discierne todas las cosas, pero él no es enjuiciado por nadie.»

1.«Y ejecutó lo bueno.»
Ezequías no vio su ascenso al trono de Judá como un derecho natural, sino

como un llamamiento divino. El padre de Ezequías lo fue Acaz, del cual sí se podría decir que ejecutó lo malo (2 Cr. 28). Los hombres y mujeres de Dios hacen todo lo que es bueno. Hacer lo bueno significa hacer las cosas como para Dios, y no como para nosotros, o para los demás, aunque tanto nosotros como aquéllos seremos beneficiados. Ezequías hacía las cosas pensando en Dios. Warren W. Wiersbe ha dicho: «En años recientes hemos buscado el aplauso de los hombres y no la aprobación de Dios, y hay demasiados ministerios que dependen de “celebridades cristianas” para obtener la atención y el apoyo del pueblo de Dios» (*¿Practica la iglesia lo que predica?*, Editorial Vida, 1989, pág. 33).

2.«Y ejecutó lo recto.»

En 2 Crónicas 29:2 se describe la rectitud de Ezequías así: «E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho David su padre.» De su padre Acaz nos dice el registro sagrado: «... mas no hizo lo recto ante los ojos de Jehová, como David su padre» (2 Cr. 28:1). La rectitud de Ezequías que tomó a David como modelo se ejemplificaba por su conducta espiritual, su ética religiosa y sus deberes sociales.

3.«Y ejecutó lo verdadero.»

Los hombres y las mujeres que Dios ha llamado a servir a su pueblo no son signos de interrogación. No tienen la necesidad de que se diga de ellos: «La voz es la voz de Jacob, pero las manos, las manos de Esaú» (Génesis 27:22).

Dice Warren W. Wiersbe: «Los verdaderos siervos de Dios dependen de la oración y no se sienten avergonzados en reconocerlo; pero las celebridades se limitan a hablar de la oración para impresionar a sus seguidores» (*Íbid.*, pág. 72).

Dijo el apóstol Pablo: «Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad» (Filipenses 4:8).

4.«delante de Jehová su Dios».

Ezequías sabía que tenía a Dios delante. Dios examina nuestro ministerio y pesa nuestras obras. Warren W. Wiersbe dice: «Hoy día, el liderazgo se basa con demasiada frecuencia en el carisma personal: La persona “con dones”, no la persona con santidad, es la que obtiene seguidores y construye un reino religioso para sí mismo. Muy a menudo, lo importante es la personalidad y no la espiritualidad» (*Íbid.*, pág. 101).

II. En todo cuanto emprendió en el servicio de la casa de Dios, de acuerdo con la ley y los mandamientos, buscó a su Dios, lo hizo de todo corazón y fue prosperado.»

1. «buscó a su Dios».

Hay mucho peligro en ministrar para el Señor sin el Señor. La experiencia no puede ser un sustituto para la presencia de Dios. La educación, aunque es necesaria, no puede tomar el lugar de la unción. El título no puede suplantar a Dios.

2. «lo hizo de todo corazón».

Ezequías no hacía las cosas por compromiso, porque buscaba halagos y porque quería compartir con sus antecesores, lo que hacía era con el corazón.

El Señor Jesucristo dijo: «Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón» (Mateo 6:21).

3. «y fue prosperado».

Ezequías fue prosperado por Dios. Hoy día, lamentablemente, muchos ministerios prosperan con la mentira, el engaño, testimonios imaginarios, proyectos que no existen, manipulación humana... La prosperidad no es un culto al materialismo. Dios desea que prosperemos, pero que lo hagamos dentro de su voluntad y en su tiempo. Los Ezequías sirven a Dios y éste los prospera (2 Cr. 32:27-30).

CONCLUSIÓN: De Ezequías se nos dice que «lo sepultaron en el lugar más prominente de los sepulcros de los hijos de David, honrándole en su muerte todo Judá y toda Jerusalén» (2 Cr. 32:33).

ARREGLA TU ALTAR

«Entonces dijo Elías a todo el pueblo: Acercaos a mí. Y todo el pueblo se le acercó; y él arregló el altar de Jehová que estaba arruinado (1 Reyes 18:30).

INTRODUCCIÓN: Un duelo de dioses se llevó a cabo en el monte Carmelo. El Dios de Elías y el dios Baal. Dos grupos de profetas falsos se enfrentaron al profeta solitario de Dios. Elías temblorosamente preparó el altar donde una vez se adoró al Dios del cielo. Para él, este montón de ruinas eran más preciosas que todos los magníficos altares del paganismo.

En la cumbre de una de las sierras más altas se veía el destruido altar de Jehová. Elías desafiando por mandato de Dios a los profetas y sus altares, comenzó a

reparar el altar de Jehová, el Señor. Quizá pudo escuchar una voz inigualable decirle: «Arregla el altar para que descienda el fuego...»

I.Un altar arruinado:

- 1.Se encontraba en el monte Carmelo. El Carmelo domina una vasta extensión geográfica como vigilante del valle de Jezreel o Esdraelón. Era visible desde muchos lugares del reino de Israel. Era el mejor lugar para celebrarse cualquier evento importante. Era un lugar hermoso en su floresta.
- 2.En este altar se adoraba, oraba, reconocía y se hacían sacrificios a Dios.
- 3.Ahora era un testigo mudo de descuido espiritual y de la desvalorización moral de un pueblo.

II.Un altar arreglado:

- 1.El profeta Elías reconoció que era un altar arruinado:
 - A.Dios no se podía manifestar.
 - B.Dios no se podía revelar.
 - C.Dios no se podía experimentar.
- 2.El profeta Elías se propuso reparar el altar a Jehová para:
 - A.Mostrar que Jehová es Dios.
 - B.Testificar que Jehová es Dios.
 - C.Demostrar que Jehová acepta sacrificios.
- 3.Elías tomó doce piedras para restaurar o arreglar el altar. Primero para testificar como Josué (Josué 4). Segundo para darnos una lección espiritual. Cada piedra tipificaba una tribu y cada tribu por su nombre representa algo: Benjamín = tristeza, Rubén = mirar la necesidad, Simeón = oración, Leví = unidad, Zabulón = morada, Isacar = recompensa, Dan = justicia, Gad = bienestar, Aser = felicidad, Neftalí = lucha, José = añadir y Judá = alabanza.

III.Un altar visitado:

- 1.Luego de haber sido restaurado el altar, Dios estuvo dispuesto a descender sobre el mismo a consumir el holocausto y a manifestar su poder.

- 2.Dios no había descendido sobre aquel altar, pues había sido olvidado por años. Lo habían cambiado por otros altares. Había sido descuidado por todos, inclusive por el rey, sus caudillos, los sacerdotes y el pueblo.
- 3.Dios vio el altar reparado y arreglado, y encontró en aquel lugar un verdadero profeta de Él, una fe incommovible, un pueblo confuso, un rey turbado y una oportunidad para manifestar su poder.
- 4.Elías oró y Dios contestó.

CONCLUSIÓN: En la reconstrucción del viejo y destruido altar, Elías reveló su respeto al Señor. Él edificó con doce piedras un altar en el nombre de Jehová. Una vez reparado el altar, Elías rogó con sencillez. Al finalizar su oración bajaron del cielo sobre el altar llamas de fuego, consumieron el sacrificio, evaporaron el agua derramada y consumió las piedras y hasta el polvo (1 Reyes 18:38). Todos los testigos de ese combate universal entre Jehová el retador y Baal el contrincante tuvieron que reconocer que: «¡Jehová es el Dios de Israel!»

Por: René Silva/Kittim Silva

**Bosquejos sobre las
parábolas de Mateo 13**

LA PARÁBOLA DEL SEMBRADOR

«... He aquí el sembrador salió a sembrar, y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron. Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron. Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cual a ciento, cual a sesenta, y cual a treinta por uno. El que tiene oídos para oír, oiga» (Mateo 13:3-9).

INTRODUCCIÓN: Mediante el empleo de accidentes de la vida diaria, nuestro Señor Jesucristo aplicaba verdades espirituales. Las parábolas nunca deben ser forzadas a decir o interpolar en ellas más de la verdad central que enfocan o enseñan.

En Mateo 13:10-17, Marcos 4:10-12 y Lucas 8:9, 10 el Señor Jesucristo expone el motivo que Él tenía al emplear las parábolas. Según la parábola bajo consideración, el sembrador es el mismo, la semilla es la misma, pero los terrenos son diferentes. Esto indica las cuatro clases de personas que reciben la Palabra de Dios.

I.El oyente que no entiende –«Parte de la semilla cayó junto al camino» (v. 4).

- 1.Esa semilla que cayó por accidente se convirtió en alimento de las aves (v. 4). Según el versículo 19 es aquel que «oye la palabra del reino y no la entiende». Éstos son los oidores de mentes estrechas, que olvidan todo lo que se les predica. La Palabra llega a ellos, pero no entra en ellos. Simpatizan con el evangelio pero no se dejan transformar por el mismo. Las aves de la indiferencia, del prejuicio personal, del miedo a la crítica y de la tradición vienen y se comen la semilla sembrada.

II.El oyente que es emocional –«Parte cayó en pedregales» (v. 5).

- 1.Este terreno es superficial: «donde no había mucha tierra» (v. 5), es artificial: «brotó pronto porque no tenía profundidad de tierra» (v. 5) y es temporal «pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó» (v. 6).
- 2.Jesús aplicó lo siguiente a la semilla que cayó en pedregales. «Éste es el que oye la palabra.» Le gusta la predicación: Es bastante receptivo a la misma. Si la están predicando en una esquina de la calle se para y la escucha. La escucha en la radio y por la televisión. Le gusta

visitar muchos templos para oír la Palabra. «Y al momento la recibe con gozo.» Es el primero en responder al llamado al altar. Es muy emocional cuando reacciona a la Palabra. «Pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración.» Persevera a corto plazo. Es muy entusiasta pero no perseverante. Es un *motor de arranque* (en inglés «starter») emocional. «Pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza.» Su espiritualidad es muy gelatinosa. Mientras tenga gozo persevera, cuando viene la prueba se desanima y todo en su vida vuelve a ser lo mismo que antes.

III.El oyente que es materialista –«Y parte cayó entre espinos» (v. 7).

- 1.Esta semilla fue ahogada por los espinos. Aparentemente el terreno fue mejor que el de *junto al camino* y que el de *pedregales*. Pero crecía ahogada. La Palabra en muchos convertidos crece ahogada.
- 2.El materialismo lo podemos definir como el amor a las cosas. Éste es precisamente el problema con aquellas personas que la Palabra cae entre espinos. Viven afanados y engañados por las riquezas. El trabajar un tiempo y medio es para ellos más importante que asistir al templo. Abandonan la reunión con los santos para trabajar de noche.

IV.El oyente que es fértil –«Pero parte cayó en buena tierra» (v. 8).

- 1.La semilla en esta cuarta clase de terreno dio fruto en tres categorías «cual a ciento, cual sesenta y cual a treinta por uno» (v. 8).
- 2.Jesús aplicó esto como sigue: «Éste es el que oye y entiende la palabra.» La Palabra predicada surte efectos permanentes en su vida. Para él o ella el contenido de la Palabra es más importante que la paja emocional del predicador. Su alimento espiritual es puro y no sintético. «Y da fruto.» William Barclay declara: «Traduce en acción lo que escucha» (*El Nuevo Testamento*, Mateo II, vol. 2, Editorial La Aurora, pág. 69). No es pasivo en la recepción de la Palabra, sino activo. «Produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.» No todos los creyentes en Cristo producirán el mismo volumen de frutos. Unos por los dones de gracia, su disciplina espiritual y su llamamiento particular producirán más. Pero las cosechas de todos deben ser de la misma calidad. Cada fruto será del mismo tamaño y con el mismo sabor, aunque en mayor o menor cantidad.

CONCLUSIÓN: Seamos como el cuarto terreno donde la semilla brota y no es comida por las aves, no es secada por el sol, no es ahogada por los espinos, sino que da fruto.

LA PARÁBOLA DEL TRIGO Y LA CIZAÑA

«... El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue» (Mateo 13:24, 25).

INTRODUCCIÓN: Esta parábola en su totalidad es presentada en Mateo 13:24-30 y explicada en Mateo 13:36-43. Según esta parábola la comunidad de los verdaderos creyentes estará siempre infiltrada por falsos creyentes.

I.El Salvador —«El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre» (v. 37).

- 1.Jesús vino a sembrar la semilla de la salvación en los corazones humanos. En el Calvario se presentó como esa semilla, en el sepulcro se sepultó como esa semilla y en la resurrección floreció como esa semilla.
- 2.Jesús vino a sembrar dones en los hombres: «Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del *don* de Cristo. Por lo cual dice: subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad y dio dones a los hombres» (Efesios 4:7, 8).
- 3.Jesús en este mundo sembró esperanza y seguridad eternas. Desde que Jesús vino al mundo, ya éste no tiene excusa para continuar siendo el mismo.

II.El mundo —«El campo es el mundo» (v. 38).

- 1.En Juan 3:16 leemos: «Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.»
- 2.En 1ª Timoteo 2:4 leemos: «El cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.»
- 3.El Señor Jesucristo busca sembrar en todo lugar del campo. James Smith dijo: «Gran parte del campo está desierto aún. ¡Ojalá el mundo de nuestro ser interior esté poseído por él!» (*Comentario homilético de la Biblia*, vol. 2, Editorial CLIE, pág. 204).

III.La buena semilla —«la buena semilla son los hijos del reino» (v. 38).

1. Notemos que ésta es una siembra humana. Jesucristo nos siembra a nosotros los creyentes en diferentes lugares de este mundo. Nos siembra en los trabajos, las escuelas, los hospitales, los edificios, los aeropuertos. Dondequiera que vayamos veremos la buena semilla sembrada. ¡Aleluya!
2. Jesús de Nazaret compró esta semilla humana a precio de su sangre. Somos su semilla y no una semilla mediocre, sino buena. Él nos siembra donde hay necesidad.
3. Nosotros somos su creación (Génesis 1:12). En nuestras vidas tenemos que reflejar el carácter divino del Creador. Somos semillas con una naturaleza divina.

IV. La cizaña —«Y la cizaña son los hijos del malo» (v. 38).

1. El diablo también hace su siembra. Estas personas-cizaña son todo lo contrario en naturaleza a las personas-trigo. En lo interior son diferentes, pero en lo exterior se parecen.
2. La cizaña aparece sembrada entre el trigo. El diablo infiltra su familia para crear conflictos con la familia de Dios. Hay que tener cuidado con los creyentes apariencia que no tienen vidas espirituales auténticas.

V. El enemigo —«El enemigo que la sembró es el diablo» (v. 39).

1. En el versículo 25 leemos: «Pero mientras dormían los hombres vino su enemigo, y sembró cizaña entre el trigo, y se fue.»
2. El trabajo del diablo es sembrar cizaña entre los hijos de Dios. Cuando los ve dormidos es entonces que se decide a trabajar.
3. Algunas cizañas que el diablo siembra en el campo de muchas congregaciones son:
La cizaña del chisme. ¿Por qué habrá tanto chisme en las congregaciones? ¿Por qué el chisme es tan difícil de ser erradicado de la comunidad de los santos? Porque mientras el diablo siga libre, la infección del chisme continuará haciendo estragos.
La cizaña de la envidia. Muchos creyentes dejan que el diablo les siembre todos los días mientras están dormidos espiritualmente la cizaña de la envidia. Por ser vagos y perezosos, su hermano sigue creciendo y llega a ocupar puestos de renombre. Esto los encoleriza a ellos y en su envidia se transforman en Saúles para su hermano.

VI. La siega y los segadores —«La siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles» (v. 39).

1. Aunque la cizaña ha crecido con el trigo, en el tiempo final ambos serán separados. El trigo será guardado y la cizaña será quemada (vv. 40-43).
2. El mal no prevalecerá hasta el final. El Hijo del Hombre sabe quién es trigo y quién es cizaña. Los creyentes falsos, hipócritas, que juegan a la iglesia, un día serán separados de la verdadera iglesia que es santa, sin mancha y transparente. En el traslado de la iglesia el trigo se separará de la cizaña (1ª Tesalonicenses 4:15-18). En la revelación el Señor Jesucristo también separará el trigo de la cizaña (Mateo 25:31-45). En el juicio del gran trono blanco vemos al trigo separado de la cizaña (Apocalipsis 20:11-15).

CONCLUSIÓN: Será inevitable que el diablo siembre la cizaña cerca del trigo. Pero mantengámonos despiertos para que no la siembre en nuestros corazones y ministerios.

LA PARÁBOLA DEL GRANO DE MOSTAZA

«... El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo; el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas» (Mateo 13:31, 32).

INTRODUCCIÓN: Según William Barclay la semilla del ciprés es más pequeña que la semilla de mostaza. Pero la semilla de mostaza, en Palestina, llegó a ser una figura proverbial (Mateo 17:20). Toda esta parábola tiene como fin ilustrar el *comienzo*, el *desarrollo* y el *alcance* del evangelio.

I. El comienzo del evangelio —«...es la más pequeña de todas las semillas» (v. 32).

1. El evangelio tuvo un comienzo pequeño e insignificante: Jesús, los doce discípulos, los setenta discípulos, la iglesia.
2. Ese «grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo» (v. 31) es la misma vida de Jesucristo de Nazaret compartida con un mundo que aunque el diablo se ha apoderado de él, por virtud de creación le pertenece al «Rey de reyes y Señor de señores».
3. Los grandes propósitos de Dios siempre han comenzado de algo pequeño (una vara, una quijada de asno, una honda con cinco piedras, cinco panes y dos peces, un pequeño encuentro, una pequeña criada...).

4. Mi ministerio de literatura como escritor y autor comenzó con un pequeño tratado que escribí sobre mi testimonio. Nuestra congregación comenzó con un pequeño grupo que se reunía en el hogar de un matrimonio.

II. El desarrollo del evangelio –«Pero cuando ha crecido es la mayor de las hortalizas» (v. 32).

1. La semilla de mostaza se puede transformar en una planta de hasta tres metros de altura.

2. La semilla de mostaza aquí aludida es la «braesica nigra». Mide un milímetro y pesa un miligramo.

3. El evangelio tiene vida inherente y produce vida. Ninguna religión en el mundo, con su filosofía y tradiciones, ha logrado impactar tanto como la hortaliza del cristianismo.

III. El alcance del evangelio –«Y se hace árbol de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas» (v. 32).

1. La planta de mostaza jamás llega a ser un árbol en el sentido ordinario como nosotros describimos a un árbol. Pero Jesús lo que quiso dar a entender fue el alcance del evangelio.

2. En un sentido las aves del cielo pueden aquí ser una referencia a aquellas personas que en las ramas (doctrinas) del evangelio encuentran refugio y descanso para su vuelo.

3. La expresión «y se hace árbol» indica que se ve y que llama la atención. El evangelio debe proclamarse públicamente. Debe llamar la atención de un mundo perdido. El evangelio no es un lujo, es una necesidad.

CONCLUSIÓN: Seamos como un grano de mostaza que al testificar, el evangelio crezca en la vida de otros.

LA PARÁBOLA DE LA LEVADURA

«El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado» (Mateo 13:33).

INTRODUCCIÓN: Esta parábola quedó huérfana de la interpretación de nuestro Señor Jesucristo. Muchas interpretaciones se le han hecho a esta parábola,

unas favorables y otras desfavorables. Aunque la levadura en las Escrituras presenta una connotación negativa, aquí Jesús la empleó con un propósito y aplicación positivos.

I. La levadura nos habla del evangelio –«El reino de los cielos es semejante a la levadura.»

1. La levadura por estar fermentada contribuye a la formación y sabor del pan. William Barclay dice: «Se pone la levadura en la masa y convierte a ésta de un trozo pasivo en una masa que crece, borbotea» (*El Nuevo Testamento*, Mateo II, vol. 12, pág. 91).
2. El contenido del evangelio, aunque pequeño en su origen, criticado y marginado ha leudado la masa del mundo, produciendo pan de justicia y pan de enseñanza.
3. Esto nos enseña que aun aquellas cosas que parecen malas, pueden ser buenas cuando Dios las toca y transforma. Adictos a las drogas hoy en día son predicadores, pastores y líderes. Porque el poder positivo de Jesús de Nazaret los tocó. Asesinos hoy día transformados por el poder del evangelio son levadura misionera.

II. La mujer que escondió la levadura nos habla de la proclamación del evangelio –«que tomó una mujer, y escondió en tres medidas».

1. El evangelio fue proclamado por Jesucristo. Él lo escondió en su encarnación, su muerte y su resurrección. Lo escondió en sus discípulos, lo escondió en el día de Pentecostés y lo escondió en Pablo, el intrépido apóstol.
2. El decir que ella escondió no quiere decir que no le dio uso. Es todo lo contrario, con la levadura transformó la harina.
3. ¿De qué vale que seamos levadura si no estamos dispuestos a leudar la harina de nuestros vecinos, nuestros compañeros de trabajo, nuestras comunidades y nuestros familiares?

III. El efecto del evangelio es leudar todo –«hasta que todo fue leudado».

1. El mundo necesita ser cambiado por el poder transformador de Jesús de Nazaret.
2. El evangelio leuda toda nuestra vida intelectual, emocional, espiritual y social.
3. Es imposible recibir la levadura del evangelio en la medida de nuestros corazones y permanecer sin cambios. El evangelio debe estar guardado

en la medida de nuestro espíritu, en la medida de nuestra alma y en la medida de nuestro cuerpo.

CONCLUSIÓN: El cristianismo debe tener efectos transformadores en medio de la harina de la sociedad. ¿Eres levadura de Dios o eres harina?

LA PARÁBOLA DEL TESORO ESCONDIDO

«Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo» (Mateo 13:44).

INTRODUCCIÓN: Esta parábola tiene cierta relación con la de la perla preciosa. En ambas se encuentra algo, en ambas se vende algo y en ambas se compra algo (Mateo 13:44 cf. Mateo 13:45, 46).

I.El tesoro escondido –«Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo.»

1.Jesucristo es un tesoro escondido.

«Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, *revelar a su Hijo en mí*, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre» (Gálatas 1:15, 16).

2.La fe es un tesoro escondido.

«Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes» (Gálatas 3:22).

3.El evangelio es un tesoro escondido.

«A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles» (1ª Pedro 1:12).

II.El tesoro descubierto –«El cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo.»

1.La salvación la descubrió Jesucristo para nosotros. Él, como ese hombre, descubrió en esta tierra a un pueblo que sería un tesoro escondido y apreciado.

2.El evangelio descubierto por nosotros no se debe descuidar. Es un tesoro que debe estar bien escondido en el campo de nuestros corazones.

3.Muchos tienen en poco los tesoros que han hallado en Cristo Jesús. Después que les ha dado trabajo descubrirlos los abandonan en el campo y se olvidan de ellos.

III.El tesoro recuperado –«Y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.»

1.*La emoción*, «y gozoso por ella va». El evangelio produce gozo. Éste no es un gozo circunstancial, sino espiritual.

2.*La negación*, «y vende todo lo que tiene». Jesucristo dijo: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo; tome su cruz y sígame» (Mateo 16:24).

3.*La compra*, «y compra aquel campo». Estuvo dispuesto a pagar el precio. Jesucristo no escatimó el precio de su vida por nosotros. El cristianismo demanda que paguemos ciertos precios personales, familiares y sociales.

CONCLUSIÓN: ¿Estás dispuesto a pagar el precio por el tesoro espiritual que has descubierto?

LA PARÁBOLA DE LA PERLA PRECIOSA

«También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró» (Mateo 13:45, 46).

INTRODUCCIÓN: Sobre esta parábola se podrían formular varias aplicaciones: Primero, Jesucristo puede ser el mercader, la iglesia la perla, y el precio su sacrificio vicario. Segundo, Jesucristo puede ser la perla, los creyentes el mercader y la conversión el precio por la perla.

I.Habían *buenas perlas*, pero sólo *una perla preciosa*:

1.Todas las religiones tienen alguna que otra cosa buena, pero sólo aquella que nos liga verdaderamente a Cristo es preciosa.

2.En el mundo han habido líderes buenos, pero sólo Jesús es precioso.

3.La filantropía es buena, el trabajo social es bueno, la educación es buena; pero el servirle a Cristo y pertenecer a la iglesia es precioso.

4.Las cosas buenas de esta tierra jamás podrán compararse a Jesús, la *perla preciosa*.

II.El mercader que selecciona entre tantas *buenas perlas* la *perla preciosa*:

- 1.El creyente tiene que discernir entre lo bueno y lo excelente; lo que cuesta y lo que cuesta más.
- 2.Muchas denominaciones son *buenas perlas*, pero no son la *perla preciosa*.
Esa perla preciosa habla del poder del Espíritu Santo operando en medio de su pueblo.
Esa perla preciosa habla de un pueblo santo, separado y consagrado, que no es amigo del mundo. *Esa perla preciosa* habla de una iglesia que predica y espera el traslado de los santos.

III.El mercader sacrificó y perdió algo para comprar y ganar aquella *perla preciosa*:

- 1.La salvación es una perla preciosa, hay que renunciar a todo y comprarla.
- 2.El cielo es una perla preciosa, hay que renunciar a lo terrenal y comprarlo.
- 3.Los ministerios son una perla preciosa, hay que dejar muchas cosas para pagar su precio.

CONCLUSIÓN: Vende todo lo que tienes y compra la perla preciosa...

LA PARÁBOLA DE LA RED

«Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces; y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera» (Mateo 13:47, 48).

INTRODUCCIÓN: Esta séptima parábola presenta la misma aplicación escatológica de la del trigo y la cizaña (Mateo 13:39-42 cf. 13:49, 50). En la iglesia coexisten los peces buenos y los peces malos, pero cuando llegue el momento final se sabrá quién es quién y la recompensa de los justos no será compartida con los injustos.

I.El evangelio es efectivo —«Una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces» (v. 47).

- 1.La red del evangelio es para todos. Su mensaje no es discriminatorio, es indiscriminatorio; no es parcial, es imparcial.
- 2.El poder del evangelio alcanza a toda clase de personas: al religioso como al ateo, al moral como al inmoral, al policía como al ladrón, al juez como al criminal, al carcelero como al preso, al mayor como al joven, al rico como al pobre, al opresor como al oprimido; es para todos y llega a todos.

II.El evangelio es afectivo —«Y una vez llena, la sacan a la orilla» (v. 48).

- 1.Todos fueron pescados. Todos estuvieron en la misma red. Pero no todos serán echados en cestas.
- 2.Cada uno de esos peces buenos o malos fueron afectados por la red. Eran peces, se movían en el agua, pero recogidos tenían constituciones diferentes.
- 3.Muchos dentro de la red se llaman cristianos; están junto a los cristianos, pero su naturaleza es diferente.
- 4.Nadie que haya sido pescado jamás podrá negar que el evangelio le ha afectado de una manera u otra.

III.El evangelio es selectivo —«Y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera» (v. 48).

- 1.La iglesia al proclamar el evangelio le da entrada a todos. Es un hospital para enfermos espirituales. Unos se sanan, otros continuarán enfermos. Pero ésta no puede dar de alta a ninguno. Esa decisión no descansa en la iglesia, sino en Jesucristo.
- 2.La entrada a la red es general. La entrada a las cestas es individual.
- 3.La tarea de la iglesia es recibir, no separar y rechazar. Al final de cuentas Dios mismo hará la selección. Y lo que no sirve será eliminado y descalificado.

CONCLUSIÓN: ¿Qué clase de pescado eres?

**Bosquejos sobre el
Padrenuestro**

«PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN LOS CIELOS...»

«Padre nuestro que estás en los cielos» (Mateo 6:9).

«Padre nuestro del cielo» (Nueva Biblia Española).

INTRODUCCIÓN: William Barclay, hablando sobre la centralidad de Dios en el *Padrenuestro*, dice: «Comienza por poner a Dios, y no a nosotros, en el centro del cuadro. Sólo puede estar bien una circunferencia cuando el centro está en el lugar correcto. Sólo les podemos dar a las cosas el lugar que les corresponde después que le hayamos dado a Dios el lugar que le corresponde a Él» (*El Padrenuestro*, Asociación La Aurora, Buenos Aires, 1985, pág. 34).

I. Dios es un Padre que ama —«Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna» (Juan 3:16).

1. Su amor es ilimitado, «porque de tal manera amó Dios al mundo». Dios como Padre *nos amó* y como consecuencia *nos ama*. Su amor es divino, trascendental y eterno. Él ama a todos los seres humanos. Los brazos de Dios abrazan a todo el mundo.
2. Su amor es ilustrado, «que ha dado a su Hijo unigénito». Mediante su eterno Hijo, Jesús de Nazaret, el Padre ilustró su amor hacia sus hijos por creación, para que a través de éste, aquéllos lleguen a constituirse en hijos por regeneración y adopción.
3. Su amor es preventivo, «para que todo aquel que en Él cree, no se pierda». Por medio de Jesucristo, el Padre amoroso ofrece un salvavidas a los que ejercitan su fe y creen en la salvación de su Hijo.
4. Su amor es dadivoso, «mas tenga vida eterna». El ser humano fue creado en su alma-espíritu para ser eterno. Pero su eternidad puede ser de muerte eterna (separación y sufrimiento por toda la eternidad en el infierno) o vida eterna (comunión y gozo por toda la eternidad en la presencia de Dios).

II. Dios es un Padre que perdona —«Y levantándose vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó» (Lucas 15:20).

1. El hijo pródigo de esta parábola fue voluntarioso, derrochador y estaba perdido. Representa a una humanidad alejada y distanciada de Dios su Padre, la cual derrocha su tiempo, dinero y vida «viviendo perdidamente» (Lucas 15:13).

- 2.Sin embargo, cuando se decidió a arrepentirse y a regresar al padre, éste estuvo dispuesto a perdonarlo y a restaurarlo a su posición de hijo.
- 3.La misericordia es un atributo moral de Dios que lo mueve a aceptar nuestro arrepentimiento por encima de la montaña de nuestros pecados.
- 4.El perdón de Dios no es una probatoria ni una libertad bajo palabra, es un indulto espiritual. Es decir, Dios como Padre perdona sin multas ni castigos. *¡Gloria sea al Padre nuestro!*

III.Dios es un Padre que provee –«Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas» (Mateo 6:32).

- 1.La geografía contextual de este pasaje afirma que el creyente debe tener confianza en su Padre celestial y no caer víctima del afán. El diccionario define *afán* como: «trabajo excesivo y congojoso». Una vez escuché a un párroco católico decir: «Renato gastó salud por tener dinero. Luego gastó dinero por tener salud. Mírenlo ahí, ahora, en su ataúd, sin dinero y sin salud.»
- 2.La prosperidad de Dios no se debe confundir con la proclamación de ese evangelio materializado de nuestros días, que mide la fe en términos de prosperidad. Sus exponentes mesmerizan con sus ecuaciones paraeclesiásticas que, a fin de cuentas, los benefician a ellos.
- 3.Dios como Padre proveerá a nuestras necesidades conforme a su voluntad. Lo cual significa que Él lo hará cuando lo crea necesario y será en su tiempo.

CONCLUSIÓN: Dios es nuestro Padre que está en los cielos; desde allí nos vigila, nos ama, nos perdona y cuida de nuestras necesidades.

«SANTIFICADO SEA TU NOMBRE»

«Santificado sea tu nombre» (Mateo 6:9).

«Proclámese que tú eres Santo» (Nueva Biblia Española).

INTRODUCCIÓN: Dios es santo en cuanto a su naturaleza y en cuanto a su localización. En un sentido absoluto sólo Dios es Santo y todo lo demás es santificado por Él. Santificar el nombre de Dios es reverenciarlo. Es proclamar que Dios es Santo.

I.El nombre de Dios se santifica en lo que creemos:

- 1.Nuestras creencias y enseñanzas deben ser aprobadas por Dios y por su iglesia. Nuestro credo y artículos de fe deben estar basados en lo que el Espíritu Santo revela en la Biblia.
- 2.Hoy día la iglesia está amenazada con la avalancha de modernas teologías que, de vez en cuando, alguno que otro maestro o predicador que se aleja de lo establecido comienza a promulgar. Algunas de estas enseñanzas son: *La danza de David*. «Y David danzaba con toda su fuerza delante de Jehová; y estaba David vestido con un efod de lino» (2 Samuel 6:14). Los exponentes de esta moda cristiana promueven que en las congregaciones se aprenda la danza judía. Muchos creyentes danzan movidos por el Espíritu Santo, pero esta danza de David es aprendida y motivada por la música.
El tabernáculo de David. «Después de esto volveré y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído...» (Hechos 15:16-18). Sus exponentes hablan de una renovación en la alabanza y la música cristiana. Por el contexto vemos que el tabernáculo de David aquí mencionado es en relación con los gentiles convertidos (Hechos 15:14, 19-21).

II.El nombre de Dios se santifica en lo que practicamos:

- 1.El evangelio más que una teoría recibida y aprendida, es una forma de vida, una conducta, un cambio y un llamado a ser diferentes.
- 2.Los creyentes somos las ilustraciones del evangelio ante un mundo que muchas veces no oye pero ve. Para ellos nosotros seremos signos de interrogación (???), o seremos signos de exclamación (!!!).
- 3.Se da irreverencia al nombre de Dios cuando nuestro cristianismo no pasa de ser más que fórmulas religiosas y preceptos que sólo se practican detrás de las paredes de un templo. Nuestro cristianismo no sólo es de balcón, es de camino también. Don Miguel de Unamuno decía que había cristianos de balcón y cristianos de camino.

III.El nombre de Dios se santifica cuando le damos al Espíritu Santo el lugar que le corresponde en nuestras vidas:

- 1.Para santificar y reverenciar el nombre de Dios necesitamos ayuda, la cual nos la puede dar el Espíritu Santo.
- 2.Quitemos la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas y nos convertiremos en cadáveres religiosos, embalsamados de tradiciones y vestidos de ritualismos.

3.El Espíritu Santo tiene que mover las congregaciones en nuestros días. Eso no se va a lograr con la manipulación ni con el sensacionalismo ni el misticismo que muchas veces está tratando de suplantar la obra del Espíritu Santo. Necesitamos predicadores explosivos, cultos explosivos, pastorados explosivos y congregaciones explosivas. Pero esas explosiones van a ocurrir cuando el Espíritu Santo arda en nuestros corazones como la zarza ardía en el desierto.

CONCLUSIÓN: Con nuestra vida y palabras demos testimonio de que nuestro Dios es Santo.

«VENGA TU REINO»

«Venga tu reino» (Mateo 6:10).
«Llegue tu reinado» (Nueva Biblia Española).

INTRODUCCIÓN: Mateo da más énfasis a la expresión «reino de los cielos»; por el contrario, Marcos y Lucas hablan del «reino de Dios». Ambas expresiones son sinónimas. El cambio de términos señala a los destinatarios de los evangelios. Mateo escribiendo para los judíos usa un sustituto para el nombre de Dios, en este caso «los cielos». El mensaje del reino constituyó el tema principal de las predicaciones mesiánicas de Jesús.

I.La revelación del reino:

- 1.Dice William Barclay: «Por lo tanto, con Jesús llegó el Reino. En Él llegó el Reino. Él encarna al Reino. Jesús no sólo *proclamó* el Reino; Él es el Reino demostrado en vida humana. Él les trajo a los hombres el mensaje y la manifestación del Reino» (*El Padrenuestro*, Ediciones La Aurora, pág. 76).
- 2.El Dr. Orlando E. Costas, ya fallecido, dijo lo siguiente: «En la vida y ministerio de Jesús, Dios despliega el contenido de su reino con mucha más claridad, amplitud y profundidad que en la vida e historia de Israel» (*Compromiso y misión*, Editorial Caribe, 1979, pág. 35).
- 3.Tanto Mateo 4:17 como Marcos 1:14-17 presentan la inauguración del ministerio mesiánico de Jesús con la proclamación y revelación del reino de Dios. En Mateo 4:17 leemos: «Desde entonces comenzó Jesús a predicar y a

decir: *Arrepentios*, porque el reino de los cielos se ha acercado.» En Jesús de Nazaret ese «reino de los cielos» se acercó. Él era el reino encarnado; el reino hecho visible; el reino irrumpiendo en las vidas humanas. Para Jesús, predicar el reino de los cielos era una prioridad *kerygmática*.

En Marcos 1:14-17 leemos: «Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.» El evangelio es la predicación del reino. El que cree el evangelio, cree en la manifestación del reino.

II. La entrada al reino:

1. Se entra en arrepentimiento. —«El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; *arrepentios*, y creed en el evangelio» (Marcos 1:15). En el griego se emplea la palabra «metanoia» para traducirse arrepentimiento. Siempre habla de un cambio de mente, de corazón, de conducta, de convertirse de un estado a otro. A ese reino se llega por la conversión y la fe salvadora.
2. Se entra en fidelidad. —«Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios» (Lucas 9:62). A ese reino se entra tomando la decisión firme de perseverar. Personas fluctuantes en su fe, que quieren entrar y salir del evangelio, no cualifican para ser candidatos del reino.
3. Se entra en pobreza espiritual. —«Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos» (Mateo 5:3). Los pobres en espíritu son aquellos que se han despojado de sí mismos, para mostrarse ante Dios como creyentes necesitados de su gracia, su amor y su fortaleza.
4. Se entra en sufrimiento. —«Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos» (Mateo 5:10). Éstos son aquellos que aman a Dios por encima de las pruebas, las tribulaciones y el rechazo del mundo.
5. Se entra como un niño. —«Y dijo: de cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos» (Mateo 18:3). Un niño se caracteriza porque obedece y confía en sus padres. La obediencia y la confianza son dos requisitos esenciales para entrar en el reino de Dios.

III. La exclusión al reino:

1. La falta de perdón. —«Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus conservos, que le debía cien denarios, y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes» (Mateo 18:28). El siervo de la parábola «*debía diez mil talentos*» (Mateo 18:24) a su señor. Este último «*movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda*» (Mateo 18:27). El siervo perdonado fue donde su conservo que «*le debía cien denarios*» (Mateo 18:28) y le obligó a pagarle, y, como éste no podía, lo metió preso (Mateo 18:28-30). El señor del siervo tuvo que castigar al siervo que había perdonado y que no quiso perdonar a su conservo (Mateo 18:32-35). Por lo tanto, lo excluyó del reino.
2. La falta de integridad espiritual. —«No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos» (Mateo 7:21). Las credenciales ministeriales de la profecía, del exorcismo y de los milagros no garantizan la entrada al reino (Mateo 7:22). Hace muchos años escribí: *Señor, enséñanos a creer lo que predicamos y a predicar lo que creemos. Y si creemos lo que predicamos y predicamos lo que creemos, muchas almas vendrán a tu glorioso conocimiento.*
3. La falta de negación personal. —«Entonces Jesús dijo a sus discípulos: De cierto os digo, que difícilmente entrará un rico en el reino de Dios» (Mateo 19:23). Hay que negarse a las posesiones materiales o al materialismo (fe en las cosas), para poner la fe y la seguridad en Dios. Un rico no es excluido del reino por ser rico, muchos ricos han tenido la entrada al reino. El asunto está en sus prioridades espirituales.

CONCLUSIÓN: La expresión «*venga tu reino*», es una invitación a Dios el Padre, para que en Jesucristo establezca su voluntad en nosotros. Es aceptar su señorío en obediencia y compromiso. Ese reino de Dios debe ser actualizado en la vivencia diaria de cada creyente.

«HÁGASE TU VOLUNTAD»

«Hágase tu voluntad...» (Mateo 6:10).

«Realícese tu designio...» (Nueva Biblia Española).

INTRODUCCIÓN: Jesús de Nazaret es el modelo completo y perfecto de sumisión a la voluntad del Padre. En todo su ministerio el propósito de Jesús fue el de hacer la voluntad del Padre. Vez tras vez lo escuchamos decir con aplomo:

«... Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra» (Juan 4:34).

«... porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre» (Juan 5:30).

«Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió» (Juan 6:38).

«Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad» (Mateo 26:42).

I. Para hacer la voluntad de Dios hay que obedecer:

1. A Dios se obedece sujetándonos a las autoridades por Él establecidas. «Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos» (Romanos 13:1, 2).
2. Dios ha puesto en su iglesia autoridades espirituales a las cuales el creyente se tiene que sujetar y obedecer. Haciéndolo así éste cumplirá con la voluntad de Dios en su vida. Un pastor debe sujetarse a la autoridad de sus líderes conciliares. Un creyente debe sujetarse a la autoridad de sus líderes inmediatos. Los líderes y creyentes deben sujetarse a la autoridad de su pastor.
3. William Barclay ha dicho: «La razón principal de por qué nos resulta tan difícil aceptar la voluntad de Dios es que muchas veces, en lo más profundo de nuestro corazón, pensamos que sabemos más que Dios» (*El Padrenuestro*, Ediciones La Aurora, pág. 95). El creyente no debe altercar con la voluntad de Dios, sino obedecer y cumplir con la misma. Muchos creyentes quieren que Dios siempre esté de acuerdo con ellos, y que les diga que sí. Los que actúan así son unos hijos engreídos y malcriados, a los cuales Dios tiene que corregir y llamarles la atención.

II. Para hacer la voluntad de Dios hay que ser pacientes:

1. La paciencia es una cualidad del creyente que en Cristo Jesús ha madurado. Las pruebas y tribulaciones en la vida cristiana nos ayudan a ser pacientes.

2.En la escuela cristiana de Dios se necesita la paciencia. Hay que saber esperar en Dios. No nos podemos adelantar a sus propósitos. Moisés tuvo que esperar ochenta años en la escuela de Dios, antes de ver la liberación del pueblo hebreo. Noé esperó en la escuela de Dios ciento veinte años, y entonces se dio cuenta de que valió la pena ser paciente. Dios te ha llamado quizás a cierto ministerio, pero no te des prisa en que el mismo se realice, quizás en la escuela de Dios tendrás que esperar mucho tiempo. Durante ese tiempo estudiarás y te capacitarás para el ministerio, además de aprender a ser un buen miembro de iglesia para que un día seas un buen líder.

III.Para hacer la voluntad de Dios hay que ser conformes:

- 1.A mi hermano Luis M. Silva a quien estimé y aprecié le detectaron leucemia. Estuvo sometido al fuerte tratamiento de la quimioterapia intravenosa. Todas las semanas le hacían una transfusión de sangre. Pero en medio de todo, él exclamó: «Si tengo que cerrar el libro lo haré. Pero deseo estar en paz con Dios y con mi prójimo. Sigo agarrado a la soga de la fe.» Eso es aceptar la voluntad de Dios con conformidad.
- 2.El creyente no se puede enojar contra la voluntad de Dios. Aunque la misma parezca dolorosa, indiferente y nos sintamos fracasados, no reaccionemos con ira.
- 3.El hacer la voluntad de Dios no es esperar siempre que podamos eludir las situaciones y las tragedias, sino más bien que, dentro de las mismas, el Señor nos ayude a aguantar y a resistir.

CONCLUSIÓN: La Nueva Biblia Española lee: «*Realícese tu designio...*» Eso es lo que debemos esperar de Dios en nuestras vidas.

«EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA DÁNOSLO HOY»

«El pan nuestro de cada día dánoslo hoy» (Mateo 6:11).

«Nuestro pan del mañana dánoslo hoy» (Nueva Biblia Española).

INTRODUCCIÓN: La expresión griega de la cual se traduce «de cada día» es «episousios»; la misma puede significar «del mañana» y más literalmente «diario». Pero los traductores opinan que probablemente sería «del día inminente». Según William Barclay: «*epiousios* tiene algo que ver con lo que está por venir. Las

interpretaciones de *epiousios*, en consecuencia, oscilan entre las ideas de *siendo* y de *viniendo*» (Ediciones La Aurora, pág. 105).

I.Dios suple nuestras necesidades físicas:

- 1.Dijo el salmista David: «Joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan» (Salmo 37:25).
- 2.En Filipenses 4:19 leemos: «Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.»
- 3.En Efesios 3:20 leemos: «Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros.»
- 4.En Mateo 6:33, 34 leemos: «Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.»

NOTA: El creyente puede vivir confiado de que Dios cuidará de él o ella. Él habrá de multiplicar el aceite de las vasijas (2 Reyes 4:1-7) y la harina de la tinaja (1 Reyes 17:8-16). Cuando tenemos necesidad Su brazo se extiende para suplir la misma.

II.Dios suple nuestras necesidades emocionales:

- 1.En el Salmo 37:4 leemos: «Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón.»

NOTA: Si tu petición es contestada dale un «gloria a Dios», y si no te es contestada dale dos «glorias a Dios», porque Él sabe la razón por la cual no te contestó.

- 2.En el Salmo 23:4 leemos: «Aunque pase por valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo...» (RV-77).

NOTA: La mala noticia de un resultado positivo dada por el médico a su paciente, donde le informa de una enfermedad terminal, desconcierta, entristece y causa confusión. Es doloroso saber que tenemos una invitación al «valle de sombra y de muerte».

La muerte es como un sueño del cual parece que no despertaremos, aunque el creyente sabe que es un cambio de vida. Morir es separarnos de nuestros seres queridos. Pero en ese valle, Dios suple nuestras necesidades emocionales.

III.Dios suple nuestras necesidades espirituales:

- 1.El creyente no vive en la isla de fantasía, sino en la realidad espiritual del cielo.
- 2.Debemos orar a Dios por nuestra prosperidad espiritual. Esto significa madurar como cristianos y llegar a alcanzar la buena medida de fe. La prosperidad espiritual también abarca las cualidades de una vida consagrada que son: santidad, comunión, discipulado y servicio.
- 3.En 3ª Juan 1:2 leemos: «Amado, ruego en oración que seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma» (RV-77). Dios desea salud para nosotros. La salud de Dios se convierte en nuestra sanidad divina cuando por Él somos sanados. En un sentido concreto, Dios desea nuestra salud. El creyente no debe descuidar la salud. Para eso debe comer una dieta equilibrada, dormir las horas requeridas para el descanso del cuerpo, hacer ejercicios periódicos (caminar una o dos millas diarias, nadar, practicar algún deporte). Dios desea la prosperidad del alma. El cuerpo necesita salud física, pero el alma necesita salud espiritual. El cuerpo come alimento material y el alma come alimento espiritual. El cuerpo bebe agua material y el alma bebe agua espiritual.

CONCLUSIÓN: Notemos esa expresión «el pan *nuestro*». Debemos pedir para nosotros y pedir para otros.

«Y PERDÓNANOS NUESTRAS DEUDAS»

«Y perdónanos nuestras deudas...» (Mateo 6:12).

«Y perdónanos nuestros pecados...» (Lucas 11:14).

INTRODUCCIÓN: William Barclay aclara la discrepancia entre Mateo y Lucas: «... Ambos traducen la palabra aramea *choba*, y Mateo, por ser característicamente judío, elige la palabra griega que significa *deudas*, mientras que Lucas, por ser característicamente griego emplea una palabra más general por pecado» (*El Padrenuestro*, Ediciones La Aurora, pág. 117).

I.El pecador está adeudado contra Dios porque ha pecado:

- 1.Dios creó y formó al ser humano para que éste lo adorara, le sirviera y estuviera en comunión con Él. Nuestros padres Adán y Eva hicieron todo lo contrario, rompiendo sus relaciones con el Creador a causa del pecado.

2. Jesús en la cruz del Calvario canceló la deuda de nuestro pecado. En Romanos 6:23 leemos: «Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.»
3. Nada que haga el ser humano podrá amortiguar o cancelar la deuda con Dios.
Sólo Jesucristo pudo responder por nosotros al Padre. Las palabras de Pablo a favor de Onésimo que dirigió a Filemón nos recuerdan a Cristo: «Si algo te debe, ponlo a mi cuenta» (v. 18). De igual manera las palabras dichas por Abigail a David: «Señor mío, sobre mí sea el pecado...» (1 Samuel 25:24).

II. El creyente está adeudado contra su prójimo:

1. Es nuestro deber presentar a Jesucristo como la esperanza y salvación para los perdidos.
2. Cada día, hora y minuto debe ser aprovechado en la proclamación del Señor Jesucristo.
Proclamar a Jesucristo es más que cumplir con un reglamento y preceptos religiosos, es vivir como si Cristo viviera en nosotros.
3. El verdadero cristianismo es un compromiso a favor de los perdidos.

III. El ser humano está adeudado consigo mismo:

1. *Le debe a su familia.* Tiene una responsabilidad hacia cada uno de los miembros que integran la misma.
2. *Le debe a su cuerpo.* Debe cuidar del mismo y no abusar de éste. Para el creyente su cuerpo es templo del Espíritu Santo. Un predicador, a manera de broma, dijo: «Muchos creyentes, en la manera abusiva como comen, han hecho de su templo una catedral.»
3. *Le debe a su futuro.* Si se educa y ahorra, su futuro será mejor. Pero si vive egoístamente comiéndose las siete vacas gordas y las siete espigas llenas, cuando venga el tiempo de las vacas flacas y de las espigas secas, pagará las consecuencias.

CONCLUSIÓN: Las deudas del creyente son pagadas al contado y no a crédito.

«NOSOTROS PERDONAMOS A NUESTROS DEUDORES»

«Nosotros perdonamos a nuestros deudores» (Mateo 6:12, RV-60).

INTRODUCCIÓN: En el apócrifo Eclesiástico 28:1-5 leemos: «Del vengativo se vengará el Señor y llevará estrecha cuenta de sus culpas. Perdona la ofensa a tu prójimo, y se te perdonarán los pecados cuando lo pidas. ¿Cómo puede un hombre guardar rencor a otro y pedir la salud al Señor? No tiene compasión de su semejante, ¿y pide perdón de sus pecados? Si él, que es carne, conserva la ira, ¿quién expiará por sus pecados?»

I.El perdón divino es condicional:

- 1.En la medida como somos perdonados por Dios debemos también perdonar a nuestro prójimo.
- 2.Perdonar a nuestro prójimo es más que decir: «Te perdono.» Es olvidar la ofensa, es reconciliarnos con esa persona, y es tratarla como si nunca nada hubiera pasado.
- 3.El perdón es siempre un acto misericordioso de parte del ofendido hacia el ofensor.

II.El perdonar es un acto ejemplar:

- 1.Jesús en la cruz del Calvario, dijo: «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.» Por encima de la acción de sus acusadores, de sus enjuiciadores y de sus torturadores, el Señor Jesucristo les arrojó con la sábana del perdón.
- 2.La mejor demostración de que un creyente ha nacido de nuevo, es la facilidad como puede articular el perdón en su vida. Se le hace fácil perdonar.
Para el creyente otros pueden ser sus enemigos, pero él o ella no se hacen enemigos de otros.
- 3.El evangelio es más que una teoría de credos y doctrinas, es una vida práctica; cuando se perdona predicamos el ejemplo de Jesucristo de Nazaret.

III.El perdonar es una terapia para el alma-espíritu:

- 1.Nos ayuda a estar en paz con nuestro semejante.
- 2.Nos protege de una conciencia culpable.
- 3.Nos libra de una hipocresía religiosa.
- 4.Nos ilustra de continuo el amor de Dios.

CONCLUSIÓN: La falta de perdón puede engendrar resentimientos, odio y venganza. Nos convierte en enemigos de los enemigos. El perdón nos hace ver a nuestros enemigos como amigos.

«Y NO NOS METAS EN TENTACIÓN»

«Y no nos metas en tentación» (Mateo 6:13).

«Y no nos dejes ceder en la prueba» (Nueva Biblia Española).

INTRODUCCIÓN: La palabra griega «peirasmon» implica los significados de *tentación* y de *prueba*. Archibald Thomas Robertson, dijo: «Pero Dios sí nos prueba y nos sacude, aunque no nos tienta al mal» (*Imágenes verbales en el Nuevo Testamento*, tomo 1, Editorial CLIE, pág. 67). La conclusión teológica es que Dios no tienta, pero permite la tentación para que seamos probados.

I. La tentación es para todos:

1. Los dos árboles típicos en el jardín del Edén son representativos de la tentación y la prueba (el árbol de la ciencia del bien y del mal) y de la recompensa a la fidelidad a Dios (el árbol de la vida) (Génesis 2:9). Nuestros padres, Adán y Eva, cedieron ante la tentación y, por lo tanto, fracasaron ante la prueba divina. De continuo en la vida nos encontramos ante esos dos árboles. Sólo podemos comer de uno de ellos a la vez. El ceder al pecado nos hace ingerir del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal. Mediante el arrepentimiento y la fe en Jesucristo podemos comer el fruto del árbol de la vida, que representa la salvación y la vida eterna. Jesús es nuestro árbol de la vida (Apocalipsis 22:2).
2. Nuestro propio Señor Jesucristo en su humanidad, experimentando la *kenosis* (despojado y anonadado de su gloria), tuvo que caminar por el camino de la tentación: «... fue tentado en *todo* según nuestra semejanza, *pero sin pecado*» (Hebreos 4:5). En Filipenses 2:7 leemos: «Sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres.» El verbo griego *kenosis* implica que Jesús se vació, se despojó y se desnudó de sus prerrogativas divinas de manera voluntaria. En ese estado de *kenosis* estuvo expuesto a la tentación, pero la venció. Desde luego, aunque Jesús se hizo humano, siguió siendo Dios. Pero venció la tentación como hombre y no como Dios.

3. Todos nosotros somos tentados. En Santiago 1:12 leemos: «Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.» La tentación siempre está tratando de asaltar nuestras fortalezas. Ningún creyente está vacunado espiritualmente contra la tentación. Pero podemos soportar y resistir la misma.

II. La tentación no es producto de Dios:

1. En Santiago 1:13, 14 leemos: «Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido.» La propia naturaleza de Dios le impide a éste tentar al ser humano, ya que la tentación se asocia con el mal. Dios es Bueno, es Justo, es Santo y es un Dios de bien.
2. El ser humano es tentado porque es atraído y seducido (engañado) por sus propios deseos e incitaciones externas. Las tentaciones muchas veces se disfrazan. Parecen suplir alguna necesidad que tenemos. Parecen justificar delante de nosotros nuestro libre proceder.
3. Detrás de las tentaciones está escondido el diablo, Satanás, el tentador. En Mateo 4:3 leemos: «Y vino a él el tentador...» El pasaje de Marcos 1:13 lee: «... y era tentado por Satanás». Mediante las tentaciones el diablo se acerca amistosamente a los creyentes. Pero él no es amigo, es enemigo. En Lucas 22:31, 32 leemos: «Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.»

III. La tentación se vence con:

1. *La Palabra* (la Biblia). Jesús en el desierto derrotó al maligno y le hizo comerse el polvo al usar los dos filos de la Palabra. La Palabra no se usa a manera de ecuaciones mágicas. El creyente la tiene que creer, la tiene que citar, no a manera de engaño intelectual, sino como una experiencia espiritual. Hay que emplearla con poder.
2. *La oración*. En Getsemaní, Jesús les encargó a los discípulos: «Orad que no entréis en tentación» (Lucas 22:40). Esto concuerda con lo que la oración modelo del *Padrenuestro* nos enseña: «Y no nos metas en tentación.» La oración es una medida preventiva contra la tentación. Nos ayuda a resistirla y a superarla.

3. *El Señor Jesucristo*. En 2ª Pedro 2:9 leemos: «Sabe el Señor librar de tentación a los piadosos...» El apóstol Judas en su epístola declara: «Y aquel que es poderoso para guardarnos sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría» (v. 24).

CONCLUSIÓN: El Señor Jesucristo guarda a sus hijos de caer vencidos por la tentación, esto es si ellos están dispuestos a confiar y a depender de él.

«MAS LÍBRANOS DEL MAL»

«Mas líbranos del mal» (Mateo 6:13).

«Sino líbranos del Malo» (Nueva Biblia Española).

INTRODUCCIÓN: El diablo es el *Malo*. Por lo tanto en esta oración aprendemos la importancia de un seguro de protección en contra de este villano de la humanidad.

La expresión «mas líbranos del mal» es omitida en la mayoría de los manuscritos del evangelio de Lucas (Lucas 11:2-4). La expresión bajo consideración se lee en el griego: «alla pusai emas apo tou ponerou». Literalmente: «sino líbranos del maligno».

William Barclay dijo: «No hay gran diferencia si hablamos del mal o del maligno. Sabemos bien que existe en este mundo un poder de mal que ataca al bien y que invita al pecado. Ese poder puede ser un poder personal o puede ser lo que llamamos el efecto acumulativo de todos los actos malos y de las decisiones malas que han sido parte de la escena humana. Ya sea personal o impersonal el poder existe» (*El Padrenuestro*, Ediciones La Aurora, pág. 141).

I. Oramos a Dios para ser librados del mal:

1. *El mal de ojo*. Recuerdo cuando era un jovencito, el ver que a los niños recién nacidos se les ponía una cuentita de azabache (piedra negra) con el propósito de alejar el llamado «mal de ojo». Muchas personas ignorantes se ponen collares (supuestamente preparados por santeros) para protegerse del «mal de ojo». Las personas sin Cristo viven obsesionadas con el «mal de ojo». Creen que el mal que otros les desean les va a ocurrir. Los espiritistas se aprovechan, al igual que los santeros, para recetar sus «trabajos». En Proverbios 10:24 leemos: «... lo que el impío teme, eso le vendrá». El que cree en el «mal de ojo» lo experimentará en su vida.

El creyente que ha sido lavado con la sangre de Jesucristo, la cual no ha perdido su color ni se ha secado, vive sin temor. «... no te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada» (Salmo 91:10). «... te guardará de todo mal; él guardará tu alma» (Salmo 121:7). «... y vivirá tranquilo sin temor del mal» (Proverbios 1:33).

2.*Los hechizos.* Muchas personas viven atemorizadas de que alguien (un santero, espiritista o buduista) le haga un «trabajo», o de que ya se lo hayan preparado.

Un animal muerto frente a la entrada de su casa o en la puerta de su apartamento le eriza los pelos. Una fotografía suya puesta al revés y con velas encendidas le llena de espanto. Una muñeca llena de alfileres con su nombre le sobrecoge de miedo. El hijo de Dios lleno del Espíritu Santo se ríe de todas estas cosas. No le teme a los «trabajitos» hechos en el nombre del diablo.

La razón es que el creyente cree en la promesa bíblica: «Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, ni de temor, sino espíritu de poder, de amor y de dominio propio.» Además es amonestado: «Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estad firmes» (Efesios 6:13).

3.*La mala voluntad.* Hay personas que no pueden ver a otros progresar, ser bendecidos y ser usados por Dios. Se llenan de celos, envidias, críticas y prejuicios. Desearían que estas personas cayeran de la gracia divina. Un creyente lleno del Espíritu Santo, que se humilla delante de la presencia de Jesucristo, con el escudo de la fe sabe apagar los dardos del maligno (Efesios 5:16).

II. Oramos a Dios para ser librados del mal propio:

1.*La mucha confianza en sí mismo.* Dice la Escritura: «Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, se engaña a sí mismo» (Gálatas 6:3). Muchos «bocones» religiosos se han ahogado en sus propias palabras. Han tropezado en su propia confianza.

2.*La falta de consideración al hermano que ha fallado.* Dice la Escritura: «Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado» (Gálatas 6:1).

3.*El deseo de pecar.* Dice la Escritura: «Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí» (Romanos 7:21). El pecado gusta, atrae, seduce y engaña. Negarse al pecado es negarse a muchos gustos y deseos. El creyente no es invulnerable.

III. Ora a Dios para ser librado del Malo:

- 1.El *Malo* es el diablo. Es la suma de toda la maldad y se alimenta de la maldad. Leía recientemente en un diario de un padre que violó a tres hijas y fue sentenciado a tres sentencias consecutivas de seis años cada una. ¿Quién lo impulsó a hacer esto? El *Malo*.
- 2.El *Malo* quiere hacer daño al creyente. Lo acusa, lo molesta y lo tienta. Dice la Escritura: «Resistid al diablo y de vosotros huirá.»
- 3.El *Malo* se ríe de aquellos creyentes que lo quieren vencer cantando coros, de los cuales él es el tema. Pero se llena de rabia contra aquellos que oran, se consagran, leen la Biblia, asisten a las reuniones del templo, ayunan y saben emplear el nombre de *Jesús de Nazaret* con autoridad.

CONCLUSIÓN: Jesús es nuestro campeón. Él pelea por nosotros. Nuestras batallas ya él las ganó. De cien batallas ganó ciento una.

«PORQUE TUYO ES...»

«Porque tuyo es...» (Mateo 6:13).

INTRODUCCIÓN: Al comparar la forma como termina el *Padrenuestro* en Lucas 11:2-4, y aquí en Mateo 6:9-13, notaremos que el registro lucanino omite la alabanza: «porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos de los siglos. Amén.»

Esta doxología se encuentra omitida en la mayoría de los manuscritos griegos. Su forma también varía, siendo larga o corta. Es probable que con el recital de esta oración en la liturgia se le haya incluido esta doxología como respuesta de la congregación. Es comparable a la alabanza davídica registrada en 1 Crónicas 29:11. Aunque creo que no estuvo incluida en la oración del *Padrenuestro*, tal como la expresó nuestro Señor Jesucristo, la misma forma parte de la tradición de la iglesia.

I.«El reino»:

- 1.William Barclay dice: «Decir simplemente a Dios: «Tuyo es el reino, tuyo es el poder real» es, de por sí, un acto de sumisión a Dios» (*El Padrenuestro*, Ediciones La Aurora, pág. 144).
- 2.Aquel ladrón que se arrepintió a la entrada del túnel de la muerte, oró a Jesús diciéndole: «Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino» (Lucas

23:42). Él tuvo allí una revelación de que Jesús era el Rey de ese reino. Ese reino, por lo tanto, habla de la voluntad de Dios establecida tanto en el cielo como en la tierra.

3. Ese reino es transcendental (está en el ciclo), es espiritual (está en la iglesia), será literal (estará en el milenio) y será perpetuo (será por toda la eternidad).
4. La contestación a la expresión «venga tu reino» es «tuyo es el reino». La iglesia no es dueña del reino, Dios es Dueño. Hoy día se está predicando una *teología capitalista*, de apoderamiento y de inversiones. Los creyentes se quieren hacer dueños de lo que pertenece a Dios. La realidad es que sí podemos beneficiarnos, pero no podemos confiscar lo que es de propiedad divina.

II. «El poder»:

1. Nuestro Dios es Todopoderoso. No necesita que lo ayudemos. Él nos ayuda a nosotros. Apenas en el lienzo del universo podríamos dibujar una uña del dedo meñique de Dios (hablando figurativamente). ¡Dios es grande! Repita conmigo una vez más: ¡Dios es grande!
2. El Salmo 89:8 declara: «Oh Jehová, Dios de los ejércitos, ¿quién como tú? Poderoso eres Jehová, y tu fidelidad te rodea.» El salmista se sentía seguro y protegido por Dios. Su Dios es incomparable, «¿quién como tú?»
3. Leemos sobre Jesús de Nazaret: «Aconteció un día que él estaba enseñando... y el poder del Señor estaba con él para sanar» (Lucas 5:17). «Y toda la gente procuraba tocarle, porque poder salía de él y sanaba a todos» (Lucas 6:19).
4. Ese poder Dios lo ha delegado a la iglesia mediante la investidura del Espíritu Santo: «Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra» (Hechos 1:8).

III. «La gloria»:

1. En el griego la palabra para «gloria» es «doxa». Según W. E. Vine en su *Diccionario del griego del Nuevo Testamento*: «Significa primariamente una opinión, una estimación, y de ahí el honor resultante de una buena opinión.»
2. La gloria es algo que exclusivamente le corresponde a Dios y no al ser humano. Glorificar a Dios es alabarlo, reverenciarlo, reconocerlo, darle gracias, ponerlo en primer lugar, trabajar en su obra sin buscar recompensas humanas.

3. Es tomar todos nuestros logros, nuestros éxitos, nuestros títulos académicos y ponerlos a los pies del Cordero-Jesús. En Apocalipsis 4:10, 11 leemos de los veinticuatro ancianos: «... adoran al que vive por los siglos de los siglos, *y echan sus coronas delante del trono*, diciendo: Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas».
4. El apóstol Pablo declaró: «Si, pues, comeís o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios» (1ª Corintios 10:31). Toda actividad cristiana debe ser encausada a darle gloria a Dios. A Dios no se da gloria levantando la mano derecha al cielo y con la izquierda dándonos palmadas en el pecho.

CONCLUSIÓN: Dios lo quiere todo o no quiere nada...

Bosquejos sobre el Credo

EL SIGNIFICADO DE NUESTRA FE

«Creo en Dios...» (CA).

«Creo en un solo Dios...» (CN).

INTRODUCCIÓN: En el latín *credo* implica la idea literal de «yo creo». Para las comunidades cristianas el *Credo* viene a resumir su confesión de fe.

Hay dos Credos que las comunidades cristianas han estado empleando en sus liturgias y que expresan la confesión de la fe cristiana.

Primero, el *Credo de los apóstoles*. No fue escrito por éstos. Se desarrolló para la última década del segundo siglo. Es común su citación en las liturgias cristianas.

Segundo, el *Credo Niceno*. Es un desarrollo del *Credo de los apóstoles*, pero dando más énfasis a la divinidad de Cristo. Esto se incorporó en el Gran Concilio de Nicea (Nicea, Bitinia, año 325 d.C.). También se le da más énfasis a la persona del Espíritu Santo. Esto se incorporó en el Segundo Concilio Ecuménico (Constantinopla, año 381 d.C.). Y se enfatizó el *filioque* («y del Hijo») en el Concilio de la Iglesia Occidental (Toledo, España, año 569 d.C.).

Durante esta serie de sermones estaré considerando ambos Credos, y usaré para el *Credo de los apóstoles* las siglas CA y para el *Credo Niceno* las siglas CN.

I. Es confesar que Dios existe:

1. El Credo declara «creo en Dios...». Aquí se trata un asunto personal. Es algo entre yo y Dios. Tengo que creer en Él.
2. Muchos viven preocupados por lo que otros crean y opinen de Dios, para ellos hacer suyas las experiencias y conclusiones ajenas.
3. La Biblia no pierde el tiempo en trivialidades y argumentos para demostrar la existencia de Dios. El primer versículo del libro de Génesis martillea la existencia de Dios: «En el principio creó Dios los cielos y la tierra» (1:1).
4. Basta con mirar la creación y estará ilustrada la existencia de Dios. La historia revela la existencia de Dios. El ser humano demuestra la existencia de Dios en su misterio biológico y antropológico. Hombres y mujeres *transformados, regenerados y cambiados* son testimonios a favor de la existencia de Dios. ¡Aleluya!

II. Es creer en Dios y creer a Dios:

1. Muchos *creen en* Dios (son teístas), pero no *creen a* Dios. Su Dios está desterrado de sus vidas. No viven influenciados por Dios.

- 2.«Creo en Dios...» significa haber tenido una experiencia personal con Él. Haber sido tocados por su dedo. Haber sido arropados por su sombra.
- 3.«Creo en Dios...» es tener a Dios en nuestros corazones. Es tenerlo en nuestros hogares. Es andar y hablar con Dios.

III.Es servir a un solo Dios:

- 1.El Credo afirma «creo en un solo Dios...» (CN). Dios es uno. Desde que se asomó por las ventanas de la historia humana, siempre vemos a un solo Dios. En Jesús se presentó como un solo Dios. En el Espíritu Santo sigue siendo un solo Dios.
- 2.La fe cristiana no es politeísta, panteísta, deísta, triteísta, materialista..., es monoteísta. El cristianismo no es un sincretismo religioso, es adorar a un solo Dios, y ése es el Dios de la Biblia.

CONCLUSIÓN: CREO es más que veo, más que pienso, más que siento, más que me imagino... es una absoluta confianza en Dios.

EL AUTOR DE NUESTRA FE

«Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra...» (CA).

«Creo en un solo Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, y de todas las cosas visibles e invisibles...» (CN).

INTRODUCCIÓN: El Credo presenta a Dios como causa u origen de todo lo existente. Nada sin Él existe y todo por Él existe. Dios es TODOPODEROSO. En este atributo el Credo sumaria todos los demás atributos divinos.

I.Es «PADRE»:

- 1.¡Qué mejor que la imagen paternal para entender la relación de Dios con sus criaturas!
- 2.Los seres humanos son hijos de Dios por creación. Los ángeles son hijos de Dios por creación y por relación. Los creyentes somos hijos de Dios por regeneración y por comunión.
- 3.Dios es nuestro «PADRE» afirma el Credo. No es un extraño para nosotros. Yo no le soy extraño a Él ni Él me es extraño a mí. Con Él puedo hablar y tener comunión. Él cuida de mí como un hijo dependiente.

II. Es «TODOPODEROSO»:

1. Él da cuerda y suena la alarma en el reloj de la creación. Peter Marshall (Capellán del Senado de los Estados Unidos) decía: «Cuando el reloj suene para mí, me iré, ni un minuto temprano y ni un minuto tarde. Hasta entonces no hay nada que temer. Yo sé que las promesas de Dios son verdaderas, porque se han cumplido en mi vida vez tras vez. Jesús continúa enseñando, dirigiendo y protege y sana y consuela y sigue ganando nuestra completa confianza y nuestro amor. La medida de una vida, después de todo, no es su duración, pero sí es su donación...» (*Mr. Jones Meet The Master*, Spire Books, pág. 13).
2. Por ser Dios TODOPODEROSO Él se adscribe a sí mismo el derecho y la soberanía para ejecutar y hacer su voluntad como mejor disponga. El hará lo que quiera, como quiera y cuando quiera. A nosotros, criaturas finitas, nos basta con adorarlo y aceptar su voluntad.
3. La Biblia describe las acciones de ese Dios TODOPODEROSO con estas expresiones: «Mi poder» (Éxodo 9:16), «el poder del Señor» (Números 14:17), «con su gran poder» (Deuteronomio 4:37), «con el poder de mi mano» (Isaías 10:13), «poder de Jehová» (Miqueas 8:4).

III. Es «CREADOR»:

1. Él con su poder expresado por su palabra dijo y fue, habló y creó. Todo lo que existe tuvo un principio en Dios. Todo es un efecto, y Dios es la causa.
2. La creación es producto de lo que Dios declaró (Génesis 1:1-31). El Credo declara: «Creador del cielo y de la tierra.»
3. El *Credo Niceno* añade: «y de todas las cosas visibles e invisibles». En Romanos 1:20 leemos: «Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.»
En Colosenses 1:16 leemos: «Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en la tierra, visibles e invisibles, sean principados, sean potestades, todo fue creado por medio de él y para él.»
4. El poder creativo de Dios se sigue expresando en las sanidades y en los milagros. Estando predicando con «Avance 89» en San Pedro de Macorís, República Dominicana, junto a mi compañero de evangelización Richard Álvarez, vimos una explosión de sanidades y milagros. Noche tras noche el Señor Jesucristo salvaba pecadores y manifestaba su poder. Con oraciones simples y cortas la Palabra de Dios se activaba y el Cristo de los milagros hacía maravillas. ¡Gloria sea a Jesucristo de Nazaret! Los

tumores desaparecían, las cicatrices abiertas se cerraban, los enfermos eran sanados...

CONCLUSIÓN: Tu fe está en Dios y viene de Dios... ¡Úsala! ¡Exprésala! ¡Articúlala!

EL ETERNO HIJO

«Y en Jesucristo su único Hijo Señor nuestro...» (CA).

«Y en un solo Señor Jesucristo, Hijo Unigénito de Dios...» (CN).

INTRODUCCIÓN: Me siento emocionado al tratar estas cláusulas de ambos Credos, El *Credo de los apóstoles* y el *Credo Niceno*. La razón es que hablaré del eterno HIJO de DIOS JESUCRISTO. Si leemos cuidadosamente ambos Credos veremos que dos terceras partes se refieren directamente a Jesucristo. El es centro y circunferencia de la fe cristiana.

I.Su nombre:

- 1.Jesucristo es un compuesto de dos nombres. Es decir: *Jesús* y *Cristo*. En ambos se revelan su humanidad y su divinidad; su misión y su comisión.
- 2.En Jesucristo ambas naturalezas, la humana y la divina, estaban mezcladas, pero no confundidas. Él era Dios y hombre aquí en la tierra. Pero nunca se equivocó en manifestar la naturaleza que en un momento dado deseaba y quería.
- 3.Por cierto, el nombre *Jesús* era común entre las comunidades judías. Algo así como Luis, Rafael, Carlos, Juan, Miguel... Pero el ángel Gabriel le reveló a José en sueños que el niño en el vientre de María era un milagro, lo llamaría JESÚS, y le dio un significado de esperanza a ese nombre: «Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados» (Mateo 1:21).
- 4.Si queremos ver explosiones espirituales de salvaciones y milagros operados, prediquemos a JESÚS DE NAZARET. Repitamos el nombre de JESÚS, y le aseguro que usted verá a JESÚS en acción mientras predica y enseña. Siempre que me toca evangelizar me propongo hablar de JESÚS. ¡Ese nombre tiene poder!

II.Su singularidad:

1. Los seres humanos son hijos de Dios por creación. Los creyentes son dos veces hijos de Dios por creación y por regeneración. Los ángeles fieles son hijos de Dios.
2. Pero sólo Jesús es «su único Hijo» (CA) y el «Hijo Unigénito de Dios» (CN).
W. Graham Scroggie dijo: «No falta quien dice que la única diferencia entre Cristo y todos los hombres era de grado, mas no se dan cuenta que al pronunciarse en esta forma destruyen la única base de nuestra esperanza. Si Cristo es solamente uno de nosotros, aunque fuera el mejor, no existe revelación del Padre ni redención para nuestra raza» (*Cristo en el Credo*. Editorial CLIE, pág. 51).
3. La palabra griega para Unigénito es *monogenés* e implica teológicamente la naturaleza, revelación y salvación del Hijo de Dios. Literalmente Jesús es *Único*, es *Incomparable* y es *Inigualable*.

III. Su señorío:

1. El *Credo de los apóstoles* declara: «Señor nuestro...». El *Credo Niceno* dice: «Y en un solo Señor Jesucristo...»
2. La afirmación «Señor nuestro...» es la confesión de la comunidad cristiana. Esto implica una entrega, un sometimiento y una disposición personal y completa a Jesucristo. Es dejar que su voluntad amarre la nuestra.
3. La declaración «y en un solo Señor Jesucristo...», habla de la fidelidad que profesan los creyentes puestos bajo el señorío de Jesucristo.
4. «Nuestro» implica que la fe cristiana comparte a Jesucristo con otros. Cuando nos unimos a adorar en el templo es porque Jesucristo es «Señor nuestro...» Cuando le hablamos al inconverso de Él es porque queremos que sea «Señor nuestro...»

CONCLUSIÓN: ¿Qué lugar ocupa Jesucristo en tu credo religioso? ¿En tus conversaciones? ¿En tu diario vivir?

LA ENCARNACIÓN DEL «THEOS»

«Que fue concebido por el Espíritu Santo, nació de María virgen...» (CA).

«El cual por amor de nosotros y por nuestra salud descendió del cielo. Y tomando nuestra carne de la virgen María, por el Espíritu Santo, fue hecho hombre...» (CN).

INTRODUCCIÓN: El *Credo Niceno* a manera de puente cristológico entre el señorío de Jesucristo y el milagro de su encarnación añade: «Engendrado del Padre antes de todos los siglos, Dios de Dios, Luz de Luz, verdadero Dios de Dios verdadero, engendrado, no hecho, consustancial con el Padre; por el cual todas las cosas fueron hechas.»

I. La encarnación no apoya la Mariolatría:

1. Los Credos declaran: «... nació de María virgen...» (CA); «... y tomando nuestra carne de la virgen María... fue hecho hombre...» (CN).
2. Los católicos en sus términos latinos emplean tres palabras para referirse a la adoración. Estas son: *latria* que es exclusiva según ellos a Dios; *hyperulia* que habla de honor extremo y la aplican a María; *dulia* que se aplica a los santos.
3. La mariolatría levanta a María hasta el mismo nivel de Jesucristo. En el Concilio de Éfeso (año 431 d.C.) se le dio a María el título de «Madre de Dios». Para el año 1854 se incorporó el dogma de la *Inmaculada Concepción*. En el año 1850 se introdujo el dogma de la *Asunción*. A María se la describe en la teología católica como «Mediadora» y como «Nuestra Señora».
4. La María madre de Jesús es una que en el relato bíblico se retrata humilde, obediente y dispuesta a mantener su lugar delante de Cristo (Lucas 1:38, 46-48; Juan 2:1-5, 19:25; Hechos 1:14).

II. La encarnación no apoya la Inmaculada Concepción.

1. Según este énfasis católico en la concepción, María fue libre del pecado original. Es decir, dejó de tener pecado.
2. El pecado de María fue removido por la sangre que derramó su hijo Jesucristo. Fue salvada por los méritos de la cruz y no por la concepción del Hijo de Dios.
3. En el *Magnificat* María alaba a Dios diciendo: «... Engrandece mi alma al Señor; y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador...» (Lucas 2:46, 47).

III. La encarnación apoya el nacimiento virginal de Jesucristo:

1. Según el *Credo de los apóstoles* «fue concebido por el Espíritu Santo...» El *Credo Niceno* enfatiza «... por el Espíritu Santo fue hecho hombre...»

2.En la revelación que en sueños tuvo José, el ángel le dijo: «... porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es» (Mateo 1:20). En Lucas 1:35 Gabriel le dijo a María: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.»

3.Las tradiciones de Mateo y Lucas recalcan que María era virgen, concibió por el Espíritu Santo y dio a luz al Hijo de Dios (Mateo 1:18-25; Lucas 1:26-38).

La cristología joanina afirma: «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros...» (Juan 1:14).

En la cristología paulina, en lo que parece formar parte de un credo para las comunidades primitivas, se declara: «Dios fue manifestado en carne...» (1ª Timoteo 3:16).

CONCLUSIÓN: Jesucristo nació milagrosamente, vivió milagrosamente, resucitó milagrosamente, ascendió al cielo milagrosamente, y volverá milagrosamente. ¡Aleluya!

EL CRISTO HISTÓRICO

«Padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado...» (CA).

«Y fue crucificado por nosotros bajo el poder de Poncio Pilato, padecido, y fue sepultado...» (CN).

INTRODUCCIÓN: Si Poncio Pilato existió, lo cual atestiguan los anales históricos (en octubre de 1987 vi en Cesarea Marítima de Israel, una tabla arqueológica en cuya inscripción está el nombre de Poncio Pilato), entonces existió también un Cristo histórico llamado Jesús de Nazaret.

I.Su padecimiento.

1.*Fue establecido desde la eternidad.* No fue un plan precipitado o de última hora. Jesús de Nazaret vino con una misión celestial. Alguien dijo: «El Hijo de Dios se hizo Hijo del Hombre para que los hijos de los hombres llegaran a ser hijos de Dios.» El Padre había establecido en reunión trinitaria que el Hijo tendría que venir a la tierra y padecer, y gustosamente el Hijo estuvo dispuesto a hacerlo.

- 2.*Fue revelado a sus discípulos.* Jesús de Nazaret en diferentes ocasiones le anunció su muerte y resurrección a sus discípulos.
- 3.*Fue ineludible por la voluntad del Padre.* En aquel momento agonizante y tormentoso del Getsemaní («prensa de aceite»), Jesús oró: «Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú» (Mateo 26:39).
- 4.*Fue universal por todo el mundo.* Él murió para que todos fueran salvos, aunque no todos serán salvos. Abrió sus brazos de perdón, misericordia, amor y compasión por todo el mundo.

II.Su crucifixión:

- 1.*Fue real.* No fue fingida. No fue disimulada. No fue imaginada. No fue inventada.
- 2.*Fue pública.* No fue escondida. Fue atestiguada.
- 3.*Fue afrentada.* Estuvo crucificado en medio de ladrones. Era la pena máxima y más horrenda que se podía imponer a algún criminal. Pero Él estuvo dispuesto a ser afrentado.

III.Su muerte:

- 1.*No fue la de un fanático.* En el Calvario no crucificaron a un extremista religioso, víctima de un complejo mesiánico, o a uno que estaba tratando de buscarse un nombre en la historia. Allí estaba nuestro Rey, nuestro Señor, Jesús de Nazaret.
- 2.*No fue la de un mártir.* Un mártir moría por su fe y testificaba con su muerte. Allí no murió Jesús el mártir, sino Jesús el Salvador. Él murió para elevamos de nuestra condición humana caída a una condición de restauración.
- 3.*No fue un accidente histórico.* No ocurrió por voluntad de Poncio Pilato, sino por voluntad divina. Pilato fue una pieza más en el rompecabezas del plan salvífico de Dios.
- 4.*Su muerte fue redentora.* Murió para comprarnos. Lo hizo para que estrecháramos nuestra mano con la de Dios.

IV.Su sepultura.

- 1.*Fue profetizada.* Él sabía por las profecías que habría de morir y ser sepultado. Nada del plan de la redención lo tomó por sorpresa.
- 2.*Fue sellada.* Allí no se sepultó a un Jesús desmayado y herido, sino a un Jesús que falleció realmente.

3.*Fue vigilada*. Los discípulos no pudieron robar el cadáver de Jesús como afirmaba el falso rumor que llegó a muchos oídos (Mateo 28:11-15). Ante la entrada de esa tumba había una guardia romana. Que con su vida tenían que pagar el quedarse dormidos.

4.*Fue vaciada*. La tumba de Jesús se vació con su resurrección. Él la ocupó y él mismo la desocupó. Yo estuve en Jerusalén, entré dentro de la misma, toqué sus paredes y le doy mi palabra: *está vacía*.

CONCLUSIÓN: Ambos Credos declaran «bajo el poder de Poncio Pilato». Este romano en su posición tenía el poder de dejar libre a Jesús, pero no lo hizo (desde el punto de vista humano y no divino). Él usó a Jesús para rehacer su amistad con Herodes (léase Lucas 23:6-12). ¿Qué hacemos tú y yo con Jesús de Nazaret? ¿Dejamos que Él nos use a nosotros o lo queremos usar a Él?

EL DESCENSO DE JESÚS

«Descendió a los infiernos...» (CA).

INTRODUCCIÓN: ¿Qué ocurrió durante ese intervalo entre el momento cuando Cristo expiró y el momento cuando resucitó? ¿Estuvo Jesucristo literalmente en el *infierno* tal como entendemos este término teológicamente?

No debemos entender el vocablo *infierno* como una referencia exclusiva al lugar donde los injustos e impíos que en los días de Jesucristo eran atormentados. Ese término del latín *infernus* (partes profundas), en los días de Jesús eran, en realidad, dos lugares o dos destinos vecinos. Uno era *el paraíso*, lugar para los justos y el otro, *el lugar de tormento* para los injustos. Jesucristo en su muerte descendió al *infierno-paraíso*.

I. Jesucristo «descendió a los infiernos» para acompañar:

1. Al arrepentido crucificado que le acompañaba en el Calvario, Jesús le declaró: «De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso» (Lucas 23:43).

2. En esa expresión «el paraíso», Jesús se estaba refiriendo «al seno de Abraham» (Lucas 16:22). Según la tradición judía era vecino con «el Hades» (Lucas 16:23), y separados el uno del otro (Lucas 16:26).

3. Nuestro Señor Jesucristo acompañó al crucificado arrepentido al paraíso. Desde luego, éste murió después que el Señor expirara (Juan 19:31-33). Cuando llegó al *paraíso* allí está Jesús para acompañarlo.
4. ¡Qué bueno es pensar que cuando lleguemos al cielo, allí estará Jesús para acompañarnos!

II. Jesucristo «descendió a los infiernos» para predicar:

1. El apóstol Pedro dice al particular: «Porque también Cristo padeció... muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados...» (1ª Pedro 3:18-20). Este pasaje de Pedro dio lugar a que se incluyera en el *Credo de los apóstoles* el descenso de Cristo a los infiernos.
2. En 1ª Pedro 4:6 leemos: «Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos, para que sean juzgados en carne según los hombres, pero vivan en espíritu según Dios.» Aquí no se habla de predicar un evangelio de una segunda oportunidad para los que han muerto. Pedro más bien señala que los creyentes mártires fueron juzgados al morir, pero viven espiritualmente.
3. Con su presencia Jesucristo predicó desde *el seno de Abraham* a todos aquellos incrédulos que desobedecieron en los días de Noé y que fueron juzgados con el diluvio. A muchos incrédulos un día también les predicará la presencia de Jesucristo cuando estén delante del gran trono blanco.

III. Jesucristo «descendió a los infiernos» para trasladar:

1. En Efesios 4:8, 9 leemos: «Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.»
2. Con su descenso Cristo vació *el seno de Abraham*, trasladando el *paraíso* del corazón de la tierra al tercer cielo. ¡Qué glorioso es saber que ya el paraíso no es un lugar vecino del infierno! Todos los santos anteriores a Cristo fueron mudados a la residencia inmarcesible en el tercer cielo. Los santos que después de Cristo mueren también van expreso a esas moradas celestiales. Un día todos los santos seremos pobladores de una tierra nueva, transformada y adornada con la nueva Jerusalén. ¡Gloria!

CONCLUSIÓN: Jesucristo descendió para que nosotros ascendamos. ¿Va usted para el cielo?

LA RESURRECCIÓN DE CRISTO

«Al tercer *día* resucitó de entre los muertos...» (CA).

«Y al tercer día resucitó según las Escrituras...» (CN).

INTRODUCCIÓN: Esta cláusula del Credo parece estar basada en esa tradición de la iglesia primitiva: «Cristo que fue muerto por nuestros pecados conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, resucitó al tercer día conforme a las Escrituras» (1ª Corintios 15:3, 4).

I. La resurrección de Jesucristo es un hecho histórico:

1. Los argumentos que pudiéramos buscar en la historia son múltiples para atestiguar a favor de la resurrección de Cristo.
2. Hay testigos históricos contemporáneos con los eventos de la resurrección. María Magdalena, Pedro, los discípulos, los quinientos hermanos, Pablo... todos daban testimonio de haber visto a Jesús con su cuerpo resucitado.
3. Ellos no vieron a un Cristo-visión que se les reveló, sino al mismo Jesucristo que anduvo con ellos, que comió con ellos..., que tenía ahora un cuerpo de resurrección.

II. La resurrección de Jesucristo es un hecho cristológico:

1. Toda la cristología gira sobre dos bisagras, la encarnación y la resurrección de Cristo. Eso lo hacía a Él diferente a los demás seres humanos. Era un ser sobrenatural y natural.
2. El Cristo pascual con su resurrección adquirió para sí un lugar de reverencia con derecho a ser adorado como Dios. Tomás el incrédulo declaró: «Señor mío, y Dios mío!» (Juan 20:28).
3. Antes de la resurrección los discípulos podían haber tenido dudas ante la perfecta humanidad de Cristo, aunque manifestó una completa naturaleza divina. Pero al resucitar ya no habían dudas.

III. La resurrección de Jesucristo es un hecho teológico:

1. Resucitó para que fuéramos perdonados de nuestros pecados (1ª Corintios 15:17).
2. Resucitó para que fuéramos justificados (Romanos 4:25; 8:34).
3. Resucitó para que fuéramos esperanzados (1ª Corintios 15:19).
4. Resucitó para que fuéramos entendidos de las Escrituras (Lucas 24:45, 46).

CONCLUSIÓN: W. Graham Scroggie declaró: «La iglesia se originó en la creencia en la Resurrección y esta creencia tuvo su origen en la realidad del hecho; y lo que es cierto de la iglesia misma es cierto también de todas sus instituciones» (*Cristo en el Credo*, Editorial CLIE, pág. 94).

LA ASCENSIÓN DE CRISTO

«Subió al cielo...» (CA).

«Subió a los cielos...» (CN).

INTRODUCCIÓN: Los musulmanes afirman que Mahoma desde Jerusalén subió al cielo. Los católicorromanos afirman que María subió al cielo. Han tenido que fabricar la ascensión de estos personajes. Pero nuestro Cristo sí subió al cielo. Hay pruebas y testigos históricos de que así fue.

I. Jesucristo profetizó su ascensión:

1. En Juan 3:13 leemos: «Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo.»
2. En Juan 6:62 leemos: «¿Pues qué, si viereis al Hijo del Hombre subir adonde estaba primero?»
3. En Juan 20:17 leemos: «Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.»

II. Jesucristo fue visto en su ascensión:

1. El relato de Lucas 24:50, 51 declara: «Y los sacó fuera hasta Betania, y alzando sus manos, los bendijo. Y aconteció que bendiciéndolos se separó de ellos, y fue llevado arriba al cielo.» Según lo relatado por Lucas, el Señor Jesucristo acompañó a sus discípulos hasta Betania. Mientras los colmaba de bendiciones, se levantó al cielo. Su despedida de los discípulos fue gradual. Durante cuarenta días se les aparecía y desaparecía (Hechos 1:3). En cada ocasión «se presentó vivo con pruebas indubitables» (Hechos 1:3).
2. Antes de su ascensión habló con sus discípulos y les recordó la promesa del Espíritu Santo, con el cual podrían evangelizar (Hechos 1:8).

Luego, «viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos» (Hechos 1:9).

III. Jesucristo nos ofrece en su ascensión:

1. Una intercesión espiritual (Hebreos 7:25).
2. Una representación celestial (Efesios 2:6).
3. Una garantía del Espíritu Santo (Juan 7:39).
4. Una promesa de su retorno (Juan 14:3).

CONCLUSIÓN: Jesucristo subió al cielo y preparó el camino para que los creyentes también subamos al cielo. ¡Aleluya!

LA ENTRONIZACIÓN DE CRISTO

«Está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso...» (CA).

«Y está sentado a la diestra de Dios Padre...» (CN).

INTRODUCCIÓN: W. Graham Scroggie vio la ascensión como el lazo que unía la resurrección y la entronización. Por casi dos mil años Jesucristo ha estado, espiritualmente hablando, sentado a la diestra del Padre.

I. Una gloria restaurada:

1. Esa gran verdad de que Dios-Hombre está a la diestra de Dios está documentada en las Sagradas Escrituras (Salmo 110:1; Marcos 16:19; Hechos 7:56; Hebreos 1:3; 12:2; 1ª Pedro 3:22; Romanos 8:34; Hebreos 10:12, 13).
2. La *kenosis* habla de la sujeción a la cual se expuso el *Logos* al vestirse de humanidad.
En Filipenses 2:7 leemos: «sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres». La palabra *ekenosen* literalmente en griego significa *anonadó o vació*. Se refiere a la gloria divina.
3. A eso se refirió el Señor cuando dijo: «Ahora, pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese» (Juan 17:5).

II. Un lugar de exaltación:

1. Pablo dijo en Filipenses 2:9: «Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre.»
2. Pedro dijo en Hechos 5:31: «A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.»
3. Pablo declaró en Efesios 4:10: «El que descendió es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.

III. Un puesto de intercesión:

1. Jesucristo es nuestro *abogado*: «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo» (1ª Juan 2:1).
2. Jesucristo es nuestro *sumo sacerdote*: «Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión» (Hebreos 4:14).
3. Jesucristo es nuestro *mediador*: «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre» (1ª Timoteo 2:5).

CONCLUSIÓN: José de la cárcel de Egipto fue elevado a gobernador de este imperio (Génesis 41:37-46). Su posición fue de restauración, de exaltación y de intercesión. ¿No es esto maravilloso? José es figura de Cristo.

EL RETORNO DE CRISTO

«Desde allí vendrá al fin del mundo a juzgar a los vivos y a los muertos» (CA).

«Y vendrá otra vez con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos; y su reino no tendrá fin» (CN).

INTRODUCCIÓN: El Credo se mueve ahora de la cristología a la escatología. El Cristo que subió al cielo y se sentó, es el Cristo que vendrá a juzgar y a establecer su reino eterno.

I. El retorno de Jesucristo:

1. La primera parte del Credo presenta la esperanza de los redimidos de que Jesucristo un día vendrá.

2. Los creyentes esperamos que sea en nuestra generación, en la generación de nuestros hijos o en futuras generaciones. Cristo vendrá de nuevo a esta tierra. Esto se conoce como el *traslado* o el *rapto*. Vendrá con los santos resucitados y en los aires se unirán a la compañía de los santos transformados y glorificados (1ª Tesalonicenses 4:13-18; Juan 14:3).
3. La *revelación* de Jesucristo tomará lugar al final de la tribulación o septuaginta semana de Daniel, cerrando los tres años y medio de la gran tribulación (Mateo 24:29, 30; Daniel 2:44; 9:25-27; 7:25-27; Apocalipsis 1:7; 14:14-20; 17:14; 19:11-21).

II. El juicio de Jesucristo:

1. Jesucristo juzgará a las naciones gentiles (Mateo 25:31-46). Esto ocurrirá en su revelación.
2. Jesucristo juzgará al anticristo y al falso profeta (Apocalipsis 19:20, 21).
3. Jesucristo juzgará a los ejércitos del anticristo en el valle de Jezreel o Esdraelón (Apocalipsis 19:21).
4. Jesucristo juzgará a Satanás dos veces. Primero, antes del milenio (Apocalipsis 20:1-3) y segundo, después del milenio (Apocalipsis 20:7-10).
5. Jesucristo juzgará a los ángeles caídos (1ª Corintios 6:3; Judas 6) y a todos los pecadores e impíos de todas las edades. En el juicio del gran trono blanco todos los injustos recibirán un cuerpo de resurrección para ser juzgados y castigados en el eterno lago de fuego que arde con azufre (Apocalipsis 20:12-15).

CONCLUSIÓN: Jesucristo habrá de volver ese el sonido de «shoffar» que la iglesia emite... El Señor dice: «Ciertamente vengo en breve» (Apocalipsis 22:20). La iglesia le contesta: «Sí, ven Señor Jesús» (Apocalipsis 22:20). Y todos juntos decimos «Amén» (Apocalipsis 22:20).

EL AYUDANTE DE NUESTRA FE

«Creo en el Espíritu Santo» (CA).

«Y creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida, procedente del Padre y del Hijo» (CN).

INTRODUCCIÓN: Jesucristo no dejó a sus discípulos huérfanos. Se fue, pero les envió al Espíritu Santo para que los ayudara en su fe cristiana.

I.«Y creo en el Espíritu Santo...» (CA).

- 1.El *Credo de los apóstoles* con la excepción de la «y» declara lo mismo que el *Credo Niceno*. La doctrina del Espíritu Santo es parte inherente de la fe cristiana.
- 2.Hay que creer en Dios, en Jesucristo, en la Biblia y en todo ese hermoso cúmulo de doctrinas cristianas... pero hay que creer en el Espíritu Santo como *ayudante* de nuestra fe.

II.«Y creo en el Espíritu Santo, Señor...» (CN).

- 1.La secta de los *Testigos de Jehová* o como los llama mi amigo y hermano Carlos Angulo *testigos de Jeroboam*, describen al Espíritu Santo como «la fuerza activa de Dios» (Traducción del *Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*, Génesis 1:2).
- 2.Pero el Espíritu Santo es SEÑOR. Título que se le adscribe a Dios como ser divino y se asocia con gloria divina. SEÑOR habla de autoridad suprema.
- 3.Al aplicarse este título SEÑOR al Espíritu Santo no se está hablando de algo ni de una cosa, sino de una persona. Y en este caso, divina. Es decir, que el Espíritu Santo es también DIOS.

III.«Y creo en el Espíritu Santo... Dador de vida...» (CN).

- 1.Es mediante el Espíritu Santo que se efectúa el milagro soteriológico del nuevo nacimiento (Juan 3:5).
- 2.EL Espíritu Santo es el DADOR de poder espiritual (Hechos 1:8). Él introduce la vida de Dios en el alma-espíritu del creyente. Por medio del Espíritu Santo el creyente puede vivir en comunión y en dependencia de Dios.
- 3.A través del creyente la vida de Dios se expresa y esto es posible por el Espíritu Santo y por los dones.

IV.«Y creo en el Espíritu Santo... procedente del Padre y del Hijo» (CN).

- 1.Aquí vemos la doctrina y el dogma de la Trinidad. Un comentario declara lo siguiente: «Esto significa que dentro de una esencia de la Deidad debemos distinguir tres «personas», que no son tres dioses por una parte, ni tres partes o modos de Dios por otra» (*Diccionario de Teología*. T.E.L.L., pág. 212).

2. Los falsos Testigos de Jehová declaran: «En cuanto al “Espíritu Santo”, la llamada “tercera Persona de la Trinidad” ya hemos visto que no es una persona, sino la fuerza activa de Dios (Jueces 14:6). Juan el Bautista dijo que Jesús bautizaría con espíritu santo tal como Juan había bautizado con agua. El agua no es una persona; tampoco el espíritu santo es una persona (Mateo 3:11). Lo que Juan predijo se cumplió cuando Dios hizo que su Hijo Jesucristo derramara espíritu santo sobre los apóstoles y discípulos durante el día de Pentecostés en 33 E.C., de modo que “todos se llenaron de espíritu santo”. ¿Se “llenaron” de una persona? No, sino que fueron llenados de la fuerza activa de Dios» (Hechos 2:4, 33) (*La verdad que lleva a la vida eterna*, pág. 24).

3. Esta secta herética nunca explica de manera convincente por qué el Espíritu Santo no es una persona. Son múltiples los pasajes de la Biblia que se levantan para defender y argüir que el Espíritu Santo es una persona.

CONCLUSIÓN: El Hijo subió al cielo para que el Padre enviara al Espíritu Santo (Juan 4:26; Lucas 24:49).

LA IGLESIA APOSTÓLICA

«La santa iglesia católica» (CA).

«Y creo en una iglesia católica y apostólica» (CN).

INTRODUCCIÓN: La palabra «romana» estaba excluida de los *Credos de los apóstoles* y *Niceno*. Mediante ese adjetivo geográfico los católicorromanos han tratado de usurparse el derecho de ser la iglesia católica y apostólica. La palabra *católica* viene del griego «katholikos», que implica los significados de «a lo largo de la totalidad» y «general». En los Credos implica universalidad.

I. La iglesia apostólica *es poderosa*, —«Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos...» (Hechos 1:8).

1. Su fuerza no está basada en números humanos, ni en liturgias centenarias, ni en arquitecturas religiosas, ni en fundadores o reformadores, sino en el *poder* del Espíritu Santo.

2. Ésta no es una iglesia enclenque, enfermiza, anémica, cansada y desanimada, sino *poderosa* en palabras y acciones.

II. La iglesia apostólica *es reverente*, –«Y vino gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas» (Hechos 5:11).

1. La iglesia apostólica se caracterizó por la reverencia a Dios. Hoy día muchas congregaciones se caracterizan por la algarabía, la música, los sociales y las «comelatas».
2. Una iglesia reverente no se congrega para entretenerse, compartir chismes y dar dolores de cabeza a los pastores. Se congrega para reverenciar a Dios. No ven el templo como su casa, sino como la casa de Dios.
3. Hay respeto hacia Dios, los líderes y las cosas separadas y consagradas a Dios.

III. La iglesia apostólica *es evangelizadora*, –«Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos» (Hechos 4:33).

1. La iglesia no era un salero de casa, sino era sal para la comunidad. Tenía «praxis».
2. La iglesia tiene un ministerio de *ambulancia* y es un *hospital* espiritual.
3. La iglesia no se debe entretener *escamando* pescados, sino *pescando* peces; lo haga con red (campañas evangelísticas) o con anzuelo (evangelismo personal).

IV. La iglesia apostólica *es sanadora*, –«Tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre algunos de ellos. Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados» (Hechos 5:15, 16).

1. Esta iglesia cree en milagros y actúa para ver los milagros.
2. Es una iglesia que está siempre en campaña y no una semana al año. Los milagros y las liberaciones eran y son cosas comunes.

V. La iglesia apostólica *es congregacional* –«Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón» (Hechos 2:46).

1. Aquí no se habla de miembros fantasmas o de llaneros solitarios que juegan a la iglesia en temporadas espirituales.
2. Se habla de una iglesia que se reunía toda a adorar. Estaban pegados los unos a los otros.

3. Da pena y hasta vergüenza visitar muchos templos los días de la semana y ver que son desiertos espirituales. Los miembros se inventan toda clase de excusas para estar ausentes.

VI. La iglesia apostólica *es alegre* –«... comían juntos con alegría... alabando a Dios...» (Hechos 2:46, 47).

1. En los cultos de adoración hay explosiones espirituales.
2. Los creyentes vienen a alabar y no a ser alabados.
3. La alabanza es natural y no mecánica. Los «gloria a Dios», los «aleluya» y los «amenes» no se compran, son regalados al Señor.

CONCLUSIÓN: ¿Es tu congregación como la del libro de los Hechos? ¿Qué clase de creyente eres tú? ¿Te gusta formar parte de esta iglesia apostólica?

LA «KOINONIA» CRISTIANA

«La comunión de los santos» (CG).

INTRODUCCIÓN: Esta cláusula no figura ni en el *Credo de los apóstoles* ni en el *Credo Niceno*. No obstante, la misma ha sido incorporada al *Credo de los apóstoles*. Pertenece a un Credo Galicano que se remonta al siglo VI. En un sermón de Cesario, obispo de Arles, se encuentra incluida esta declaración (nació en el año 503 y murió en el año 543 d.C.).

En el griego *koinonia* significa literalmente *comunión*, más apropiadamente: «la parte que uno tiene en cualquier cosa, una participación, un compañerismo reconocido y gozado» (W. E. Vine, *Diccionario expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*, Editorial CLIE, vol. 1, pág. 285).

I. Lo que no es la verdadera «koinonia» cristiana:

1. No es abrazar la fe evangélica, pensando que llevando este o aquel apellido denominacional de confraternidad o conciliar nos hace estar en «koinonia».
2. No es congregarnos en un templo o salón de adoración. Como creyentes sabemos que la «koinonia» se expresa cuando nos reunimos como comunidad de los santos. Pero «koinonia» es más que reunión, es participación.

- 3.No es sucumbir ante un sincretismo religioso de prácticas y teologías extrañas a la fe cristiana. ¿Cuántas teologías erráticas han estado minando la fe de los santos?
- 4.No es hacer de la comunidad de los santos un «club» eclesiástico, donde los creyentes se reúnen para tener sociales, fiestas y giras religiosas. Aunque lo social es importante.

II.Lo que es la verdadera «koinonia» cristiana:

- 1.Es *participar* de las cosas espirituales.
- 2.Es *compartir* con aquellos que están necesitados.
- 3.Es *ayudar* a los débiles en la fe.
- 4.Es *proveer* para los líderes espirituales.
- 5.Es *responder* a las necesidades sociales de la comunidad.
- 6.Es *confraternizar* una congregación con otra.

III.Los signos de la verdadera «koinonia» cristiana:

- 1.Es tener *amor fraternal* (Juan 13:34; 15:12; 1ª Corintios 13).
- 2.Es *sobrellevarse fraternalmente* (Gálatas 6:2).
- 3.Es *unidad fraternal* (Tito 1:4; Efesios 4:3-6, 13).

CONCLUSIÓN: «El cristianismo primitivo creía en la “común-uniión” de los santos, y la practicó más escrupulosamente cuando era pobre que cuando llegó a ser rico y poderoso» (Samuel Vila, *Cómo explicar el Credo*, Editorial CLIE, pág. 94).

EL BENEFICIO DE NUESTRA FE

«El perdón de los pecados» (CA).

«Confieso un bautismo para remisión de pecados» (CN).

INTRODUCCIÓN: Notemos que en el *Credo Niceno* se confiesa «un bautismo para remisión de pecados», lo cual la iglesia cristiana descarta. Ningún bautismo, sea de infantes o de adultos, por aspersion o por inmersión, puede limpiar nuestros pecados.

Por haber presidido Constantino el Concilio de Nicea (año 325 d.C.) y el hecho de que él mismo no se bautizó sino poco antes de fallecer, es casi seguro que influyó en incluir en este Credo algo extraño a la verdadera fe cristiana.

En la expresión de fe de la iglesia cristiana se confiesa «el perdón de los pecados» (CA).

I.Somos perdonados *por la muerte de Jesucristo*:

- 1.En Colosenses 1:14 leemos: «en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados».
- 2.En Colosenses 3:13 leemos: «... De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros».
- 3.En 1ª Juan 1:9 leemos: «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiamos de toda maldad.»

NOTA: En estos tres pasajes bíblicos se nos garantiza que en Jesucristo tenemos «el perdón de los pecados», fuimos perdonados y seremos perdonados.

Notemos esas expresiones: «... TENEMOS... perdón...», «... OS perdonó...», «... PARA perdonar...». El presente, pasado y futuro del creyente está asegurado en Jesucristo. Esto no implica esa posición de «salvo siempre salvo», ya que sabemos que un creyente puede descarriarse y perderse.

II.Somos perdonados *por la fe*:

- 1.En Hechos 26:18 leemos: «... para que reciban por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados».
- 2.El perdón de pecados es un asunto de fe. El creyente tiene que creer que en Cristo fue y es perdonado. Por lo tanto, no hay razón para vivir acosados por una *paranoia* de culpabilidad pecaminosa.
- 3.El ser perdonados *por la fe* no significa en todos los casos creer únicamente en el perdón ausente de una demostración de esa confesión y perdón. El creyente tendrá que pedirle perdón a Dios y recibir fe él mismo, pero tendrá que pedir perdón a su prójimo ofendido y, en ciertas circunstancias, hará restitución (Lucas 15:21; 19:8).

III.Somos perdonados *por la sangre de Jesucristo*:

- 1.En 1ª Juan 1:7 leemos: «... y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado».
- 2.En Apocalipsis 1:5 leemos: «... El que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre.»

- 3.El término «sangre» (gr. *haima*) cuando es aplicado y asociado con Jesucristo encierra un lenguaje figurado para representar la muerte del Hijo de Dios al someter su cuerpo humano para sustituir y morir en lugar de los pecadores.

IV.Somos perdonados *por gracia*:

- 1.En Oseas 14:4 leemos: «Yo sanaré su rebelión, los amaré de pura gracia; porque mi ira se apartó de ellos.»
- 2.En Romanos 5:20 leemos: «... mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia».
- 3.En Efesios 2:8 leemos: «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.»

NOTA: T. H. L. Parker declaró: «La esencia de la doctrina de la gracia es que Dios es por nosotros. Más aún, él está por nosotros aun cuando nosotros mismos estamos en su contra. Además, él no está por nosotros solamente en actitud general, sino que ha actuado efectivamente hacia nosotros. La gracia está toda comprendida en Cristo Jesús» (*Diccionario de Teología*, T.E.L.L., pág. 254).

CONCLUSIÓN: «Si no hubiera pecado, ¿qué podrías hacer tú por mí? Mi situación te ha dado ocasión para que puedas perdonarme?» (Ovidio, *Enciclopedia de citas morales y religiosas*, Editorial CLIE, pág. 352).

LA ESPERANZA DE NUESTRA FE

«La resurrección de la carne» (CA).

«Y espero la resurrección de los muertos» (CN).

INTRODUCCIÓN: El Dr. Samuel Vila, decano de los escritores evangélicos, ha dicho: «Se ha dicho que este penúltimo artículo del *Credo apostólico* fue quien abrió las famosas catacumbas de Roma. Ciertamente, la fe en la resurrección de la carne fue lo que indujo a los cristianos primitivos a guardar con devota solicitud a los cuerpos de sus hermanos difuntos» (*Cómo explicar el Credo*, Editorial CLIE, pág. 103).

La iglesia primitiva al formular el *Credo* ve la resurrección como una evidencia cristológica y una esperanza escatológica: «El tercer día resucitó de entre los muertos» (la evidencia). «La resurrección de la carne» (la esperanza).

I.El tiempo de la resurrección de los santos:

- 1.Se debe distinguir entre la *primera resurrección* (Apocalipsis 20:5, 6) y la *segunda resurrección* (Apocalipsis 20:12-15).
- 2.En la *primera resurrección* se incluyen todos los santos que resucitarán al momento del *traslado* (1ª Tesalonicenses 4:13-17), *entre el traslado y la revelación* (Apocalipsis 11:11, 12) y al momento de la *revelación* (Apocalipsis 20:4-6) para reinar en el milenio.
- 3.La *segunda resurrección* es simultánea para todos los injustos, incrédulos y pecadores. Ocurrirá después que finalice el milenio (Apocalipsis 20:5). Con cuerpos de resurrección los injustos estarán de pie en el cielo sideral delante del *gran trono blanco* (Apocalipsis 20:11, 12).
- 4.Los santos fallecidos de la iglesia resucitarán al momento del traslado (1ª Tesalonicenses 4:16, 17). Ambas compañías, los santos que vienen del tercer cielo, y los santos que se levantarán con cuerpos glorificados de la tierra, se encontrarán en el primer cielo (1ª Tesalonicenses 4:17). Los dos testigos forman parte de los santos resucitados (Apocalipsis 11:11, 12) al igual que los santos mártires de la tribulación (Apocalipsis 20:4, 5).

II.El cuerpo de la resurrección de los santos:

- 1.Será *un cuerpo incorruptible*. Con el cuerpo de resurrección no se volverá a morir. No se experimentará el deterioro biológico. No estaremos expuestos a las enfermedades ni a las debilidades físicas.
- 2.Será *un cuerpo idéntico al presente*. Jesucristo fue reconocido en su cuerpo de resurrección. El cuerpo de resurrección no será extraño a la persona ni a los conocidos de la misma. Creo que será un cuerpo que mostrará las características de la edad cuando la persona falleció, pero joven en su constitución. Jesucristo resucitó con un cuerpo perfecto, superior, sobrenatural, pero idéntico en edad y constitución.
- 3.Será *un cuerpo sobrenatural*. No necesitará de alimentos para mantenerse, pero no prescindirá de los mismos. No estará sujeto a la ley de la gravedad, ni estará condicionado por el tiempo y el espacio. No se necesitará dormir con el mismo. La materia no le será un obstáculo. Jesús entró al aposento alto donde los discípulos estaban encerrados. Su cuerpo atravesó la materia (Juan 20:19). La nueva Jerusalén tiene doce puertas que son gigantescas perlas. A través de ellas los creyentes pasaremos con los cuerpos glorificados (Apocalipsis 21:21).

4. *Será un cuerpo especial*. Se podrá tocar y ver. Con él podremos caminar y trasladarnos, aparecer y desaparecer. Estar en la tierra y estar en el ciclo. Tener sentimientos humanos, pero no experimentar el sufrimiento humano.

CONCLUSIÓN: Don Samuel Vila, ese erudito y literato evangélico expresa lo siguiente: «... Cuerpos que no necesitan instrumentos auxiliares como los que nosotros necesitamos para captar las maravillas de la luz cuando se manifiesta más allá del rayo infrarrojo y de los ultravioleta; oídos que oyen sonidos para nosotros imperceptibles; seres que, sobreponiéndose a las leyes de la gravedad que nos atan a un solo planeta, pueden lanzarse a viajar por el espacio con la misma facilidad con que nosotros nos trasladamos de un punto a otro de la tierra; cuerpos de naturaleza psíquicamente anfibia y, por tanto, dotados de videncia y virtudes espirituales que le permiten alternar, ora con cuerpos físicos o con seres de naturaleza puramente espiritual» (*Ibid.*, págs. 105, 106).

LA RECOMPENSA DE NUESTRA FE

«Y la vida perdurable. Amén» (CA).

«Y la vida del siglo venidero. Amén» (CN).

INTRODUCCIÓN: «Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti», dijo el Señor, «el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado» (Juan 17:3). La vida eterna (que dura para siempre) es algo que se recibe ahora en Jesucristo, se experimenta ahora y se consumirá en la eternidad.

I. La vida perdurable *es adoración eterna*:

1. La *Alabanza* a Dios en la práctica y expresión cultica es una manera de adoración (Apocalipsis 4:8-11; 14:3; 21:24).
2. La *oración* es otra manera por medio de la cual el creyente adora a Dios.
3. La *ofrenda* es un medio de adoración (1 Samuel 1:3). Cuando ofrendamos simbolizamos nuestro agradecimiento a Dios.

II. La vida perdurable *es comunión eterna*:

1. En Apocalipsis 21:3 leemos: «... He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.»

2. He visto llorar a hombres y mujeres que aman a Dios al saber que su enfermedad es terminal. Ese viaje tenebroso de una existencia a la otra les causa temor. Piensan en quienes dejarán, y en lo que dejarán. Morir no es fácil cuando se ama la vida. Pero la esperanza del creyente es que morirá pero estará acompañado y cuidado por Dios.

III. La vida perdurable *es participación eterna*:

1. El cielo será un lugar de participación para los santos del Antiguo Testamento, del Nuevo Testamento, de la iglesia y de la tribulación. ¡Qué gran reunión será ésa cuando todos los santos se reconozcan, se saluden, hablen los unos con los otros y juntos alaben a Dios!
2. En la eternidad todos los redimidos seremos participantes de la presencia actual de la Trinidad; de los ángeles, de la nueva Jerusalén, de una tierra nueva, de nuevas revelaciones. ¡Una vida perdurable!
3. El creyente ensaya ahora lo que será su práctica eterna.

CONCLUSIÓN: Un día dirán de los que fallezcamos: «Todo se acabó.» La realidad será que *todo ha comenzado*.

**Bosquejos sobre
la familia**

AVIVAMIENTO EN EL HOGAR

«Aquí está un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; mas ¿qué es esto para tantos?» (Juan 6:9)

INTRODUCCIÓN: En la historia para hoy quiero que dirijamos nuestro enfoque hacia la merienda que una madre le preparó a su niño que, puesta en las manos del Señor Jesucristo, se multiplicó. En primer lugar consideraremos los «cinco panes» y en segundo lugar reflexionaremos sobre los «dos pececillos».

I. Los *cinco panes* nos recuerdan cinco ingredientes que deben estar en toda merienda espiritual de nuestros hijos:

1. *El pan de la fe.* La fe de nuestros hijos debe ser cultivada y estimulada por la confianza que nosotros, como padres, ponemos en el Señor Jesucristo. Ellos deben descubrir el secreto de la fe en su relación con Dios. No descubrirán a Dios por el lente de la razón, sino por el lente de la fe.
2. *El pan de la Palabra escrita.* Nuestros hijos deben ser testigos del lugar que ocupa la Biblia en nuestra vida. Este libro sagrado debe ser la receta, la medicina, el bálsamo y la terapia para toda la familia.
3. *El pan de buscar la presencia de Jesucristo.* La razón por la cual muchos jóvenes se descarrían es porque en los propios hogares hay una ausencia de la presencia del Señor. El está ausente cuando no se le invoca, no se le ora, no se le canta y no se le reverencia.
4. *El pan de oración.* Entre los buenos hábitos que debemos transmitir y contagiar a los hijos está el ejemplo diario de la oración. Los hijos que oran junto a sus padres, un día serán padres de oración y tendrán hijos de oración.
5. *El pan de tener padres creyentes.* El muchacho de la historia tenía presumiblemente padres creyentes, que le prepararon su merienda para que fuera a escuchar a Jesús. Los hijos pueden ser un reflejo de la espiritualidad de los padres. Padres cristianos pusilánimes, ambivalentes, indecisos, irresponsables y cuyo cristianismo es más bien por tradición que por experiencia, producirán una generación de hijos débiles en la fe.

APLICACIÓN: La clave del avivamiento en el hogar dependerá del ejercicio de la fe, de la lectura diaria de la Biblia, de la oportunidad que se le dé al Señor Jesucristo como huésped invisible del hogar, de la práctica habitual de la oración y, finalmente, de la propia experiencia espiritual de los padres.

II. Los *dos pececillos* nos hacen pensar en dos requisitos que debemos procurar:

1.El requisito de querer ser usados y llamados por el Señor. El *pez del llamamiento* se debe incluir en la merienda espiritual de los hijos. Dijo el Señor Jesucristo: «Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres» (Mateo 4:19). Para muchos padres el que sus hijos sean abogados, arquitectos o cualquier otra clase de profesionales es más importante que el que sean evangelistas, pastores, misioneros y escritores cristianos. El que los hijos se preparen universitariamente para entrar al ministerio debe ser uno de los deseos de los padres.

2.El requisito de tener un credo claro y definido de Jesucristo. El *pez del credo* se debe incluir en la merienda espiritual de nuestros hijos. La figura del pez llegó a ser una contraseña y emblema para la iglesia primitiva. En el griego «pez» se lee «ichtus». De aquí los primeros cristianos desarrollaron un credo de su acróstico.

Iesus - Jesús: Este nombre describe la obra salvífica del Señor y habla de su humanidad perfecta y real.

Christus - Cristo: Presenta a Jesús como Mesías, Ungido, Enviado y Dios encamado.

Theos - Dios: Jesús el Mesías es Dios, cien por cien Dios y cien por cien hombre. Es Dios de Dios y hombre de hombre.

Uios - Hijo: Jesús el Hijo de Dios es Dios y Dios es Jesús. Él es unigénito en su naturaleza por ser la manifestación de Dios. Él es el primogénito por virtud de su obra redentora.

Soter - Salvador. Su obra principal es la de Salvador, aunque es Sanador y Consolador.

APLICACIÓN: La clave del avivamiento en el hogar es que los hijos lleguen a conocer a Jesucristo, el Hijo de Dios, como su Salvador personal. No olvidemos que el nuevo nacimiento no es hereditario, no es sacramental, no es denominacional... es espiritual. Se nace del agua y del Espíritu (Juan 3:5). En la iglesia no se nace, a la iglesia se ingresa (1ª Corintios 12:13).

CONCLUSIÓN: ¿Estás preparándoles a tus hijos una merienda espiritual completa? ¿Se te ha olvidado poner algún pan o algún pececillo en la fiamblera? Te invito a que le prepares una merienda completa.

CUATRO ELEMENTOS QUE INTEGRAN EL MATRIMONIO

«Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y se harán una sola carne. Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban» (Génesis 2:24, 25, RV-77).

«Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, para unirse a su esposa, y los dos llegan a ser como una sola persona. Tanto el hombre como su mujer estaban desnudos, pero ninguno de los dos sentía vergüenza de estar así» (DHH).

INTRODUCCIÓN: En Génesis 2:24, 25 descubrimos cuatro elementos que Chuck Swindoll expone en su libro *Dile que sí al amor*, y que él los denomina «cosas imprescindibles para los matrimonios». En esta conferencia presentaré mis reflexiones personales a estos elementos, y veremos cuán importantes son los mismos para la salud del matrimonio.

I.El matrimonio *es una separación*, –«... el hombre dejará a su padre y a su madre»:

1.Muchos matrimonios han fracasado o van camino de hacerlo porque alguno de los cónyuges nunca se separó de su familia congénita.

A.No han aprendido a ser independientes de los padres.

B.No han madurado lo suficiente para decir a «papi» o a «mami»: «Ya no soy un niño, ahora soy un adulto.»

2.Los padres pueden ayudar a sus hijos casados dándoles la independencia paternal y maternal cuando éstos se casan.

A.Los padres no deben dirigir a control remoto el matrimonio de los hijos.

B.Los padres tienen que aprender a aceptar a los cónyuges que sus hijos hayan elegido y que los aman.

C.Los padres no deben insinuar opiniones negativas a los yernos y a las nueras en presencia de sus hijos.

D.Los padres deben ayudar a sus hijos, permitiéndoles que tomen sus propias decisiones matrimoniales.

3.Los hijos casados tienen que separarse económicamente y emocionalmente, dejando de depender de sus padres para protección y provisión.

A.*Económicamente.* Aquellos hijos que se casan y que continúan dependiendo de los padres económicamente, invitan a éstos a

permanecer volutivamente dentro de su matrimonio. En ese sentido nunca han dejado al «padre y a su madre».

B.*Emocionalmente.* A veces uno de los dos cónyuges o los dos están viviendo emocionalmente con sus padres. Es decir, aunque físicamente vivan a distancia, emocionalmente no han sido cortados del cordón umbilical. Cualquier desacuerdo, conflicto, altercado o discusión que pueda surgir, en vez de tratarlo entre ellos como un matrimonio maduro, en seguida llaman a «mami» o a «papi», para decirles lo que le ha sucedido al «nene» o a la «nena» Entonces «mami» o «papi» se ponen su armadura de Cid Campeador o de Juana de Arco, para rescatar a sus nenes del villano o de la villana.

II.El matrimonio es una *permanencia*, –«y se unirá a su mujer»:

- 1.La expresión «y se unirá a su mujer» tiene la otra connotación de «y se unirá a su marido». Así hacemos justicia a la mujer.
- 2.Según Chuck Swindoll el verbo «unirá» significa en el hebreo «pegar, adherir».
- 3.El voto matrimonial que se hace ante Dios y delante de un ministro del evangelio en presencia de una pareja de testigos sella la *permanencia* de una pareja.

A.El divorcio es únicamente permitido por causa de fornicación, cuando el cónyuge ofensor persiste en su pecado y no da muestras sinceras de arrepentimiento (Mateo 19:9). En este caso creo que el cónyuge afectado tiene derecho al recasamiento. El pasaje bíblico citado en su lectura literal parece sugerir esta posición.

B.El divorcio es también permitido cuando uno de los cónyuges es inconverso y deliberadamente se va del hogar (1ª Corintios 7:12-15). En este caso, el cónyuge afectado tiene derecho, según lo visualizó en el pasaje bíblico citado a recasarse: «... pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios» (1ª Corintios 7:15).

C.En el intercambio de anillos matrimoniales se simboliza esa *permanencia* conyugal: «Con este anillo te desposo, uniendo contigo mi corazón y mi vida, y te hago partícipe de todos mis bienes.»

III.El matrimonio es una *unidad*, –«y serán una sola carne»:

- 1.El voto matrimonial no asocia a dos personas, sino que une, integra y vincula a estas dos personas.

2. Según Swindoll: «Llegar a ser una sola carne implica un proceso, no es un hecho instantáneo. Dos personas con distintos antecedentes, temperamentos, hábitos, heridas, sentimientos, padres, metas educacionales, dones e intereses no salen de la ceremonia de casamiento en perfecta unidad» (*Dile que sí al amor*, Editorial Betania pág. 30).

3. Es una unidad espiritual, social, emocional y sexual.

A. *Espiritual*. La finalidad del matrimonio no es afectar la vida espiritual, sino incrementarla. El uno viene a ayudar al otro en su vida espiritual.

B. *Social*. No sólo el matrimonio representa algo ante la sociedad, sino que es algo. Muchos se han casado para aparentar o disimular algo ante la sociedad. Pero esa no debe ser la intención del matrimonio. La unidad social verdadera le permite a una pareja trabajar como un equipo para lograr metas que habrán de beneficiarlos a ellos y a sus hijos.

C. *Emocional*. La unidad emocional es tan real en el matrimonio que el uno llega a conocer tantas cosas del otro, que ningún otro ser humano jamás tendría ese permiso para explorar. Esa unidad emocional llega a trascender a tal extremo que la esposa llega a ser llamada «mami» y el esposo «papi» o «nena» y «nene» de cariño.

D. *Sexual*. Mediante el acto sexual, los impulsos que acompañan a éste y el relajamiento producido por el orgasmo, una pareja casada cumple de manera literal la declaración: «y serán una sola carne». Sólo mediante el matrimonio esta unidad sexual es aprobada por Dios. Sólo los que ya han sido unidos por Dios, se pueden unir sexualmente. El hombre y la mujer fueron diseñados fisiológicamente (órganos sexuales diferentes) y biológicamente (sistemas de reproducción y cromosomas) para cumplir este propósito. Las relaciones sexuales tienen doble propósito, el reproductivo y el de satisfacción orgásmica. Las relaciones homosexuales, la pornografía (al vivo, ilustrada, filmada o verbal) y cualquier otra aberración sexual no pueden cumplir las palabras del texto bíblico bajo consideración.

IV. El matrimonio es una intimidad, —«y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban»:

1. Las inhibiciones, complejos, defectos físicos y constitución física no deben afectar la vida íntima en las relaciones conyugales.

A. *La mastectomía*. Es una operación quirúrgica donde una mujer es amputada de uno o en algunos casos de sus dos senos. En la mayoría

de los casos esto ha llegado a afectar a las relaciones sexuales en una pareja, donde el libre disfrute se ha visto interrumpido. Una mujer no deja de ser mujer por no tener un seno, como un hombre no deja de ser hombre por no tener un testículo. No dejamos de ser humanos porque nos falte un brazo o una pierna, una mano o un pie, un ojo o una oreja. Parejas que están atravesando esta situación deben solicitar asesoramiento en el hospital o clínica y leer sobre el tema.

B.*La vejez..* Los deseos sexuales permanecen en un hombre o una mujer años después que el propósito reproductivo haya concluido, siendo aun abuelos, bisabuelos o hasta tatarabuelos. ¿Qué diríamos de Abraham y Sara? El patriarca Abraham tenía «cien años cuando nació Isaac su hijo» (Génesis 21:5). Sara tenía noventa años de edad (Génesis 17:17). El milagro que ellos necesitaban no era que pudieran tener relaciones sexuales, sino que él la pudiera fertilizar y que ella dejara de ser estéril (Génesis 17:17 cf. Hebreos 11:11). La vejez no debe intimidar a una pareja para el pleno disfrute y gozo de las relaciones íntimas. Lógicamente, en la ancianidad el deseo sexual se aminora y hasta para algunas parejas desaparece, pero otras lo pueden continuar disfrutando.

C.*Otros.* La menopausia, el embarazo y afecciones de la próstata con sus mitos, no deben afectar la intimidad entre un marido y su esposa.

CONCLUSIÓN: Para los pedagogos aquí se presenta un modelo inductivo y no deductivo. La intimidad no produce separación, permanencia y unidad. Esto sería el método deductivo. Pero la separación, sumada a la permanencia, y sumada a la unidad produce intimidad. Éste es el método inductivo. El disfrute de la intimidad vendrá como resultado de los otros tres elementos.

**Bosquejos sobre
escatología**

«ARMAGEDÓN»

«Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón»
(Apocalipsis 16:16).

INTRODUCCIÓN: Según C. I. Scofield *Armagedón* significa «monte de matanza». Armagedón se ha hecho figura literaria de destrucción. Los acontecimientos de los últimos días demuestran que vamos en ruta al Armagedón. La *perestroika* de Nicolás Gorbachev tiene en alerta a nuestra generación.

I. La causa de la batalla del Armagedón:

1. El texto citado declara: «Y los reunió...» Armagedón es la cita divina que la providencia de Dios da a las naciones para uno de los últimos conflictos entre Dios y el hombre.
2. El *anticristo* y su lugarteniente el *falso profeta* en un operativo militar se moverán al valle de Esdraelón o Jezreel para confrontar una invasión del norte y del oriente: «Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos. Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo; mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude» (Daniel 11:44, 45 *cf.* Apocalipsis 16:13, 14). Léase Apocalipsis 17:14 y 19:19 donde vemos que la *bestia* entonces dirigirá su ataque contra el *Cordero*.
3. Esta cita para Armagedón será también convocada por tres espíritus-ranas (demonios) del triunvirato satánico (la bestia, el falso profeta y el dragón) (Apocalipsis 16:14).

II. El lugar de la batalla del Armagedón:

1. En Galilea no hay ningún valle llamado específicamente Armagedón. Pero sí hay un monte llamado Meguido. Por la gracia de Dios he podido subir en dos ocasiones diferentes al mismo (1987 y 1990). Sobre un «tell» aquí en Meguido se han descubierto veinte ciudades, una sobre la otra. Aquí se pueden ver restos arqueológicos de las caballerizas del rey Salomón que acomodaban a 450 caballos y 150 carros de guerra. También se puede ver un cubo vertical de 35 metros de profundidad que lleva a un túnel de 62 metros de largo, que terminaba en un manantial fuera de la ciudad. Todavía se ve agua en ese manantial, la cual pude tocar.

2. Al pie de ese monte Meguido se encuentra el valle de Jezreel o Esdraelón. Tiene una forma de triángulo isósceles, midiendo 30 kms. su base y cada lado unos 22 kms.
3. Ha sido lugar de frecuentes batallas e incursiones bélicas por asirios, babilónicos, sirios, egipcios... El general inglés Allenby lo ocupó durante la primera guerra mundial.
4. Los montes Hermón y Tabor dan entrada a este valle. La ciudad más próxima y, dicho sea de paso, unida a este valle es Acre.
5. Lo que hace importante a este valle es su accesibilidad por el mar Mediterráneo. Lo cual es un factor importante en tiempo de guerra. No olvidemos que toda esa área de Israel, el Líbano, Jordania, Siria y Egipto es desértica y montañosa. Un lugar encerrado por montes y plano es apropiado para mover equipo bélico. Y en tiempos antiguos, cuando las batallas en *falange* eran lo usual, Esdraelón venía como anillo al dedo.

III. Los participantes de la batalla del Armagedón:

1. El juicio de la sexta copa secará el agua del río Éufrates, el cual representa la frontera de aquellos países orientales (Apocalipsis 15:12). Posiblemente represente el acceso fácil de esta liga de naciones que se moverán al valle de Jezreel, para confrontar al rey del norte (*el anticristo*).
2. Según Daniel 11:36-45, el rey del norte (*el anticristo*) movilizará su fuerza bélica para rechazar la invasión del rey del sur (Egipto). En su trayectoria vencerá a Libia y a Etiopía.
3. El propio Señor Jesucristo convoca esa batalla (Apocalipsis 16:16) y el mismo los vencerá como el jinete llamado «Fiel y Verdadero», que monta un caballo blanco y que hiere con la espada aguda de su palabra (Apocalipsis 19:11-16).

IV. El resultado de la batalla del Armagedón:

1. Jesucristo como Cordero los vencerá (Apocalipsis 17:14).
2. Jesucristo herirá a sus enemigos y regirá sobre ellos (Apocalipsis 19:15).
3. Jesucristo vencerá al *anticristo* y al *falso profeta* y hará que sean apresados y arrojados vivos al lago de fuego y azufre (Apocalipsis 19:20).
4. Jesucristo dará la orden para que Satanás o el dragón sea confinado un milenio al abismo (Apocalipsis 20:1-3).

CONCLUSIÓN: Esta conferencia la preparé en la ciudad de Tiberíades, a orillas del mar de Tiberíades, Tiberias, Kineret o lago de Tiberíades o mar de Galilea.

Hoy pude desde Meguido ver el famoso valle de Jezreel o Esdraelón. Al norte tiene los montes de Galilea; al sur las colinas de Samaria (lunes, 12 de febrero de 1990).

EL TEMPLO JUDÍO

«Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda...» (Daniel 9:27).

INTRODUCCIÓN: Desde el año 70 d.C. cuando Tito destruyó Jerusalén y un soldado romano prendió fuego al templo, los judíos siempre han llorado la destrucción de su templo y de su ciudad.

Al lado occidental de la Cúpula de la Roca (tercer lugar sagrado para Islam), se encuentra lo único que queda de aquel templo; un muro que formó parte de la construcción que levantó Herodes el Grande para encerrar el mismo. Se le conoce como el Muro de los Lamentos. Allí los judíos lloran y oran para algún día tener su templo. Es interesante que entre las hendiduras de las grandes piedras en su parte inferior escriben sus peticiones u oraciones en papelitos y los doblan introduciéndolos allí.

I. La profecía del templo:

1. Según Daniel 9:27 los judíos estarán sacrificando y ofrendando. ¿Dónde? En un templo erigido en la antigua Jerusalén.
2. El mismo Señor Jesús confirmó lo dicho por Daniel (desde luego Daniel vio la profanación del templo en los días de Antíoco Epífanez). Pero la profecía señala todavía algo futuro (Mateo 24:15).
3. El apóstol Pablo refiriéndose a la manifestación del anticristo declaró: «El cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios» (2ª Tesalonicenses 2:4).

II. El obstáculo a la profecía del templo:

1. El lugar donde está la mezquita de Omar o Cúpula de la Roca con sus inmediaciones ha ocupado el sitio del templo judío.
2. Tomar este lugar a la fuerza llevaría a una guerra santa entre más de 150 millones de adherentes a la fe del Islam y los cuatro millones de judíos radicados en Israel. Además de una reacción internacional.

- 3.Desde el año 1948 al 1967 los judíos fueron impedidos de orar en el Muro de los Lamentos. Los árabes jordanes se lo prohibieron. La guerra de los seis días, cuando en el año 1967 en forma de relámpago, Israel derrotó a Jordania y otras naciones árabes; le dio acceso a ocupar toda la antigua Jerusalén incluyendo el área de la mezquita de Omar, el monte de los Olivos, Belén y todo el banco occidental. Caminando por toda esa área de la Cúpula de la Roca, me he podido dar cuenta de cómo el ejército israelí vigila toda esa área.
- 4.Recientemente, en mi segundo viaje a Israel (febrero de 1990), pude caminar por un largo túnel al extremo izquierdo del Muro de los Lamentos. El mismo ha sido descubierto por los arqueólogos. Pero lo que más me impactó fue ver a varios metros de la superficie por donde caminaba, que los arqueólogos están limpiando todo el área debajo del Muro de los Lamentos y se mueven en dirección a la mezquita de Omar. Es posible que antes de que se construya un templo exterior, se tenga un templo interior. Entonces, ¿para qué se necesitará que la mezquita sea removida?
- 5.Según versiones que escuché de un árabe que reside en Jerusalén y se considera jordano, en el año 1969 hubo un intento de sabotaje israelí, cuando alguien trató de prender fuego a la mezquita.

III.La necesidad del templo para los judíos:

- 1.El templo fue el centro simbólico del judaísmo. Tres veces al año, desde su construcción por Salomón y antes de su destrucción en el año 70 d.C., los judíos hacían peregrinación desde Galilea y Judá para adorar en el templo.
- 2.Según la tradición judía cuando el templo fue destruido, la gloria de Jehová se fue a reposar al monte de los Olivos: «La gloria del Señor se elevó de en medio de la ciudad, y se detuvo sobre el monte que está al oriente de la ciudad» (Ezequiel 11:23, Biblia de las Américas).
- 3.El recuerdo del templo y la visión del templo siempre alimentó la fe del judaísmo durante el tiempo de la diáspora (Ezequiel 40 al 48; Zacarías 8:9; Hageo 2:9).

CONCLUSIÓN: Este templo judío llamado por algunos escatólogos el templo *del anticristo*, manifestará el rechazo del Mesías Jesucristo. Cuando el Señor Jesucristo se presente en el monte de los Olivos y comience a reinar desde Jerusalén, entonces la gloria de Jehová entrará a Jerusalén. Y ese templo del milenio del cual habló Ezequiel (40 al 48) será lleno de la gloria de Jehová con la presencia de Jesús de Nazaret.

LA PUERTA DE LA MISERICORDIA

«Y me dijo Jehová: Esta puerta estará cerrada; no se abrirá, ni entrará por ella hombre, porque Jehová Dios de Israel entró por ella; estará, por tanto, cerrada» (Ezequiel 44:2).

INTRODUCCIÓN: En el muro del este (oriental) de Jerusalén hay dos puertas. Una es la Puerta de Esteban y la otra la Puerta Dorada o la Puerta de la Misericordia. Ambas están cerradas. Esa Puerta de la Misericordia no está ahí por un accidente histórico (clausurada en el año 1530 d.C. por los turcos), sino porque Dios tiene con la misma un propósito profético. Su doble arco me recuerda la ley y la gracia, que Jesucristo es divino y es humano.

I. La *tradición* de esta Puerta de la Misericordia:

1. Los judíos esperan que su Mesías entrará por esa puerta.
2. Los árabes al cerrarla simbólicamente le cerraron la puerta de entrada al Mesías judío.
3. Por la puerta que había estado ahí o cerca de la actual en ese muro del este Jesús como Mesías hizo su entrada triunfal a Jerusalén (*cf.* Lucas 19:37, 41, 46).

II. La *enseñanza* de esta Puerta de la Misericordia:

1. Esa puerta está cerrada porque testifica que «Jehová Dios de Israel entró por ella; estará por tanto cerrada» (Ezequiel 44:2).
2. Esa puerta recuerda la entrada y salida de Jesús el Mesías: «... por el vestíbulo de la puerta entrará, y por ese mismo camino saldrá» (Ezequiel 44:3).
3. Esa puerta mira al oriente al monte de los Olivos, lugar donde el Mesías Jesús oraba. Allí declaró el Padrenuestro; habló su discurso en relación con su retomo (Mateo 25:1-45); fue probado (Mateo 26:36-46); fue traicionado y arrestado (Lucas 22:47, 54).

III. La *profecía* de esta Puerta de la Misericordia:

1. Ezequiel 43:2 declara: «Y he aquí la gloria del Dios de Israel, que venía del oriente... Y la gloria de Jehová entró en la casa por la vía de la puerta que daba al oriente» (Ezequiel 43:2-4).
2. Ezequiel 46:2 dice: «Y el príncipe entrará por el camino del portal de la puerta exterior...»

3. Según la tradición judía, la gloria de Jehová cuando el templo fue destruido, se posó sobre el monte de los Olivos. Por eso lo llaman el monte Santo: «Y la gloria de Jehová se elevó de en medio de la ciudad, y se posó sobre el monte que está al oriente de la ciudad.»
4. La gloria de Jehová en la persona del Mesías Jesús, que ascendió al cielo desde el monte de los Olivos, descenderá ahí mismo, y desde ahí entrará a la ciudad de Jerusalén.

CONCLUSIÓN: La Puerta Dorada o Puerta de la Misericordia nos recuerda que estuvo abierta cuando Jesús se presentó como el Mesías o como la gloria de Jehová. Está cerrada porque los judíos lo han rechazado como su Mesías. Se abrirá cuando lo reconozcan como el Mesías. (Preparé esta conferencia el día 21 de febrero de 1990 en Jerusalén, Israel.)

«Y SE AFIRMARÁN SUS PIES»

«Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está enfrente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio... haciendo un valle muy grande...» (Zacarías 14:4).

INTRODUCCIÓN: Jerusalén es una ciudad que como tal se ha levantado de sus ruinas y ha podido más que sus enemigos. Esta ciudad ha sido sitiada cincuenta veces; treinta y seis veces ocupada y diez veces destruida.

Al momento de la *parousia* de Cristo, cuando «todo ojo le verá» (Apocalipsis 1:7), Jerusalén estará sitiada por sus enemigos. Entonces aparecerá el Mesías Jesús, se revelará a su pueblo y vencerá a los enemigos.

I. El tiempo de la profecía –«... en aquel día...» (14:4).

1. Esa expresión «aquel día» y «el gran día» señala el retomo de Cristo a la tierra para establecer su reinado milenial y purificar a la tierra y a los ciclos.
2. El Mesías Jesús primero se enfrentará a los ejércitos reunidos en Jezreel o Esdraelón (Apocalipsis 16:16 cf. 19:19). Luego vendrá a Jerusalén y al poner sus pies sobre el monte de los Olivos vencerá a los otros enemigos que tengan rodeada a Jerusalén.

3. Daniel habla de «mil doscientos noventa días» (12:11). El período de la gran tribulación es de «mil doscientos sesenta días» (Apocalipsis 12:6) o su equivalente en meses o tiempos (Apocalipsis 12:14; 13:5). Esos treinta días adicionales serán empleados por el Señor Jesucristo para derrotar a la «bestia» y a los ejércitos de Armagedón; a los ejércitos frente a Jerusalén y para juzgar las naciones (Zacarías 14:12; Mateo 25:32).

II. Lo literal de la profecía –«Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos...» (14:4).

1. Zacarías inspirado, dice: «sobre el monte de los Olivos, que está enfrente de Jerusalén». Según Hechos 1:12 este «monte del Olivar está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo». Es decir, 1.456 metros y ésa es la distancia entre este monte y Jerusalén.

2. Según Lucas 24:50 el Señor Jesucristo ascendió al cielo cerca de Betania (cf. Hechos 1:9-11). Efectivamente Betania está en la ladera sudeste del monte de los Olivos.

3. En el monte de los Olivos según la tradición están las tumbas de los profetas Hageo, Zacarías y Malaquías. En el año 1987 estuve frente a la entrada que conduce a la tumba de Zacarías. A la falda de este monte hay una necrópolis judía. Este monte está profanado por los musulmanes que en su mayoría son los habitantes.

4. Según la tradición en el valle o torrente de Cedrón está la tumba de Josafat. De aquí es que también se le llame a este valle con el nombre de Josafat. En el valle de Josafat el Señor Jesucristo juzgará a las naciones (Joel 3:2).

5. En la parte oriental de Jerusalén antigua, los árabes musulmanes tienen una necrópolis frente a la Puerta Dorada, clausurada en el año 1530 d.C. por los turcos. Los judíos esperan que su Mesías, a su entrada, abra esa puerta. Los musulmanes piensan que el Mesías judío no se contaminará y por esto tienen esa necrópolis (cf. Ezequiel 44:1-3).

6. Cuando los pies del Señor Jesucristo se afirmen sobre el monte de los Olivos, habrá un terremoto, se formará un valle y el Mesías habrá de entrar a Jerusalén (Zacarías 14:4-10). Jesús anduvo sobre las aguas y podrá hacer del espacio su pavimento hasta llegar a la Puerta Dorada. Un ángel removió la piedra del sepulcro para que el Cristo *pascual* saliera (Mateo 28:2). ¿No podrá ese mismo ángel u otro remover la Puerta Dorada? (cf. Ezequiel 43:1-4).

III. El efecto de la profecía –«Y morarán en ella, y no habrá nunca más maldición, sino que Jerusalén será habitada confiadamente» (14:11).

- 1.El monte de los Olivos se transformará en un valle que se sumará al valle de Cedrón o Josafat, al valle del Gehenna y al valle de Aceldama (14:4, 5).
- 2.Será el día más extraño (14:6, 7).
- 3.El reino de Jesucristo será una realidad (Mateo 6:10 cf. Zacarías 14:9).
- 4.Vendrá prosperidad financiera para Israel (14:14).
- 5.Jerusalén será la sede de adoración (14:16, 17).
- 6.La gloria de Jehová abandonó el templo y la ciudad de Jerusalén (Ezequiel 11:23). Pero en medio de Jesucristo la gloria de Jehová regresará a Jerusalén (Ezequiel 43:2).

CONCLUSIÓN: Esta conferencia la preparé estando en Jerusalén (18 de febrero de 1990), para ser dictada desde el mismo monte de los Olivos. Desde aquí se puede ver a toda la ciudad de Jerusalén, el desierto de Judea y con unos binoculares el mar Muerto. Desde aquí Jesús enseñó *el Padrenuestro*.

**Bosquejos sobre el fruto
del Espíritu**

EL FRUTO DEL AMOR

«Mas el fruto del Espíritu es... amor...» (Gálatas 5:22).

INTRODUCCIÓN: La palabra griega de la cual aquí se traduce *amor* es *agape*. William Barclay dice: «El término describe el esfuerzo deliberado que sólo podemos realizar con la ayuda de Dios –de no buscar jamás otra cosa que lo mejor–, aun para aquellos que buscan lo peor para nosotros» (*El Nuevo Testamento Comentado*, volumen 10. Editorial La Aurora, pág. 60).

I. Primero, Barclay declara que *el fruto del amor* es «el esfuerzo deliberado que sólo podemos realizar con la ayuda de Dios».

1. Según el diccionario *deliberado* significa: «voluntario, intencionado, hecho a propósito». El creyente desea y quiere, en su voluntad y en sus sentimientos, dar y ofrecer amor.
2. Ese deseo de amar y de tener amor surge de una relación vital y vivencial con Dios. Es el amor de Dios lo que fluye a través del creyente. Se ama porque se tiene el amor de Dios. Amar y ser amado es una necesidad psicológica.

II. Segundo, Barclay declara que *el fruto del amor* es «de no buscar jamás otra cosa que lo mejor».

1. El amor transita sobre la vía de la excelencia. Después de dar el apóstol Pablo la lista de los dones espirituales (1ª Corintios 12:1-3) a manera de puente entre éstos y el amor, declaró: «Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aún más excelente» (1ª Corintios 12:31).
2. El capítulo 13 de 1ª Corintios presenta la superioridad del amor (13:4-7) y la permanencia del amor (13:8-13).
3. El creyente con el fruto del amor no discrimina en ninguna manera, no es egoísta y se da sin medidas a los demás.

III. Tercero, Barclay agrega que *el fruto del amor* busca lo mejor «aun para aquellos que buscan lo peor para nosotros».

1. El propio Señor Jesucristo oró desde la plataforma del Gólgota mientras pensaba y veía a sus enemigos: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» (Lucas 23:34).
2. Por más que tratemos de ser y de actuar con los demás, siempre habrá alguien a quien le caeremos mal, le seremos antipáticos. Muchos jamás

nos harán un favor. Nos difamarán. Se gozarán en nuestros fracasos y derrotas. Pero ¿cuál debe ser nuestra actitud cristiana hacia ellos? ¿Debemos cobrar venganza? ¿Son nuestros enemigos? El Señor Jesucristo contesta de esta manera: «Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen» (Mateo 5:44).

IV. Cuarto, el fruto del amor estabiliza la estima propia y hacia los demás.

1. La *sobreestimación*. Puede ser propia, lo cual es equivalente a *arrogancia*, *vanagloria*, *orgullo* y *narcisismo*. En Romanos 12:3 Pablo declaró: «Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de la fe que Dios repartió a cada uno.» También puede ser en relación con otros. Lo cual sería *adulación*. Los aduladores viven exagerando las cualidades de otros. Detrás de sus opiniones inflamadas se esconden propósitos egoístas y oportunistas.
2. La *subestimación*. Es la falta de estima que una persona proyecta sobre otra. Es tener una opinión pobre de los demás. David fue víctima de la subestimación por parte de Saúl (1 Samuel 17:33), por parte de su hermano Eliab (1 Samuel 17:28), y por parte de Goliat (1 Samuel 17:42). Pero la opinión de los demás no pudo hacer mella ni oxidar la personalidad de David. David sabía quién era él.
3. La *falta de estimación propia*. Se asocia con un complejo de inferioridad, así como la subestimación disfraza un complejo de superioridad. Es el resultado de experiencias negativas y traumáticas que se van acumulando con el paso de los años, dejando sus cicatrices en la personalidad. Moisés tuvo falta de autoestima y lo manifestó en un complejo de búsqueda de identidad propia (Éxodo 3:11) y en un complejo físico del habla (Éxodo 4:10). La samaritana tuvo falta de autoestima por su sexo (Juan 4:9), por su etnia (Juan 4:9), y por su teología (Juan 4:20). Todo esto había desembocado en el golfo de su propia discriminación y segregación. Además de que anomalías en su personalidad habían afectado su vida conyugal hasta el extremo de optar vivir con un hombre sin la cobertura matrimonial (Juan 4:16-19).
4. La *autoestimación*. La opinión que uno tenga de sí mismo determinará el éxito o el fracaso. La Biblia es un libro que eleva la autoestima. Mediante sus palabras inspiradas y el relato de personajes que del fracaso Dios los

levantó a una vida victoriosa, somos retados a realizamos en Dios. A vivir por encima de los complejos físicos, genéticos, mentales y espirituales.

CONCLUSIÓN: Tenemos que amar a Dios, tenemos que amamos a nosotros mismos y tenemos que amar a los demás. El triángulo de las relaciones humanas es DIOS, YO y mi PRÓJIMO. La pega que une esas relaciones es *el amor*.

EL FRUTO DEL GOZO

«Mas el fruto del Espíritu es... gozo...» (Gálatas 5:22).

INTRODUCCIÓN: La palabra griega de la cual se traduce *gozo* es *charai*. En la Nueva Biblia Española se rinde «alegría». Este gozo es el resultado de la buena relación entre el alma y Dios. El alma se goza por la presencia continua del Espíritu Santo. Es un gozo espiritual que surge de esa realidad de que somos de Dios.

I. Primero, *este gozo es el resultado de la buena relación entre el alma y Dios.*

1. Se ha dicho que la alegría es temporal, circunstancial, subjetiva..., pero el gozo es atemporal, permanente, objetivo...
2. El gozo del cristiano viene con la proclamación del evangelio (Lucas 2:10), cuando se recibe a Jesucristo como Salvador (Lucas 8:40), con la seguridad de que Jesucristo resucitó (Lucas 24:41).
3. El apóstol Santiago dijo: «Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas» (1:2). El creyente se goza en Dios aunque esté afligido y sufriendo. Por encima de su necesidad ve la suficiencia divina; por encima de su dolor ve la consolación divina; por encima de su prueba ve la intervención divina; por encima de su soledad ve la compañía divina; por encima de sí mismo ve a Dios. Un apologista cristiano declaró: «El sufrimiento es el megáfono de Dios.» Dios nos habla en el sufrimiento.

En este preciso momento, mientras escribo, acabo de experimentar el sufrimiento en forma muy pronunciada. Mi hermano Luis M. Silva («Junior») ha fallecido. Después de una prolongada batalla con la leucemia y de haber sufrido los efectos de la quimioterapia, a los treinta y ocho años de edad fue un roble joven que fue cortado. Pero en medio de todo esto he tenido el gozo producido por el Espíritu Santo.

4. Un tiempo atrás visité el Mount Sinaí Hospital y junto con mi madre Tona fuimos hasta el lecho donde hay una hermana en la fe desahuciada por la ciencia médica. Su cabello ya se le cayó por el tratamiento intravenoso de la quimioterapia. Su piel está pegada ya a sus huesos. Tiene leucemia. Pero con una sonrisa dibujada en sus mejillas hundidas y demacradas, nos dijo: «Aquí yo estoy gozosa. Estoy contenta. Esperando la voluntad de mi Señor.» Allí el Señor Jesucristo me ilustró lo que es el gozo del Espíritu. Esta mujer de Dios estaba de cosecha.

II. Segundo, *el alma se goza por la presencia continua del Espíritu Santo.*

1. El gozo cristiano es la consecuencia de la presencia del Espíritu Santo. Nosotros proyectamos lo que el Espíritu ya ha manifestado dentro de nosotros. Busquemos la presencia del Espíritu Santo y estaremos gozosos.
2. En Hechos 13:52 leemos: «Y los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo.» El gozo se identifica con la infusión del Espíritu Santo. Las congregaciones donde el Espíritu Santo se mueve en forma explosiva son congregaciones gozosas.
3. La presencia del Espíritu Santo no es un emocionalismo descontrolado, no es autosugestión mental, no es el carisma del predicador, no es el efecto del ritmo y la letra de la música sacra... es la vida de Jesucristo revelada y compartida con el creyente (Juan 14:16, 18, 28).

III. Tercero, *es un gozo espiritual que surge de esa realidad de que somos de Dios.*

1. El salmista David en su histórica confesión y arrepentimiento registrada en el Salmo 51, declaró: «Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente» (51:12). La salvación inunda el corazón del creyente de ese gozo espiritual. El gozo de la salvación no nos lo quita el Señor Jesucristo, sino que lo perdemos cuando resbalamos en la cáscara del banano (guineo maduro) del pecado.
2. Esa realidad de que somos de Dios y de que tenemos con nosotros la naturaleza de Dios produce en nosotros ese fruto de gozo.
3. Cuánto más nos acercamos a Dios más sentimos su presencia en nuestras vidas. El mejor sinónimo para santidad, teológicamente hablando, es consagración. La santidad es el resultado de la consagración. Quien es vecino de Dios y vive cerca de Dios vive en el gozo espiritual.

CONCLUSIÓN: El Dr. Marie E. Rivera Méndez ha dicho: «La felicidad es una condición, el contentamiento o la alegría, un estado. Se es feliz pero se está contento. La felicidad fluye de adentro hacia afuera, la alegría de afuera hacia

adentro. La felicidad es el resultado de mirar hacia Dios, la alegría mira hacia uno mismo. Las circunstancias no determinan la felicidad, sólo determinan el contentamiento o la alegría» (*Por favor, ayúdame a cambiar*. Editorial Unilit, págs. 65, 66).

EL FRUTO DE LA PAZ

«Mas el fruto del Espíritu es... paz...» (Gálatas 5:22).

INTRODUCCIÓN: La palabra griega de la cual se traduce *paz* es *eirene*. Es la seguridad interna de que estamos reconciliados con Dios por medio de Jesucristo. El alma redimida flota sobre un mar espiritual de quietud, experimentando la brisa de la misericordia divina.

I. Primero, el fruto de la paz *es la seguridad interna de que estamos reconciliados con Dios por medio de Jesucristo:*

1. En Romanos 5:1 leemos: «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.» La justificación significa ser libres de la pena y culpabilidad del pecado. Los beneficios de la justificación hacen que Dios y el ser humano se estrechen la mano derecha. Produce una reconciliación entre el Creador y sus criaturas humanas.
2. Para el apóstol Pablo la justificación y la reconciliación son términos sinónimos (Efesios 2:16-18). El ser humano no se puede reconciliar con Dios por sus propios méritos, la reconciliación es la iniciativa divina que Dios ofreció mediante el sacrificio vicario de Jesús de Nazaret. La fe une, pega, adhiere e incrusta a Dios y al ser humano redimido en una relación vital, comprometida y amistosa mediante la mediación de Jesucristo.
3. Esa «paz para con Dios» es el efecto de la obra consumada en el Calvario. En Jesucristo nuestro pecado ya fue juzgado por el Padre. La justicia divina fue satisfecha por el sacrificio humano de Jesucristo. No hay nada que religiosamente se le pueda añadir a la salvación. El ser humano no es salvo por sus méritos sino por los méritos del Señor Jesucristo. Ni la doctrina ni los dogmas salvan, aunque afirman nuestro credo y la interpretación que damos al mismo tiempo.

II. Segundo, *el alma flota sobre un mar espiritual de quietud, experimentando la brisa de la misericordia divina:*

1. Se define *quietud* como «sosiego, reposo, descanso». El salmista David ilustró la quietud con estas palabras: «Junto a aguas de reposo me pastorearé» (Salmo 23:2). Para el vidente de Patmos la quietud espiritual es descrita con estas palabras: «Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal...» (Apocalipsis 4:6 cf. 15:2). El creyente tiene que aprender a reposar bajo la presencia del Espíritu Santo. El sábado bíblico habla de reposo con Dios. El creyente tiene que descansar, sentarse, hablar con Dios...
2. Hay que experimentar la brisa de la misericordia divina. El ser humano se ha transformado en una máquina de tiempo. Vive como si se le hubiera dado cuerda. Parece que nunca va a frenar y cuando pare es porque ha chocado. En medio de este ajetreo, de esta hiperactividad, de esta tensión psicosocial... hay que recibir la frescura de la brisa de la misericordia divina. El solo acto de visitar un templo, de sentarse, de navegar en el río de la adoración y la alabanza, de escuchar un mensaje inspirador y motivador, nos ayuda a estar en paz y a sentirnos en paz. Cuántas personas no han testificado que una visita a un templo les libró de cometer suicidio.

III. Tercero, *en un tiempo de crisis sociales se necesita estar en paz con Dios y tener la paz de Dios:*

1. El ser humano experimenta diferentes crisis: (1) La crisis de identidad social. (2) La crisis de realización humana. (3) La crisis que ocurre cuando se está pasando de la adolescencia a la etapa de adulto. (4) La crisis cuando la muerte llega a nuestro círculo íntimo (familiares o amigos). (5) La crisis de la media vida («menopausia» masculina y menopausia femenina). (6) La crisis del matrimonio (ajustamiento, separación, divorcio o viudez). (7) La crisis económica (desempleo, retiro prematuro, pérdida en los negocios...). (8) La crisis emocional (depresión, conflictos de personalidad, compulsiones, soledad, tendencias suicidas, temores, miedos...). (9) La crisis religiosa (conflictos entre dogmas y doctrinas, cambio de congregación, choques de personalidades...) (10) La crisis de la ancianidad. (11) La crisis del ministerio cristiano (renuncia, presiones, descontento, agotamiento, improductividad...).
2. La crisis se puede definir como «una reacción interna hacia un peligro externo, no se debe confundir con la precipitación de un evento» (Howard W. Stone). En una crisis la persona mira con temor lo que va a ocurrir.

Luego la persona da valor a ese evento de términos subjetivos. Moviéndose entonces a emplear los mecanismos de defensa psicológicos que mejor ha aprendido a usar en su reacción emocional.

3. Ante las crisis el creyente necesita la ayuda de nuestro Señor Jesucristo, de sus familiares y de sus hermanos en la fe. Sobre todo necesita interiorizar para luego exteriorizar una actitud de paz. La mejor medicina contra las crisis es la paz mental que surge como un efecto *teoterapéutico*. El creyente se presentará a Dios como un paciente emocional y Él le responderá como el sanador *psicoespiritual*. Sobre este concepto teoterapéutico léase el libro *Por favor, ayúdame a cambiar*, por el Dr. Mario E. Rivera Méndez, integrador de los conceptos de teología y psicología.
4. En medio de las crisis necesitamos experimentar la presencia de Dios. Ante la crisis experimentada por Elías cuando huía de Jezabel, Dios le envió un ángel (1 Reyes 19:4-8) y luego habló audiblemente Dios con él (1 Reyes 19:9-18). En el horno de fuego el ángel de Jehová dio compañía a los jóvenes hebreos (Daniel 3:24-27). En el foso de los leones Jehová envió un ángel para que estuviera con el profeta (Daniel 6:21, 22). Ante la crisis de la tormenta experimentada por los discípulos que estaban dentro de la barca, Jesús de Nazaret con su presencia trajo la bonanza (Marcos 4:35-41). Cuando Jesús está a bordo la travesía es más fácil y las tormentas se desvanecen.

CONCLUSIÓN: El Dr. Robert H. Schuller ha dicho: «Cuando se desarrolla paz mental las cosas ordinarias comienzan a parecerles diferentes a usted.» Esto se ilustra con la manera como vemos nuestro apartamento u hogar después que regresamos de unas vacaciones o llegamos después de haber convalidado en un hospital. Todo se ve diferente, aunque en realidad los que estamos diferentes somos nosotros.

EL FRUTO DE LA PACIENCIA

«Mas el fruto del Espíritu es... paciencia...» (Gálatas 5:22).

INTRODUCCIÓN: La palabra griega de la cual se traduce *paciencia* es *macrotumia*. El creyente tiene que ser *tolerante* y *soportar* por amor a Cristo.

I. El creyente *tiene que ser tolerante*:

1. La tolerancia se define como «Respeto y consideración hacia las opiniones o prácticas de los demás, aunque repugnen a las nuestras.»
2. Los fariseos eran religiosos intolerantes. Ponían sus tradiciones por encima de su fe religiosa y eran víctimas de su tradicionalismo. Los fariseos oraban y ofrendaban públicamente para ser vistos y alabados por los hombres (Mateo 6:1-6). Jesús reprobó esa actitud de *falsa piedad*. Los fariseos criticaron a los discípulos de Jesús por arrancar espigas y comer en día sábado (Mateo 12:1-3). Jesús los exhortó a tener misericordia (Mateo 12:4-8). Los fariseos criticaron a Jesús porque comía con los publicanos y los pecadores (Mateo 9:9-13). Jesús los reprendió llamándolos a tener misericordia (Mateo 9:12, 13).
3. El creyente tiene que ser tolerante con las personas, con su religión, con sus posiciones teológicas... pero nunca será tolerante con el pecado, con el diablo y con el mundo. Atacará el pecado, pero respetará a los pecadores. Aunque los pecadores sean «hijos del diablo», por respeto al prójimo no los llamará así. En 1ª Pedro 3:15 leemos: «... y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros.» El evangelio de Jesucristo se debe presentar y defender con entendimiento, respeto y consideración al prójimo. Aquellos que presentan el evangelio en un espíritu de condenación, crítica y acusación son unos fanáticos religiosos, miopes en su propia visión y están intoxicados por la arrogancia.

II. Segundo, y soportar por amor a Cristo:

1. Los sinónimos de *soportar* son «sufrir, tolerar, padecer, aguantar, sobrellevar». En Gálatas 6:2 leemos: «Sobrelleved los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.» En Romanos 15:1 leemos: «Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles y no agradamos a nosotros mismos.» En Romanos 14:1 leemos: «Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones.»
2. El creyente que no soporta no es paciente. Tenemos que soportarnos los unos a los otros (Efesios 4:2; Colosenses 3:13); hay que soportar a los que son difíciles (1ª Pedro 2:18); hay que soportar la disciplina (Hebreos 12:7); y hay que soportar el sufrimiento por la causa de Jesucristo (1ª Pedro 2:20).

III. Tercero, los beneficios de la paciencia:

1. Se necesita paciencia para lograr la salvación: «Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas» (Lucas 21:19). La palabra *paciencia* aquí se traduce del griego *hypomene*. La traducción literal del pasaje citado es: «En la *constancia* vuestra adquiriréis las almas vuestras.» Francisco Lacueva dice: «El vocablo *hypomene* significa constancia adversa, mientras que la paciencia con las personas se llama en griego *macrothymia* = longanimidad» (*Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español*, Editorial CLIE, nota marginal).
2. Se necesita paciencia para esperar la gloria manifestada de Dios: «Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos» (Romanos 8:25). Esa gloria manifestada señala nuestro encuentro con los santos resucitados o nuestra reunión con los santos que esperan hasta el día de la resurrección. La muerte para los santos son unas vacaciones espirituales y una reunión con amigos, familiares y con personas que deseamos conocer.
3. Se necesita paciencia para ser herederos espirituales: «A fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas.»

IV. Cuarto, el secreto para tener paciencia:

1. *No se adelante a la voluntad divina.* Aprenda a esperar en el tiempo de Dios (griego *karios*). Saúl perdió la confirmación de su reino por ser impaciente. En vez de esperar que al plazo de los siete días Samuel viniera a ofrecer holocausto y ofrendas de paz, en el séptimo día se impacientó y él ofreció holocausto (1 Samuel 13:8-10). Antes de que el séptimo día pasara, Samuel llegó (1 Samuel 13:10) y lo reprendió (1 Samuel 13:11-15).
2. *No permita que el desánimo, el cansancio o las frustraciones lo lleven a la rendición tratando de hacer lo que es la voluntad de Dios.* Muchos interventores en sus logros experimentaron fracasos hasta lograr el éxito. Siga intentando las cosas hasta que las pueda lograr.
3. Aunque para otros usted se mueva lento y se esté tomando mucho tiempo en lograr algo, hágalo si eso significará el éxito. Las metas a corto plazo debidamente evaluadas, llevarán a metas a largo plazo. Trace bien su ruta antes de emprenderla. Corra para llegar a la meta,

aunque no gane la carrera. El solo hecho de llegar le producirá un trofeo de satisfacción propia.

CONCLUSIÓN: «A los que tienen paciencia las pérdidas se les convierten en ganancias», dijo Fray Luis de Granada, y luego procede, «y los trabajos en merecimientos y las batallas en coronas».

EL FRUTO DE LA BENIGNIDAD

«Mas el fruto del Espíritu es... benignidad...» (Gálatas 5:22).

INTRODUCCIÓN: La palabra griega de la cual se traduce *benignidad* es *chrestotes*. Es manifestar bondad hacia el prójimo. Es estar dispuesto a sufrir si fuera necesario por la causa de Cristo Jesús.

I. Primero, *es manifestar bondad hacia el prójimo:*

1. Se define la *bondad* como «blandura y apacibilidad de genio». El genio siempre habla de nuestra reacción emocional ante las circunstancias adversas. O sea, ¿cómo respondemos ante un mal que se nos hace?
2. Como creyentes tenemos que aprender a controlar nuestro temperamento. El Espíritu Santo debe ayudarnos a canalizar en forma efectiva y afectiva nuestras emociones santificadas.
3. La personalidad es uno de los principales vehículos en la comunicación y en las relaciones interpersonales. Los sentimientos como la ira, el enojo, el temor, la depresión, la tristeza, el odio, la venganza... se proyectan a través de la personalidad. La personalidad también transmite el gozo, el amor, el perdón, la aceptación...
4. La bondad manifestada hacia el prójimo implica consideración, ayuda, el cultivo de la amistad... La bondad desaloja del carácter el egoísmo, el ser oportunista, el manipular con astucia y sagacidad a los demás para fines propios.
Hay que pedirle a Dios que manifieste en nosotros el *don de discernimiento de espíritus*, para así podemos dar cuenta cuando alguien, sea cristiano o no, trata de abusar de nuestra bondad.

II. Segundo, *es estar dispuesto a sufrir si fuera necesario por la causa de Jesús de Nazaret:*

1. Los primeros cristianos firmaban sus testimonios con la tinta de su propia sangre. Los términos *testigo* y *mártir* son la traducción de la misma palabra griega *martur*, la cual a su vez da la etiología para *mártir*. Su *profesión de fe* en muchos casos llegaba a ser sinónimo de *martirio*.
2. Hoy día en muchos lugares la iglesia no está sufriendo físicamente (aunque sí hay lugares donde los creyentes evangélicos son afrentados físicamente). Sin embargo, la iglesia sufre por las leyes injustas que afectan la misma, la persecución perpetrada por los medios de comunicación, las regulaciones estatales, el atropello verbal de sus ministros de parte de las autoridades gubernamentales.
3. El Señor Jesucristo declaró: «Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo» (Mateo 5:12).

III. Tercero, ¿cómo cultivar el fruto de la benignidad?

1. El término *chrestotes* implica *afabilidad* (Biblia de Jerusalén); *agrado* (Nueva Biblia Española); *amabilidad* (Dios Habla Hoy).
2. Alguien dijo: «Es agradable ser importante, pero es más importante ser agradable.» Agradar a otros en nuestras conversaciones y tratos produce satisfacción humana.
3. Lograremos ser *benignos* practicando los siguientes principios:
 - A. *Nunca menoscabe a otros*. Mire más allá de esa pared física de su prójimo y vea ese inquilino espiritual que forma esa personalidad humana. En otros veremos aquello que queramos ver, lo bueno o lo malo. ¿Qué veremos?
 - B. *Esté siempre dispuesto para ayudar a otros*. No lo haga por interés personal. Crea que cuando ayuda a otros, Jesucristo lo está haciendo a través de usted. Una manera de ayudar a otros es por medio del ministerio cristiano. El pastorado ofrece una gran oportunidad de servir al prójimo en el nombre de Jesucristo.
 - C. *Trate a su prójimo con cortesía y respeto*. Las personas reflejan lo que uno proyecta. Proyecte coraje y otros reaccionarán con coraje. Muéstrese disgustado y otros se disgustarán con usted. Vuélvase apático y verá la apatía que los demás le tendrán. Pero si usted ríe, otros le reirán. Sea amistoso y nunca le faltarán

amigos. Busque a otros, y ellos le buscarán a usted. Ayude y usted será ayudado. Dé y usted recibirá.

D.Nunca saque en cara favores pasados. Hágalo todo para la gloria de Jesucristo. Cuídese del complejo de *Hada madrina*.

EL FRUTO DE LA BONDAD

«Mas el fruto del Espíritu es... bondad...» (Gálatas 5:22).

INTRODUCCIÓN: La palabra griega de la cual se traduce *bondad* es *agathosune* (Rv, BJ). La Nueva Biblia Española rinde *generosidad*. *Agathosune* implica tres principios: *Primero*, es no practicar el mal. *Segundo*, es no hacer mal a otros. *Tercero*, es tener un corazón generoso.

I. Primero, manifestar el fruto de la bondad *es no practicar el mal*.

1. La autora Marie Lee Ehrlich ha dicho: «La bondad es esa preciosa parte del fruto del Espíritu que nos da una conciencia limpia, una sonrisa interior, una expresión cálida y una personalidad atractiva... Dios es un Dios bueno y vino a la tierra para hacernos buenos» (*El fruto deleitoso*, Editorial Vida, 1983, págs. 103, 104).
Una conciencia limpia. En las Sagradas Escrituras la conciencia es una referencia al alma, al corazón y a la mente. En el Nuevo Testamento se habla de una *conciencia buena* (Hechos 23:1), de una *mala conciencia* (1ª Corintios 4:4) y de una *débil conciencia* (1ª Corintios 8:7, 12). La *conciencia limpia* recibe el testimonio del Espíritu Santo (Romanos 9:1); es el resultado de una fe vital (1ª Timoteo 1:19), y surge de una vida de adoración a Dios (1ª Pedro 3:21).
Una sonrisa interior. En algún libro leí que un rostro demudado por la ira, el coraje y el enojo emplea más músculos faciales. Las personas que aprenden a sonreír descubren uno de los máximos secretos de la felicidad. La risa es una de las mejores terapias. Hay que aprender a reír y viviremos más.
Una expresión cálida. C. H. Spurgeon dijo: «... hay en nuestras iglesias cristianos con el humor tan melancólico y tan triste que parecen llevar en su temperamento tal medida de vinagre y hiel que apenas se puede esperar de ellos una palabra de bondad» (*Sermones Selectos*, vol. 1, Editorial CLIE, 1990, pág. 55).
Una personalidad atractiva. ¿Por qué hay personas que le sobran los

amigos y a otras les faltan? La razón está en que los primeros han cultivado una personalidad atractiva. Nuestro Señor Jesucristo en su encarnación manifestó una de las personalidades más atractivas, influyentes e inspiradoras. Siempre estuvo rodeado por las multitudes. Sus amigos lo buscaban y sus enemigos lo espiaban. Los teólogos con curiosidad le hacían preguntas y los niños curiosos se le acercaban. Su personalidad fue y es un imán de amor. Jesús estuvo arropado por el *don de la gente*.

2. Nuestros pensamientos deben ser buenos, nuestra conducta debe ser buena, nuestro trato con el semejante tiene que ser bueno, nuestras palabras tienen que ser buenas palabras... Como creyentes debemos realizar cosas buenas.

II. Segundo, manifestar el fruto de la bondad *es no hacer mal a otros*:

1. En 1ª Tesalonicenses 5:15 Pablo declaró: «Mirad que ninguno pague a otro mal por mal; antes seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos.» José trató bien a sus hermanos que actuaron mal contra él (Génesis 37:28 cf. 45:15). Moisés oró por la sanidad de su hermana María, la cual recibió lepra como juicio al murmurar contra el ungido de Dios (Números 12:10 cf. 12:13). David respondió con bien al mal que Saúl le había manifestado (1 Samuel 24:17).
2. Como creyentes trataremos siempre bien a los demás. Seremos buenos jefes y buenos empleados; buenos caseros y buenos inquilinos; buenos maridos y buenas esposas; buenos pastores y buenas ovejas.
3. En nuestro ascenso al éxito no atropellaremos a otros. No seremos el Saúl para ningún David que Dios quiera usar y levantar. Muchos fueron ayudados y luego no ayudan a otros.

III. Tercero, manifestar el fruto de la bondad *es tener un corazón generoso*:

1. En Proverbios 11:25 leemos: «El alma generosa será prosperada, y el que saciare, él también será saciado.»
2. En Isaías 32:8 leemos: «Pero el generoso pensará generosidades, y por generosidades será exaltado.»
3. En 1ª Timoteo 6:18 leemos: «Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos.» *La generosidad siempre habla de dar, de compartir, de ser altruista, de extender la mano al necesitado, de suplir las necesidades de la obra de Dios.*

CONCLUSIÓN: ¿Cómo describe usted el *fruto de la bondad* en su vida? ¿Es usted una persona que gana amigos e influye sobre ellos? ¿Se enoja con mucha facilidad? ¿Qué hace usted para ser feliz?

EL FRUTO DE LA FE

«Mas el fruto del Espíritu es... fe...» (Gálatas 5:22).

INTRODUCCIÓN: La palabra griega de la cual se traduce *fe* es *pistis*. Señala la capacidad de poder confiar en Dios y de que otros puedan confiar en nosotros.

I. Primero, *señala la capacidad de poder confiar en Dios:*

- 1.El término griego *pistis* implica los siguientes significados: creer, confiar y aceptar. Es creer en lo que Dios ha dicho, es confiar en los que Dios dice y es aceptar lo que Dios ha prometido.
- 2.La fe es para ahora, la esperanza es para mañana. La fe se apropia, la esperanza espera. La fe habla de certeza y de demostración (Hebreos 11:1). Mediante el ejercicio de la fe se agrada a Dios (Hebreos 11:6).
- 3.La fe también implica que Dios tiene fidelidad. Él no nos fallará. Él no nos abandonará. Él no se olvidará de nosotros. Él está tan cerca de nosotros como nosotros lo estemos de Él. Nuestro Dios no está internado o confinado al cielo. Tampoco juega al esconder espiritual con sus criaturas redimidas (Salmo 18:1, 2, 6, 16, 20, 31, 32, 35, 36, 46). Dios tiene tiempo para atendernos. Aun Él nos responde cuando le pedimos que nos ayude a encontrar cosas que hemos perdido, direcciones que hemos olvidado y milagros para suplir nuestro descuido (como manejar el vehículo sin suficiente gasolina).

II. Segundo, *señala la capacidad de que otros puedan confiar en nosotros:*

- 1.La confianza de los demás en nosotros es algo que se tiene que ganar. No sucede automáticamente. Es el resultado de una amistad que se cultiva.
- 2.Los líderes espirituales deben ser personas en quienes se pueda confiar. Son llamados a ser tumbas cerradas con declaraciones que se le han confiado. La ética de confidencia ministerial se está violando en nuestros días. Esos días cuando un ministro prefería la cárcel antes que hacer pública una confesión de un feligrés o de un aconsejado son un capítulo del pasado.

3.Un consejero cristiano debe ser una persona que sepa guardar secretos. Aquellos que vomitan todo lo que se les dice no deben ser consejeros cristianos.

Por ejemplo, una dama cristiana fue donde su pastor y le confesó que su esposo había caído en adulterio. El pastor se lo comunicó a su esposa y en poco tiempo ya toda la congregación se había enterado. La esposa del pastor es una chismosa crónica.

III.Los peligros a los cuales se expone *el fruto de la fe*:

1.El peligro de la *super fe*. A esto también se le puede describir como *fe en la fe*. Algunos la denominan la *fe hiperactiva*. El credo de sus exponentes es: No enfermedad, salud. No pobreza, prosperidad. No maldición, bendición. Su textología es simple y limitada. Su interpretación bíblica es superficial y lógica. Se abusa demasiado de los dones carismáticos.

2.El peligro de la *fe mística*. Los dones de palabra de ciencia o conocimiento, palabra de sabiduría y profecía son la atracción principal de la *fe mística*. En su abuso carismático incurren en el error de producir señales. Por ejemplo, juegan con la revelación de nombres y situaciones que muchas veces son el resultado de una adivinación inconsciente.

3.El peligro de la *fe existencial*. Se la conoce también como la *sub fe*. La misma demanda razón para creer. Sus exponentes se acercan al texto bíblico en forma crítica. Para ellos la Biblia no es la Palabra de Dios, sino que contiene la Palabra de Dios. Los relatos bíblicos más que historia son sagas y los milagros más que realidades son símbolos de la presencia divina y de la revelación mesiánica. Aquellos que profesan la *fe existencial* son producto de seminarios liberales.

4.El peligro de la *fe emocional*. En toda expresión de fe las emociones se suman. Pero la *fe emocional* es de un resultado circunstancial y situacional. Depende más de lo que *siento* que de lo que *creo*. La verdadera fe es bíblica porque se para sobre lo que Dios ha dicho en su Palabra. La óptica de ésta es Dios. No mira a nada ni a nadie sino a Dios.

CONCLUSIÓN: La RV-77 traduce *fidelidad* en vez de *fe* (Gálatas 5:22). El creyente que vive bajo la autoridad del Espíritu Santo es un creyente fiel a su profesión de fe, fiel a su iglesia local, fiel a la Biblia...

EL FRUTO DE LA MANSEDUMBRE

«Mas el fruto del Espíritu es... mansedumbre...» (Gálatas 5:22, 23).

INTRODUCCIÓN: La palabra griega de la cual se traduce *mansedumbre* es *prautes*. La Nueva Biblia Española lee «sencillez». Esto no da lugar a la altivez ni a la arrogancia de espíritu. El que es manso muestra consideración hacia los demás.

I. Primero, la mansedumbre *no da lugar a la altivez ni a la arrogancia de espíritu*:

1. En la parábola del fariseo y el publicano el Señor Jesucristo ilustró la altivez y la arrogancia de espíritu (Lucas 18:9-14). Se dice del fariseo que «oraba consigo mismo» (18:11). Su oración discriminatoria y santurróna no era dirigida a los oídos de Dios, sino a sus propios oídos. El oraba testificando y justificándose a sí mismo (18:11, 12) para satisfacción de su *ego*. Era un egoísta, un egotista y un ególatra. En cambio el publicano oraba en una actitud de humillación, en un espíritu de humildad y con una confesión de arrepentimiento (18:13). El fariseo se justificaba a sí mismo. El publicano fue justificado por Dios.
2. La humildad es la capacidad de sentirnos pequeños ante los demás. El término griego del cual se traduce *humildad* es *tapeinos* y literalmente significa algo que es bajo. «Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno» (Romanos 12:3). Para Pablo el creyente arrogante y altivo es aquel que tiene «más alto concepto de sí que el que debe tener». Se evalúa a sí mismo bajo la lupa de su propio aumento.
3. Muchos ministerios están salpicados por la arrogancia. Sólo les interesa y les preocupa su propio ministerio. Sirven a la iglesia desde la plataforma de sus propios intereses. Explotan a la iglesia con sus ministerios. Son manipuladores de las finanzas de los demás.

II. Segundo, *el que es manso muestra consideración hacia los demás*:

1. Para esto se necesita *comprensión*. Ésta se define como «facultad, capacidad o perspicacia para entender y penetrar las cosas». Esto implica el ser empáticos y sensitivos con los demás. Los dos enemigos de la comprensión son el *legalismo* y el *tradicionalismo*.

2. Para esto se necesita *aceptación*. Ésta se define como «recibir voluntariamente lo que se le da, ofrece o encarga; aprobar, dar por bueno».

Debemos aprender a aceptar a las personas por lo que en realidad son y no por lo que queremos que sean. Jesucristo aceptó a la samaritana por lo que ella era en realidad, una persona en necesidad espiritual (Juan 4:19-26). Él no la rechazó por su sexo (4:7), ni por su raza (4:9), ni por su religión (4:20), ni por su situación ética (4:17, 18).

El evangelio de Jesucristo se debe comunicar en un espíritu de mansedumbre. Nuestra responsabilidad es la de proclamar a Jesús de Nazaret, no a Jesús Bautista, ni a Jesús Presbiteriano, ni a Jesús Metodista, ni a Jesús Pentecostal...

3. Para esto se necesita *confianza*. Ésta se define como «esperanza firme que se tiene en una persona o cosa». Pablo fue discriminado por su pasado cuando llegó la primera vez a Jerusalén: «Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos; pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo» (Hechos 9:26). Todavía son muchos los cristianos que temen juntarse con otros porque dudan de que también sean discípulos y los clasifican como mundanos, fríos... muertos.

Bernabé tenía confianza en Pablo y atestiguaba de su conversión: «Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor...» (Hechos 9:27). Los creyentes no deben ser discriminados por su pasado. A menudo escuchamos decir: «Cuidado con ése, porque era...» «Todavía parece que está...» «Aunque parece un buen hermano...»

El apóstol Pablo después de presentar una exhaustiva lista de pecadores (1ª Corintios 6:9, 10), hace una confrontación diciendo: «Y esto érais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios» (6:11).

CONCLUSIÓN: «Tengo muchos pensamientos profundos en Dios, pero procuro tener mesura, no sea que perezca a causa de mi jactancia», declaraba Ignacio, uno de los padres apostólicos, y luego añadió: «Porque ahora debería tener más miedo y no prestar atención a los que quisieran que me enorgulleciera, porque los que me halagan son para mí como un azote. Porque aunque deseo sufrir, con todo no sé seguro si soy digno de ello: porque la envidia del diablo verdaderamente muchos no la ven, pero contra mí está librando una guerra encarnizada. Así pues,

ansío ser manso, con lo cual el príncipe de este mundo es reducido a la nada» (J. B. Lightfoot. *Los Padres apostólicos*. Editorial CLIE, 1990, págs. 184, 185).

EL FRUTO DE LA TEMPLANZA

«Mas el fruto del Espíritu es... templanza» (Gálatas 5:22, 23).

INTRODUCCIÓN: La palabra griega de la cual se traduce *templanza* es *egkateia*. Literalmente: «dominio propio», o «dominio de sí» (Nueva Biblia Española). El que es templado es amo de los deseos mediante la ayuda del Espíritu Santo. Describe una disciplina personal.

I. Primero, *el que es templado es amo de los deseos mediante la ayuda del Espíritu Santo:*

1. Nuestra mente es un campo de batalla donde los pensamientos buenos y los pensamientos malos batallan por el control de nuestra personalidad.
2. Sigmund Freud en su teoría de la dinámica de la personalidad habla de las funciones del *id*, del *ego* y del *super ego*. Según este psicoanalista el *id* es el depósito de la mente que almacena las tendencias instintivas (los deseos sexuales, la agresividad, la violencia, la apropiación, el descontrol...). El *id* tiene que ser dominado o frenado para que no dé rienda suelta a los impulsos que socialmente son inaceptables y que en su contenido son irracionales. Para Freud el *ego* ejerce control sobre el *id*. El *ego* le da permiso al *id* para que exprese y realice lo que es normal socialmente. Cuando el *id* y el *ego* entran en conflicto, la personalidad se ve afectada. La persona confronta un problema psicológico. La función del *super ego* como equivalente a la conciencia es la de elevar al *id* y al *ego* a lo que es noble e ideal. El *id* representa la carne (el *psuchikos* u hombre natural de 1ª Corintios 2:14). El *ego* representa el espíritu (el *pneumatikos* u hombre espiritual de 1ª Corintios 2:15). El *super ego* representa la obra del Espíritu Santo sobre la naturaleza redimida del creyente.
3. Sin la ayuda del Espíritu Santo es imposible vivir una vida de templanza. La templanza se define como «moderación, sobriedad y continencia». El Espíritu Santo produce balance en nuestras vidas y nos da poder para vencer las tentaciones del *id*.

II. Segundo, *la templanza describe una disciplina personal*:

1. En 2ª Corintios 1:7 leemos: «Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de *«dominio propio»*. La expresión «dominio propio» (RV-60) se lee en griego *sophronismou*. Literalmente: «de cordura» o «entereza de ánimo». Dios nos ha dado la capacidad para autodisciplinarnos.
2. Mary Lee Ehrlich dice: «No hay forma de adquirir *autocontrol* (templanza) si en primer lugar no estamos bajo el *control de Cristo*, y no hay forma de llegar a ser controlados por Cristo a menos que le entreguemos nuestra vida al Espíritu Santo» (*El fruto deleitoso*. Editorial Vida, 1983, pág. 150).
3. La disciplina personal se forma cultivando buenos hábitos en nuestra vida. Practiquemos aquellas cosas que habrán de modificar nuestra conducta. Alejémonos de todo aquello y de todas aquellas personas que afectarán negativamente nuestra personalidad. Busquemos amistades positivas, optimistas, motivadoras, espirituales, progresistas... que se superan... que están decididas a triunfar en la vida... que viven por encima de la mediocridad... que se distinguen de la persona promedio porque son altos (1 Samuel 9:2).
4. Seamos como Josué y Caleb, no perdamos nuestro sentido de identidad por la opinión negativa de la mayoría (Números 13:27-33). Caleb desafió la influencia negativa del pueblo diciendo: «Subamos luego, y tomemos posesión de ella, porque más podremos nosotros que ellos» (13:30).

CONCLUSIÓN: Sea templado. Aprenda a tomar la sartén por el mango y no por la orilla. Dios le ha dado a usted la capacidad de resolver problemas con su ayuda. No le permita al problema que le acorrale en una esquina del cuadrilátero de la vida. Domínese a sí mismo..., actúe cuando tenga que actuar... hable cuando tenga que hablar y verá el fruto de la templanza manifestado en su vida.

